



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**ESTUDIO GEOPOLÍTICO DE SUDAMÉRICA:  
POLO DE PODER O ZONA DE CONFLICTO.  
UN ANÁLISIS PROSPECTIVO DE LA CAPACIDAD  
POLÍTICA SUDAMERICANA.**

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:  
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES  
P R E S E N T A :  
**Diego Abraham Angelino Velázquez**

**Director de Tesis:  
Maestro: Samuel Sosa Fuentes**



**MÉXICO, D.F.**

**SEPTIEMBRE 2007**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo receptonal.

NOMBRE: Diego Arellano

Arquero Ponce

FECHA: 26- Noviembre 2009

FIRMA: [Firma]

# **ESTUDIO GEOPOLÍTICO DE SUDAMÉRICA: POLO DE PODER O ZONA DE CONFLICTO. UN ANÁLISIS PROSPECTIVO DE LA CAPACIDAD POLÍTICA SUDAMERICANA.**

<b>Introducción .....</b>	<b>1</b>
<b>1. TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y ANÁLISIS DE SISTEMAS-MUNDIALES .....</b>	<b>6</b>
<b>2. LA GEOPOLÍTICA.....</b>	<b>13</b>
2.1. Doctrinas Clásicas de la Geopolítica .....	20
2.1.1. Doctrina Determinista .....	20
2.1.2. Doctrina del Poder naval .....	21
2.1.3. Doctrina del Poder Terrestre .....	24
2.1.4. Doctrina Posibilista .....	25
2.2. El repliegue de la Geopolítica después de la Segunda Guerra Mundial .....	26
2.3. El estudio de la Geopolítica en Sudamérica .....	28
2.3.1. Escuela Brasileña .....	29
2.3.2. Escuela Argentina .....	32
2.3.3. Escuela Chilena.....	33
<b>3. APRECIACIÓN GEOPOLÍTICA DE SUDAMÉRICA .....</b>	<b>37</b>
3.1. Características Físicas .....	39
3.2. Recursos geoestratégicos .....	43
3.2.1. Las cuencas unificadoras y la geoestratégica hidrografía sudamericana .....	43
3.2.2. Masas oceánicas, sus pasos estratégicos y la Antártica.....	48
3.2.3. Recursos naturales .....	50
3.3. Características Políticas .....	58
<b>4. ESCENARIOS PROBABLES .....</b>	<b>65</b>
4.1. Sudamérica: Polo de Poder .....	65
4.1.1. Capacidades Comerciales .....	72
4.1.2. Capacidades Militares.....	79
4.1.3. Hacia la gran alianza defensiva sudamericana .....	86

4.2.	Sudamérica: Zona de conflicto .....	94
4.2.1.	Conflictos Interestatales .....	96
a.	Venezuela vs Guyana .....	97
b.	Venezuela vs Colombia .....	99
c.	Ecuador vs Perú .....	101
d.	Chile vs Bolivia/Perú.....	103
e.	Chile vs Argentina .....	105
f.	La Antártica .....	107
4.2.2.	Conflictos Intraestatales .....	108
a.	Bolivia y la insurrección criolla en Santa Cruz.....	111
b.	Ecuador: Soberanía o división .....	113
4.2.3.	Estados Unidos: Su política hacia la región y la importancia del control del Mar Caribe. El Plan Colombia y la lucha anti chavista .....	115
4.2.4.	El conflicto por las Malvinas .....	130
<b>CONCLUSIONES</b> .....		<b>134</b>
Anexo MAPAS.....		137
<b>Bibliografía</b> .....		<b>147</b>

A Valeria, luz de mi vida; a Tiki y Daniela; a mis padres y hermana, que estuvieron ahí cuando más los necesite permitiendo que llegara éste momento; a Liz, por llenar mi vida de suspiros y sonrisas, gracias *corazoncito*; a cada uno de los miembros de mi gran familia por creer en mi; a esos amigos que fungieron como maestros, críticos y grandes inspiradores de este trabajo: Gracias, esto va por ustedes!

## INTRODUCCIÓN

Dentro de la disciplina de las Relaciones Internacionales (RRII), y debido al carácter dinámico y conflictivo de su objeto de estudio, se otorga especial importancia a la capacidad que se tenga para prever y evadir posibles puntos de conflicto. El planteamiento de escenarios probables se vuelve así un instrumento analítico ligado inherentemente a las RRII. Más aún, ante un panorama de incertidumbre coyuntural como el que atravesamos y del que daremos cuenta más adelante, aumenta la necesidad de tratar de prever y analizar las posibilidades y los riesgos que se enfrentan, lo que al mismo tiempo enriquece los postulados teóricos de las RRII.

Aunado a esto, y debido a la creciente importancia del control de recursos vitales, la Geopolítica se presenta como un instrumento de análisis que ofrece numerosas ventajas para el enriquecimiento del campo teórico de las RRII, sobre todo para generar prescripciones estratégicas específicas, que sirvan como referentes en procesos decisionales complejos.

Así, el objetivo de la presente investigación es realizar un estudio prospectivo de Sudamérica, hecho a partir de la consideración de la naturaleza sistémica de los procesos político-económicos del mundo, y de un ejercicio de apreciación Geopolítica que considera las ventajas propiamente geoestratégicas, desde características naturales hasta las capacidades económicas y militares de la región; de manera que se plantean dos escenarios posibles.

El primero, plantea que a partir de una alianza estratégica, la región tome las riendas de su destino político-económico, poniendo énfasis en las características geoestratégicas que, por ejemplo en el caso de los recursos, han sido dilapidados en beneficio de intereses ajenos, de manera que las bondades que éstas pueden representar solo han recaído en las economías del centro capitalista y las oligarquías locales, éstos últimos como simples instrumentos de dominación del centro.

El segundo, muestra los riesgos de no establecer políticas de defensa conjuntas, de albergar recursos claves para el funcionamiento del sistema-mundo capitalista, y el peligro de seguir considerando la lucha de clases local como apartada de la lucha histórica contra el imperialismo, (lo que lleva a no reconocer el papel de las oligarquías locales como extremidad de un enemigo mucho más grande) lo que conlleva el riesgo de que la región

entre en una dinámica violenta de dispersión que permita alargar el sometimiento y la expropiación de los valiosos recursos de la región.

En lo personal, fue esta incertidumbre coyuntural y el profundo interés acerca de una posible transformación del sistema-mundo (mismo que se basa en la exclusión y el sometimiento de grandes zonas periféricas) las que me llevaron a iniciar la construcción de hipótesis, de opciones; a la consideración de ventajas y desventajas, siempre con la idea de buscar la forma de romper con la dinámica de explotación sistémica, en busca de un mejor futuro para la región en su conjunto.

Así, y entendida como un espacio territorial definido que trasciende las fronteras del Estado, articulada a partir de relaciones políticas, económicas, sociales y culturales, Sudamérica se encuentra en la incertidumbre, iniciada a partir del fin de la bipolaridad y profundizada a raíz del proceso de crisis y decadencia del poder hegemónico estadounidense.

El PRIMER CAPÍTULO parte de la consideración de que el poder mundial se transforma y, aunque continúe teniendo como base al Estado, se reconfigura en el fortalecimiento de grandes sistemas regionales. Es por esto, que en este capítulo se abordará el análisis de la teoría de los Sistemas-mundiales y su rol e importancia dentro de la disciplina de las RRII, así como sus consideraciones teóricas acerca del proceso histórico que enfrentamos hoy en día. Este ejercicio representará el primer grupo de conceptualizaciones que serán enriquecidas con el análisis de la ciencia Geopolítica y las características de sus principales cuerpos doctrinales.

Es así como en el SEGUNDO CAPÍTULO se presenta un análisis de la Ciencia Geopolítica, sus orígenes y principales conceptos para pasar a un recuento de la evolución teórica de la Geopolítica a partir de un repaso de sus principales propuestas teóricas. Así se explicaran sus principales corrientes doctrinales, dando especial importancia a las que tratan de explicar la realidad de Sudamérica, objeto de estudio de este trabajo.

En el TERCER CAPÍTULO, una vez terminado el proceso de planteamiento teórico-metodológico, se procederá a un arduo ejercicio de apreciación geopolítica, que se concentrará en los componentes geoestratégicos que representa la región sudamericana, de manera que se presenta el esbozo geopolítico de la región. Estamos hablando de una región con características geopolíticas privilegiadas: un territorio considerable y compacto, con



una posición sumamente estratégica; plétóricas reservas de hidrocarburos, acuíferas y minerales; una hidrografía con un potencial altamente estratégico (en cuanto a conectividad y producción de energía); centros de desarrollo industrial y tecnológico; ventajas comerciales y militares, etc.

El ejercicio de apreciación geopolítica servirá para el primer acercamiento de las potencialidades que representan estas características, para de ahí servir de base para la estructuración de los dos escenarios, ya que tanto sirve para el aprovechamiento conjunto de estas ventajas, como para establecer las consecuencias y razones de una dinámica de competencia e intervención de fuerzas ajenas, que amenazan a la región con convertirla en una zona donde el conflicto prime sobre la convivencia y el desarrollo, perpetuando el modelo de explotación que mueve al sistema.

Y es que, el ejercicio de apreciación geopolítica permitirá conocer lo que significa la potencialidad y amenaza que representa ser lugar de grandes reservas de, por ejemplo, hidrocarburos (indispensables para el funcionamiento del sistema-mundo), minerales, biodiversidad y agua, recurso que se perfila como motivo de lucha y de poder en el futuro inmediato.

Dentro del mismo capítulo se destacan parte de las ventajas que se tienen a nivel comercial, donde el MECOSUR (Mercado Común de América del Sur) figura como el tercer mercado a nivel mundial, después del TLCAN (Tratado de Libre Comercio para América del Norte) y la UE (Unión Europea), y su ampliación es inminente y necesaria. Además de que su posición estratégica hace que la región sudamericana tenga la capacidad de controlar el comercio en el Atlántico sur, y por medio de Chile y los países andinos, participar activamente en la región del Pacífico sur. Esto último se dificulta por la barrera que representan los andes, pero esto puede ser suplido por un manejo adecuado de las capacidades fluviales, que pueden transportar mercancías hasta las naciones andinas, y contar con el apoyo logístico y de infraestructura de Chile.

Por último, el CAPITULO CUARTO, se plantea, en su primera parte, la posibilidad de establecer una alianza militar de corte disuasivo con fines de defensa, basada en la confianza, como institución indispensable para dar cohesión a Sudamérica como polo de poder dentro del sistema mundial. Sin embargo, se destaca que el aumento de las capacidades militares nacionales y el no establecimiento de medidas de confianza entre las

naciones de la región, puede devenir en una dinámica armamentista, dando lugar a que se fortalezca la tesis que plantea el segundo escenario.

En esta segunda parte, daremos cuenta de los conflictos que no ha sido superados y, por el contrario, representan un peligro de reactivación latente, como son los de Venezuela/Colombia, Venezuela/Guyana, Ecuador/Perú, Chile/Argentina y Chile/Bolivia y Perú. Conflictos que además de su carga histórica representan la validez de la tesis geopolítica de la lucha por el espacio, además de caracterizarse por ser conflictos que involucran territorios que representan un plus geoestratégico para quién logre controlarlos.

Sumado a esto, y, como se verá en esta misma parte del trabajo, y con un potencial de riesgo mayor están los conflictos que amenazan desde dentro de algunos Estados. Así, daremos cuenta del potencial riesgo secesionista existente en Bolivia y Ecuador, así como de las injerencias norteamericanas materializadas en el Plan Colombia y en la intentona desestabilizadora en Venezuela, que tienen como trasfondo el cumplimiento de los postulados geopolíticos norteamericanos, sobre todo aquellos que se refieren al control del Mar Caribe y las implicaciones militares de esto, lo que se transfigura en un riesgo demasiado costoso, que no se podrá librar si no se toman medidas conjuntas que tengan como fin último la institucionalización de la defensa regional.

Finalmente, y debido a la naturaleza de los intereses involucrados en la región daremos cuenta del conflicto que involucra uno de los últimos reductos del colonialismo en América, nos referimos al conflicto por las islas Malvinas, y sus implicaciones geoestratégicas.

De esta forma se conforma la estructura del presente trabajo, concluyendo bajo la consideración de la característica prospectiva de la Geopolítica como el método para vislumbrar el futuro como un horizonte alternativo a las tendencias del pasado y el presente, por lo que se propondrán planes de acción para encausar la lucha por la integración y en contra del imperialismo, sin olvidar el desarrollo de sus pueblos, partiendo de la premisa de que Sudamérica primero debe defender y controlar sus recursos geoestratégicos y, a partir de ahí, establecer políticas encaminadas al desarrollo integral de su población.

Aunque se debe aclarar que no podemos considerar a la población como un ente pasivo que simplemente esperará a que el Estado adopte las medidas necesarias para la

defensa de su territorio, sino por el contrario, el pueblo debe ser el principal depositario de la soberanía territorial; las Fuerzas Armadas deben de tener un carácter netamente popular y subordinado al orden constitucional de los gobiernos, esta combinación será al mismo tiempo un arma en contra del imperialismo y contra el mal gobierno.

No cabe más que desear que las propuestas planteadas en esta investigación sean consideradas por la academia y por los centros de estudios internacionales, donde su discusión y debate lleven a sentar las bases de nuevos horizontes en los estudios geopolíticos de Latinoamérica, en el contexto de las RRII.

## 1. TEORÍA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y EL ANÁLISIS DE LOS SISTEMAS-MUNDIALES

La teoría de las Relaciones Internacionales se caracteriza por la constante aparición y revisión de ideas que van, de alguna manera, alterando la base del marco conceptual que da sustento a la configuración de las teorías vigentes. Así, por ejemplo, hemos visto, el tránsito del realismo, su transición y readaptación al neorrealismo, pasando por una etapa en que este esquema resultó severamente cuestionado. De manera que la formulación de paradigmas teóricos dentro de las RRII gira alrededor de la naturaleza del poder, los actores y/o unidades de análisis y las imágenes que se tengan de sus interacciones.

Por el momento, aunque el neorrealismo (o también denominado realismo estructural) ha sido fuertemente debatido y criticado como una teoría<sup>1</sup>, esta vertiente, en voz de autores como Kenneth Waltz, contesta que las corrientes críticas han reducido al máximo el papel del Estado, acentuando la importancia de la interdependencia en cuanto a elemento dinámico que ha transformado la sociedad internacional en una sociedad *global*; sin embargo, sigue Waltz, obvia que las estructuras y dinámicas clave del sistema no han cambiado sustancialmente, como lo demuestra la realidad internacional de la actualidad, en la que los Estados y el poder siguen siendo elementos esenciales de las relaciones internacionales.

Es así como el neorrealismo y el análisis de sistemas mundiales son, hoy por hoy, reconocidos como las principales influencias del discurso académico sobre las RRII.

Sin embargo, mientras el neorrealismo ha resultado insuficiente para adaptar cuestiones como la diversificación de actores dentro del sistema, el enfoque de sistemas-mundiales continúa su evolución como un paradigma en perfeccionamiento. De manera que, "El análisis de sistemas-mundiales es una aproximación holística al estudio del mundo

---

<sup>1</sup> La principal crítica ha venido a raíz del señalamiento de que el neorrealismo ofrece un buen marco de referencia, pero nada más, debido a que, según estas voces críticas, a pesar de que la estructura impone limitaciones, esta no dicta el comportamiento de los actores que la componen. En distintas variaciones esta crítica ha venido de autores como Stanley Hoffman (Sobre todo en su obra "Jano y Minerva (*Ensayos sobre la guerra y la paz*)". Grupo Editorial Latinoamericano, 1991) ; y de primeros miembros de la corriente globalista como Robert Keohane y Joseph Nye ("*Power and Interdependence*" Cambridge, 1971).

social basada en una aguda toma de conciencia respecto de las transformaciones históricas y de las interrelaciones de carácter estructural existentes al interior del sistema objeto”<sup>2</sup>.

En otras palabras, desde la perspectiva de este enfoque no es posible analizar adecuadamente o entender las estructuras, instituciones, movimientos y mecanismos de cambio o estabilidad en el mundo sin identificar, en primer lugar, la lógica del sistema (asociada al modo de producción) que vincula todo en contextos históricos específicos.

El enfoque epistemológico de los sistemas-mundiales fue desarrollado, en gran parte, gracias a la incorporación de los conceptos desarrollados por Carlos Marx y Fernand Braudel. Marx aportó la concepción de la unidad de análisis, en la que no se pueden considerar hechos aislados, sino que responden a dinámicas globales, que en este caso responden al desarrollo histórico del capitalismo. Por su parte Fernand Braudel introdujo el concepto de economía-mundo, y la teoría de los ciclos históricos. Ambos autores serán utilizados por Immanuel Wallerstein que finalmente dará forma a la teoría de los sistemas-mundiales.

La naturaleza sistémica de esta aproximación incorpora las dos características principales de todo sistema: a) Todos los elementos constituyentes de un sistema están interconectados, y b) La interacción entre estos da origen a una dinámica propia contenida al interior de la estructura del mismo.

No por esto se ha de suponer que las unidades sociales menores sean completamente irrelevantes para el análisis de sistemas-mundiales, lo cierto es que estas siempre estarán sujetas a ligaduras impuestas por fuerzas sistémicas de mayor envergadura.

Así, tenemos que el análisis de sistemas-mundiales consiste en un conjunto de premisas que hallan sus fundamentos en el supuesto de que todas las sociedades (o naciones o Estados) constituyen un sistema social de mayor envergadura que los incluye y configura y, a su vez, este es la expresión estructural de estas unidades menores.

Podemos decir entonces que en estos momentos solo hay un sistema-mundial, el cual emergió aproximadamente hace 500 años, llegando a tener un carácter global desde fines del siglo XX. La lógica de dicho sistema corresponde a la del modo capitalista de producción.

---

<sup>2</sup> Hernán L. Villagrán Naranjo. *Hacia un sistema de seguridad subregional en el MERCOSUR ampliado: Rol de la globalización como factor de viabilidad y agente estructurador*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Chile, 2005. P. 29

Una característica fundamental del sistema-mundial capitalista consiste en que las unidades políticas están inmersas en una relación interdependiente gobernada por fuerzas que pueden, de alguna manera, influenciar pero no controlar todo. Esas fuerzas derivan de la lógica del capitalismo cuyo objetivo primario lo constituye la incesante y desigual acumulación de los beneficios económicos. El medio para la acumulación es el mercado, el cual también sirve como el principal mecanismo para la distribución y asignación de los recursos económicos.

Dentro del análisis del sistema-mundo capitalista, Wallerstein considera tres ejes fundamentales: La unidad de análisis, aportada como ya dijimos por el marxismo, considera que todo hecho histórico responde a dinámicas globales subyacentes, por lo que ninguno debe considerarse aislado; una estructura jerárquica interna; y dinámicas y curvas de transformación, dentro de los que se encuentran los ciclos económicos como el Kondratieff<sup>3</sup>, y los ciclos hegemónicos<sup>4</sup>.

El análisis de la estructura jerárquica interna del sistema parte de que las unidades políticas que componen el sistema-mundial capitalista son de distinto peso e importancia al interior del mismo. Las unidades más fuertes son aquellas que, por diversas razones históricas, fueron capaces de implementar un proceso de industrialización temprana que les dio una ventaja inicial crítica, permitiéndoles establecer monopolios en varios mercados, lo que incremento la ventaja inicial respecto de las unidades más débiles.

---

<sup>3</sup> El ciclo económico es un conjunto de fenómenos que se producen en un periodo determinado; es un movimiento de la producción capitalista a través de fases que guardan entre sí una relación de sucesión: crisis, depresión, reanimación y auge. El llamado ciclo Kondratieff es un ciclo largo, medido en periodos de entre 50 y 60 años, se expresa en dos grandes fases, durante la fase A se expresa el proceso de crear los importantes monopolios, lo que provoca un auge en la producción y en la entrada de ganancias al capitalista, este auge acaba por provocar una sobreproducción y se expresa el rompimiento de los grandes monopolios a causa del ingreso excesivo al mercado de nuevos productores, que se conoce como fase B.

<sup>4</sup> Los ciclos hegemónicos implican un periodo de tiempo mayor que con los que se miden los ciclos económicos, así, dentro de la teoría de los sistemas-mundiales, y a partir del establecimiento del sistema-mundo capitalista se considera que solo ha habido tres potencias hegemónicas, (las Provincias Unidas de los Países Bajos en el siglo XVII, el Reino Unido de la Gran Bretaña en la segunda mitad del siglo XIX y los Estados Unidos de América en la segunda mitad del siglo XX) cada una de ellas con una hegemonía breve, donde el logro más significativo en el camino a la hegemonía fue la primacía en la eficiencia productiva dentro de la economía-mundo, la que puede mantener a través de un mediano plazo, sólo en la medida en que puede imponer restricciones institucionales a la libertad del mercado mundial que funcionen a su favor (proteccionismo al interior y promoción del libre mercado al exterior). La imposición de restricciones institucionales requiere el uso juiciosamente combinado de fuerza, soborno y persuasión ideológica, llegado ese momento la supremacía militar es esencial. La fuerza ha de ser la suficiente como para que no sea necesario usarla. Ha llegado el momento en que los Estados Unidos ya no representa la supremacía productiva e ideológica, y en que la militar esta siendo cada vez más cuestionada, su base hegemónica no es tal y la incertidumbre se apodera del sistema.

Esta división entre unidades fuertes y débiles (centro-periferia) es inherente al capitalismo, ya que finalmente es esta diferenciación lo que permite poner en marcha el proceso de acumulación-desacumulación que alimenta al sistema. Así, la riqueza del centro es fruto directo de la explotación, el saqueo, el robo, la expropiación y el empobrecimiento sistemático de la periferia.

La noción de centro-periferia fue aplicada por primera vez al análisis de la economía del sistema-mundial por Raúl Prebisch y su equipo de colaboradores en la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) en los años 50. En opinión de Immanuel Wallerstein, Raúl Prebisch hizo uso de la perspectiva de sistemas-mundiales de manera implícita, al insistir en que lo que ocurría entre ambos grupos de países era función de sus interrelaciones más que de las estructuras internas existentes en cada uno de los grupos definidos.<sup>5</sup>

La economía mundial capitalista ha experimentado procesos cíclicos y tendencias de carácter recesivas y expansivas por más de quinientos años. Los procesos cíclicos incluyen el ascenso y caída de unidades hegemónicas, los ciclos propios de la actividad económica (por ejemplo el ya mencionado ciclo Kondratieff), los conflictos militares entre los Estados del centro y aquellos asociados a los procesos de colonización y descolonización. Por otra parte, el sistema-mundial también ha experimentado la proletarianización de la fuerza de trabajo mundial, la concentración de capital, el incremento en la internacionalización de la inversión de capital y del comercio y la acelerada internacionalización de las estructuras políticas.

En estos ciclos de aceleración y desaceleración el mercado mundial se expande y se contrae respectivamente. Durante estos periodos se crean oportunidades objetivas de ascenso, que dependen de aspectos de gestión y estructura de las unidades del sistema.

En la actual coyuntura histórica nos enfrentamos a un proceso de crisis sistémica<sup>6</sup> que ha desembocado en una situación de incertidumbre y conflictividad internacional. Dicha crisis es múltiple, de orden profundo y civilizatorio, que abarca desde el nivel ecológico, hasta las estructuras del saber y las estructuras económicas y sociales; ésta crisis

<sup>5</sup> Immanuel Wallerstein. *Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos*. Un análisis de sistemas-mundo. Ed. Akal, Madrid. 2004

<sup>6</sup> Immanuel Wallerstein. *La crisis estructural del capitalismo*. Ed. Contrahistorias, México. 2005

tiene sus principales causas en los excesos y contradicciones que caracterizan al incesante proceso de producción de la riqueza que sustenta al sistema-mundo.

La unidad política que detentaba la hegemonía del sistema-mundo capitalista se encuentra en profunda crisis de credibilidad y legitimidad tanto al interior como al exterior, este proceso de decadencia se ha profundizado a raíz de las ilegales invasiones a Afganistán e Irak, que aislaron a los Estados Unidos de las demás unidades políticas, y minaron la legitimidad con la que se presentaba ante su población para mover su aparato militar a los confines de la tierra, a parte de minar la idea que se tenía de este como "superpotencia militar invencible".

La forma en que Estados Unidos construyó su hegemonía después de 1945 fue a través de la combinación de una serie de particularidades históricas y características estratégicas. Primero, a nivel del análisis de los sistemas-mundiales nos encontramos que en esos años se dio la coyuntura de una fase A del ciclo Kondratieff que represento el inicio de los llamados "30 años gloriosos del capitalismo"<sup>7</sup> lo que combinado con la victoria en la Segunda Guerra Mundial permitió a los Estados Unidos la construcción y sujeción del nuevo orden económico mundial, esto facilitado por la creación en 1944, en los llamados acuerdos de Bretton Woods, del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (BIRD), hoy Banco Mundial (BM), y el Fondo Monetario Internacional (FMI)<sup>8</sup>.

Instituciones que, debido a la destrucción causada por la guerra, quedaron sujetas al control de los Estados Unidos. El dólar, a través de la asistencia por medio de programas como el Plan Marshall para Europa y la reconstrucción de Japón, se convirtió en la moneda base del sistema mundial. Así pues, las decisiones del Tesoro y del Banco Central de los Estados Unidos, gobernaban la oferta monetaria mundial.

En cuanto a las características estratégicas de la construcción hegemónica estadounidense, podemos decir que ésta se formó con base en tres pilares: primero, la ventaja real de una infraestructura intacta, que al contrario de la devastación de la infraestructura europea, soviética y japonesa, se fortaleció durante la guerra; segundo, el

<sup>7</sup> Eric Hobsbawm. *Historia del Siglo XX*. 4ª ed. Editorial Crítica, Barcelona 2003.

<sup>8</sup> El sistema Bretón-Woods, tiene su origen en las ideas de John Maynard Keynes, la cual trataba de conducir el crecimiento económico desde el plano global. Su propuesta se basaba en tres pilares institucionales: a) Un Banco Central Mundial que condujera globalmente la liquidez; b) Un "Fondo para la Reconstrucción y el Desarrollo", que promoviera la puesta a disposición de créditos; y; c) Una Organización Internacional de Comercio que se ocupara de la estabilidad de los precios de los bienes de exportación.



control de las rutas marítimas y las finanzas, que había logrado con el control total del Mar Caribe, el Océano Pacífico y el Canal de Panamá; y tercero una superioridad militar basada en el complejo industrial militar y la vinculación entre los más importantes centros de investigación, la industria militar y los avances obtenidos como botín en la Alemania derrotada.

La manera en que está unidad hegemónica legitimaba su intromisión en el destino de las unidades del sistema-mundo era a través de la manipulación de la conceptualización de las amenazas. Así, durante toda la segunda mitad del siglo XX, la amenaza comunista movilizó el sentimiento patriótico para justificar ilegales intromisiones por parte del hegemón. A la caída de la Unión Soviética y la “amenaza comunista”, la amenaza terrorista intentó suplantarla como la fuente final del miedo, sin embargo, las evidentes mentiras que movilizaron al ejército estadounidense a la antigua Mesopotamia minaron la credibilidad de su gobierno. Además de que la economía norteamericana es una economía endeudada, inflada, que se alimenta de la especulación al grado que, por ejemplo, su déficit fiscal paso de \$100 mil millones de dólares en 1989, a \$617, 600 millones, con una deuda equivalente al 58% del PIB.<sup>9</sup>

Sin duda el poderío militar es todavía superior al de las demás unidades políticas, pero la férrea resistencia del pueblo iraquí, y el desarrollo de tecnología militar propia de China, Rusia, India, Brasil, y la ampliación del “Club nuclear”, lo ponen cada vez más en entredicho, sin contar que dentro del poder militar existe un importante factor psicológico en donde se es más fuerte en la medida en que todo el resto del mundo cree que uno es efectivamente mucho más fuerte que los otros.

En esta crisis sistémica es donde ubicamos la coyuntura sudamericana, la manera en que aproveche el momento histórico dependerá de las acciones políticas que se tomen al interior y a los vaivenes del sistema en su conjunto. Esto tendrá especial importancia en la manera en que se utilice la regla de las correlaciones y las alianzas, la cual “[...] se referiría al aprovechamiento o, en su defecto, al desperdicio y a la pérdida de un valioso capital. Invaluable capital al que prácticamente ninguna ciencia y disciplina presta atención y toma en cuenta, pero que para los estrategas resultaría impensable dejar pasar. [...] Nos

---

<sup>9</sup> Víctor Hugo Jijón. *Geopolítica del petróleo, desarrollo e integración en América Latina*. Ponencia en el Seminario “Repensar la política petrolera”. FLACSO, Quito, Agosto 2005.

referimos al capital que implican las simples oportunidades y en consecuencia a los imponderables posibilidades geopolíticas que, [...] solo se abren en muy contadas ocasiones históricas, como aquellos que ofrecen y presentan muy particulares coyunturas y acontecimientos”<sup>10</sup>. En este caso es la crisis misma del sistema y su unidad hegemónica, lo que representa la posibilidad de retomar la soberanía del proceso histórico por parte de los sudamericanos.

Al día de hoy, la mayoría de los países de la región esta gobernada por gobiernos que encarnan la lucha de los excluidos del sistema mundial: indígenas, ecologistas, estudiantes, etc. Estos gobiernos no son una casualidad, son el resultado de un largo proceso histórico caracterizado por el saqueo, la pauperización y la dependencia de las unidades políticas sudamericanas, que finalmente parecen desembocar en la recuperación del control de sus procesos históricos. La manera en que el momento histórico sea aprovechado o no, dependerá del uso soberano que se le de al suelo sudamericano, que por 500 años ha sido aprovechado para el enriquecimiento del centro capitalista. Éste uso soberano dependerá en última instancia de los instrumentos que estos Estados tengan para defenderlo de las injerencias externas y de las posibilidades de divisiones al interior de la región.

Así, los instrumentos analíticos de la prospectiva y el uso de la ciencia Geopolítica permitirán a lo largo de la presente investigación sustentar dos posibles escenarios para Sudamérica, mismos que definirán la capacidad política de la región en la reconfiguración del sistema-mundial, al cual nos referiremos simplemente como el *sistema* a lo largo de este trabajo.

---

<sup>10</sup> Leopoldo González Aguayo. *La geopolítica en el planteamiento teórico metodológico de las Relaciones Internacionales*. En Revista Relaciones Internacionales, N° 74 Mayo-Agosto 1997. P. 22

## 2. LA GEOPOLÍTICA

El desarrollo de una sociedad es el resultado de la interacción del hombre y su espacio físico. Sin olvidar que la historia de los pueblos y el espacio que ocupan son interdependientes, la Geopolítica surge como el intento de llevar el estudio de estas interacciones a convertirse en un instrumento eficaz en la constante lucha por el poder<sup>11</sup> dentro del sistema internacional.

El surgimiento de un sistema mundial dividido en Estados soberanos con un espacio determinado y limitado, con un sentido de la nación (vínculo entre el suelo y el hombre), hizo imprescindible el aprovechamiento y explotación de los recursos disponibles para el control del medio hostil. La necesidad de proteger el espacio soberano obligó al Estado a establecer el imperativo de competencia y sobrevivencia en el sistema. El hecho inminente de la guerra y la perpetua disputa por el poder se vuelven, así, una condición inherente al sistema dividido en entidades estatales en el cual está organizado el orbe.

El desarrollo histórico del capitalismo añadió el componente mercantil a este estado de "tensión permanente", y así, fue como el advenimiento del mercantilismo en el siglo XVII dimensionó y valorizó el control del espacio a nivel global; las rutas comerciales se mundializaron y todo el planeta se puso en disputa.

El caso del continente americano es paradigmático, ya que la incorporación de éste a la División Internacional del Trabajo, y sobre todo su inmenso potencial en cuanto a recursos naturales, catalizaron el proceso de acumulación y permitió la consolidación del capitalismo central a nivel mundial.

Los metales preciosos, como el oro y la plata, provenientes de los ricos yacimientos en América Latina, solventaron la construcción de las fastuosas ciudades europeas; pero no sólo estos recursos fueron vitales para el desarrollo y expansión del capitalismo, a lo largo de los siglos que siguieron a la conquista del continente americano; alimentos, fibras, fertilizantes, etc., dieron la materia prima necesaria para acelerar los procesos económico-

---

<sup>11</sup> Entendemos al poder como la capacidad de una unidad de influir sobre los acontecimientos, de tal manera que podemos decir que una superpotencia será aquella con influencia decisiva o importante sobre los demás actores del sistema.

políticos de mundialización del capitalismo, acompañado de la multiplicación de las contradicciones inherentes al mismo, con esto, los procesos económico-políticos se aceleraron.

El sistema se hizo a tal grado interdependiente que la tensión aumentó. La etapa imperialista del capitalismo (finales del siglo XIX y principios del XX) permitió la sobreacumulación y la repartición del espacio global entre las potencias imperiales a tal grado que, sin poder expandirse ya más, acabaron chocando en la Primera Guerra Mundial. La lucha por el espacio jamás había sido tan vital y tan cruenta.

El periodo entre las dos grandes guerras permitió la consolidación de la novel ciencia Geopolítica como instrumento en la conformación de las políticas estatales. No es una casualidad que aparecieran las cuatro principales escuelas de la Geopolítica, casi simultáneamente, en los centros de poder del capitalismo: Alemania, Francia, Inglaterra y los Estados Unidos.

Es el alemán Frederick Ratzel (1844-1904) quien introduce la tesis sobre los dos elementos básicos que la geografía ofrece a la política, sintetizándolos y dándole forma al cuerpo de estudio geopolítico: el espacio (*Raum*) y la posición (*lage*). El primero determinado por su extensión, sus características físicas, su clima; y el segundo que sitúa el espacio en la tierra y condiciona en parte sus relaciones; aunque es el sueco Rudolph Kjellen (1864-1922) quien acuñó el término de Geopolítica.

Por su parte es Sir Halford Mackinder (1861-1947) quien introduce el análisis sobre la importancia de la “repartición” de la tierra y de los mares, distinguiendo entre potencias marítimas y potencias terrestres, entre sus postulados podemos resaltar que Mckinder proponía que una masa continental homogénea y suficientemente fuerte, con alcance a los océanos daría el equilibrio para una configuración política poderosa.

Sin embargo, es el alemán Karl Haushoffer (1869-1946) quien llevó a la Geopolítica a convertirse en un instrumento, en la conciencia política del Estado. Sus estudios, basados en las concepciones Mckinderianas, fueron aplicados a las políticas expansionistas del Tercer Reich.

Tenemos entonces que, como disciplina científica moderna, la Geopolítica considera el poder de los Estados según los siguientes parámetros fundamentales:

- La superficie de su espacio territorial (tamaño, configuración, forma, etc.)

- La situación con respecto a las comunicaciones marítimas (litoral, flota mercante, poder naval)
- La posición geográfica absoluta y relativa
- Los cambios operados en la situación mundial o regional
- Los antecedentes de las pasadas cuestiones histórico-geográficas, y el papel que ellas representan en la política exterior
- La capacidad de investigación técnico- científica, potencial industrial, recursos financieros y balance comercial
- La competencia entre los Estados por lograr una firme base de sustentación en el orden regional o mundial (política, económica, ideológica)
- La tendencia hacia estructuras internacionales más amplias
- El factor población, como elemento valorizador<sup>12</sup>

En suma, podemos decir que el objeto científico de la Geopolítica es la interacción Tierra-poder, y su materia de aplicación las inter- relaciones de los factores políticos con los geográficos en determinado espacio; su característica aplicativa es la compatibilización de los intereses políticos en juego, buscando armonizar las apetencias políticas con la realidad geográfica. La Geopolítica es el arte de guiar la política práctica; la conciencia geográfica del Estado.

La Geopolítica “[...] debe examinar determinadas situaciones geográficas, con una óptica política y a fin de extraer conclusiones de aplicación práctica, para orientar una conducta política. Ello impone la realización de ciertos estudios de la realidad geográfica, aplicando los principios de esta ciencia para llegar al conocimiento cabal del escenario que se estudia. Conocida ésta realidad, el paso siguiente consiste en analizarla en función de la orientación política que se ha impreso [...] para la solución del caso que se debe resolver”<sup>13</sup>.

Este proceso exige la aplicación de un método, el cual tendrá grandes similitudes con el geográfico con la salvedad de que los datos que extraiga mantendrán siempre afinidad hacia la especulación política, así, el proceso presentará un carácter mucho menos

---

<sup>12</sup> Héctor O. Gómez Rucda. *Teoría y doctrina de la Geopolítica*. Ed. Astrea, Buenos Aires, 1977

<sup>13</sup> *Ibid.* P. 54

geográfico y mucho más político. Corresponderá recurrir al método inductivo-deductivo que permita construir, a partir de la observación y estudio de los diversos elementos aislados que componen el cuadro político, y mediante la conjugación de éstos con los factores geográficos, las bases fundamentales para desarrollar la apreciación Geopolítica, ésta deberá culminar mediante el análisis de las bases a que se han aludido, en una síntesis concretada en conclusiones de aplicación política.

Con respecto al espacio geográfico, la Geopolítica deberá estudiarlo desde un punto de vista político, y con el fin de establecer las mejores condiciones para su aprovechamiento y las medidas más adecuadas para su acondicionamiento, integración y desarrollo.

Así pues, la Geopolítica puede contribuir con sus especulaciones al acrecentamiento y perfeccionamiento del poder mediante sus aportes para la determinación de los objetivos políticos y para el trazado de las políticas y estrategias; pero la Geopolítica no puede por sí sola fijar objetivos, por lo que se apoya en la Historia, la Geografía, la Política y las Geociencias, por solo mencionar las más importantes.

Aun así, es destacable la característica predictiva de la Geopolítica en donde los objetivos geopolíticos no tienen por que responder solamente a una tendencia evolutiva marcada por la historia, sino que tiene el deber de prospectar objetivos que la rompan, así como diseñar metas de acción política que cambien el rumbo de la historia en beneficio del poder. La importancia de esto, es que la utilidad de la Geopolítica se vería muy restringida, si se limitara a la diagnosis de los casos sin trazar pautas para el porvenir.

La Geopolítica “[...] no se detiene a esperar el futuro, segura de haber comprendido bien la historia y la realidad presente, sino que contribuye a marcar los objetivos del futuro, apoyándose en las enseñanzas históricas, en las tendencias evolutivas que han caracterizado al pasado, y en la voluntad libre y creadora del hombre”<sup>14</sup>.

A pesar de que la Geopolítica se percibe como una ciencia que tiene objetivos puramente nacionales, la presente investigación la concibe en una dimensión mayor que la ubica como la base de todo un proyecto de estrategia política global, con miras en el desarrollo regional, específicamente en la región sudamericana.

---

<sup>14</sup> *Ibíd.* P. 57

Para la correcta apreciación de los conceptos fundamentales debemos considerar que la ciencia<sup>15</sup> Geopolítica se apoya de otras ciencias para explicar los fenómenos y establecer los conceptos necesarios para su correcto funcionamiento. (**Cuadro 1**). Lo que explica la variedad y origen de los conceptos usados por esta ciencia.

<b>Cuadro 1</b>	
<b>Las Ciencias y sus ramas en las que se apoya la Geopolítica</b>	
1.- Filosofía: Ciencia madre	
2.- Política: Sociedad, poder, hombre social	
3.- Geografía	
3.1. Geología: Minerales	
3.2. Geomorfología: Relieve terrestre, las formas de los espacios, la distribución de las tierras aguas y, la forma de las costas, etc.	
3.3. Hidrología	
3.4. Climatología	
3.5. Geografía biológica	}
3.6. Geografía humana	
4.- Historia	Geografía política
	Geografía social
	Geografía económica
5.- Geociencias	
5.1. Geosociología: Estudia la realidad geográfica desde un punto de vista social, para establecer las influencias mutuas y deducir la mejor forma de armonizarlas en beneficio de la sociedad.	
5.2. Geoeconomía: Le compete estudiar la realidad geográfica en la que actúan los sujetos económicos y la cual produce los medios escasos.	
5.3. Geoestrategia.	

Entonces, tenemos un proceso que comienza cuando la acción de la Política fija un objetivo y establece un modo general de acción para lograrlo, ante ello, la Geopolítica determinará, a nivel macroespacial, las influencias geográficas, positivas y negativas, que accionarán sobre el objetivo y el plan político y aconsejará las medidas que considere oportunas para armonizar lo geográfico con lo político; llegará entonces el momento de la estrategia que, sobre la base del objetivo y el plan resuelto por la Política (ya completada

<sup>15</sup> Se considera a la Geopolítica una ciencia partiendo de que cumple con los caracteres básicos que individualizan a una ciencia y que son:

- Presencia de un conjunto sistematizado de conocimientos ciertos constituyentes de una teoría
- Existencia de una serie de principios básicos que conforman el elemento estructural del cuerpo de conocimientos científicos
- Disposición de un objeto científico propio y peculiar al cual responde el conjunto de conocimientos
- Presencia de un método, también propio y ajustado a esa ciencia en particular

por la interpretación geopolítica), deberá establecer concretamente: el o los objetivos estratégicos, que deben ser la materialización clara, precisa, tangible, y corpórea del objetivo político; la determinación exacta de los medios a emplear; y la idea estratégica para el empleo de los medios puestos a disposición, para finalmente dar entrada a la Geoestrategia, la cual deberá informar sobre las influencias geográficas que afectarán la toma de decisiones. El enfoque que haga la Geoestrategia tendrá una amplitud menor al de la Geopolítica, pero un detalle mucho mayor.

Considerando todo esto, tenemos que dentro de la Geopolítica se manejan una serie de conceptos claves, uno de los más importantes es el del *espacio*, concepto que ha seguido una evolución acorde con los avances geopolíticos de las sociedades humanas, prácticamente desde el transito del hombre nómada al sedentarismo, que es cuando se marca el momento cuando el control y dominio del espacio empieza a cobrar importancia.

Dentro de la Geopolítica, el *espacio* será utilizado en la medida en que el hombre lo habita y lo utiliza; por ejemplo, la división política del planeta crea sociedades cuyas características físicas, económicas y culturales resultan definidas, en parte, por las características del espacio donde habita.

Así pues no sólo el suelo es el espacio geopolítico; éste será la sumatoria del ambiente natural en que vive el hombre, sumado al hombre mismo y, particularmente, a su accionar político; por esta razón no puede tener límites fijos e invariables, es relativo, porque se condiciona en cada momento a los intereses políticos a los que sirve de asiento.

Debemos hacer notar que el desarrollo de los procesos económicos hace necesario la diferenciación del concepto de espacio económico el cual no depende en principio de la magnitud espacial en kilómetros cuadrados, sino de la capacidad de servicio, la variedad y la posibilidad de complementarse que encierra ese espacio. Un espacio económico es, esencialmente, un sistema armónico de relaciones fluidas y equilibradas, cuyo máximo objetivo no se reduce al incremento del producto social, ni al logro de una expansión territorial para obtener mayor riqueza, sino que busca, ante todo, proporcionar un medio para resolver la convivencia humana.<sup>16</sup>

---

<sup>16</sup> John O. Loughlin, ed. *Dictionary of Geopolitics*. Ed. Greenway Press, Connecticut, 1994.



Otro concepto es el del *territorio* de un Estado, elemento base de la división política mundial, se caracteriza por su extensión, su estructura física, su configuración y por su posición, a la cual la Geopolítica le atribuye un rol principal.

Así, el tercer concepto clave de la Geopolítica es el de la *posición*, el cual es un factor esencial de la misma, aunque cabe destacar que la ventaja de la posición no es real sino en la medida en que se hayan dado los medios para explotarla y la voluntad política para hacerlo.

Dentro del estudio de la posición, y sobre todo de la posición marítima debemos resaltar la importancia que otorga la Geopolítica a los istmos (regiones estrechas donde se aproximan las influencias de dos mares y por donde pasan necesariamente las comunicaciones terrestres), o a los estrechos, donde las comunicaciones marítimas pasan necesariamente, ya que, "Quien controla un estrecho controla sus comunicaciones y la posición es, ante todo, de interés estratégico. Pero es también favorable para las escalas, para descansos de navegación, con las rentas que esto representa"<sup>17</sup>.

Dentro de la Geopolítica, también se contemplan factores variables que juegan un papel determinante en las relaciones hombre-medio, como la densidad demográfica y su relación con las capacidades alimentarias, pero sobre todo la Geopolítica toma especial consideración hacia las características de los recursos naturales con los que se cuenta.

Así, por ejemplo, para Hans Morgenthau (1904-1980) "[...] los factores estables del poder nacional son la geografía, los recursos naturales, la población y el carácter nacional. Los factores mutables, que son aquellos que pueden variar significativamente en lapsos muy cortos, incluyen la capacidad industrial, la preparación militar, la moral nacional y la calidad del gobierno"<sup>18</sup>.

La vinculación de estos factores mencionados por Hans Morgenthau, llevan a la conclusión de que el valor intrínseco de un país depende de la abundancia y de la calidad de sus recursos. Su riqueza es función de su productividad y del valor comercial de su producción. Su poder político y su fuerza dependen del empleo que puede y sabe hacer de sus recursos y de los productos que saca de ellos, es decir, de su valor intrínseco y de su

<sup>17</sup> Pierre Celerier. *Geopolítica y geostrategia*. Ed. Pleamar, 4ª ed. Buenos Aires, 1983. p. 22

<sup>18</sup> Hans Morgenthau. *Politics among nations: The struggle for power and peace*. Ed. Knopf, 5ª ed. New York, 1978. P.151

riqueza. Un país puede tener gran valor, hasta ser rico, sin por ello alcanzar el poder<sup>19</sup>. Podemos añadir que a pesar de la revolución tecnológica, sobre todo en los medios materiales de la guerra, históricamente, los factores físicos cuentan siempre.

## 2.1. Doctrinas clásicas de la Geopolítica

Entendemos a la Doctrina como la aplicación particular que se hace de una teoría, aunque en este caso “[...] no existe en realidad una teoría geopolítica integrada en un cuerpo sistemático y coherente, sino un conjunto de conocimientos teóricos insertos en cuerpos doctrinales de aplicación práctica”<sup>20</sup>, mismos que aportan y enriquecen las bases conceptuales de la Geopolítica.

### 2.1.1. Doctrina Determinista

Se le llama Determinista, por que dentro de esta doctrina la extensión del espacio determina el porvenir del Estado. Es en esta Doctrina en donde se enmarca la concepción organicista de la Geopolítica, la cual entiende al Estado a semejanza de un organismo viviente, el cual nace, se expande, madura y muere.

Según este enfoque, planteado en primera instancia por Rudolph Kjellen, hay cinco formas en las que se muestra el Estado: su aspecto físico-geográfico como territorio; como un hogar, en sus actividades económicas; como un pueblo, en sus características nacionales y racionales; como una comunidad social en sus distintas clases y profesiones; y como un gobierno, en su aspecto constitucional y administrativo; cinco elementos que trabajan en tiempos de paz y luchan en tiempos de guerra.

Uno de sus autores principales es el previamente mencionado Friederick Ratzel, quien plantea que los tres elementos básicos del Estado son: Espacio-*Raum*; Posición-*Lage*; y Sentido del espacio-*Raumstnn*. Luego Heinrich von Treitschke (1834-1896) agregó el concepto de *lebensraum* (espacio vital), intentando poner de manifiesto la existencia de

---

<sup>19</sup> Pierre Celerier. *op. cit.* P. 27

<sup>20</sup> Héctor O. Gómez Rueda. *op.cit* p. 154

una relación entre la amplitud de un determinado espacio y las posibilidades vitales del Estado que lo ocupa.

Para Ratzel, el Espacio es caracterizado por su extensión, población, fronteras, relieve, forma, clima; la Posición, por la ubicación del Estado sobre la superficie de la tierra y en relación con otros Estados; y el sentido del espacio por una especie de conciencia natural del pueblo para proveer dinamismo al concepto estático de Espacio, mediante ampliaciones o modificaciones.

Ratzel da fuerza a sus conceptos resaltando que “[...] las ambiciones del espacio son el signo esencial de la prosperidad y el desenvolvimiento de los Estados [...] la idea de la posición significa que ningún miembro de un cuerpo político o hasta de la humanidad, puede ser considerado de manera alguna, aisladamente”<sup>21</sup>.

Cabe destacar que la doctrina determinista, surgida de la llamada escuela de Munich, se caracteriza por concepciones biológicas, expansionistas, belicistas y totalitarias, en donde conceptos como el de espacio vital (*lebensraum*) justifica, junto con las concepciones organicistas, la expansión del Estado como un fenómeno natural, por lo que las fronteras tienen, dentro de esta doctrina, inherentemente un carácter dinámico.

Estas ideas sobre el espacio vital fueron y son inaceptables, tanto desde el punto de vista científico como político, y su único fundamento fue el de basar seudocientíficamente una política de poder imperialista sancionada por los hechos y por la historia.

### 2.1.2. Doctrina del Poder Naval

Doctrina ubicada en el espectro del determinismo debido al papel que otorga al mar como determinante para la vida y evolución de los Estados, y fundamentalmente desarrollada por el almirante norteamericano Alfred Thayer Mahan (1840-1914), que preconiza el desarrollo del poder político mediante la adquisición de la supremacía en el poder naval. Mahan planteó los postulados de esta doctrina en su obra “*Influencia del poder naval en la historia*”, la cual no es una obra de Geopolítica fundada en la historia, sino una obra de historia política enfocada hacia los problemas marítimos, y que ofrece algunas conclusiones geopolíticas.

---

<sup>21</sup> Friederick Ratzel. *Geografía Política*. P. 260

Según Mahan, las principales características que afectan el poder naval son: la situación geográfica; la configuración física, incluyendo productos naturales y clima; Extensión territorial; clase de gobierno; número de habitantes y el carácter de los mismos.

Al hablar de la situación geográfica Mahan señala tres consecuencias que se derivan de la misma:

1.- *Situación ideal para el desarrollo del poder naval*: Si una nación está situada de tal manera que no se ve obligada a defenderse por tierra ni puede pensar en extender su territorio en igual forma, al tener que dirigir todos sus designios hacia el mar, lleva en si una ventaja positiva con relación a otros pueblos que puedan tener ventaja comercial.

Este punto se puede ejemplificar con el caso sudamericano, en donde una gran alianza basada en la confianza y, en nulificar la posibilidad de conflicto al interior de la región, permitiría dirigir hacia el mar los esfuerzos respecto a nuevos objetivos comerciales, y nuevas perspectivas de defensa militar, ya que usando las cuencas unificadoras (sobre las que se ahondara más adelante), integrando capacidades comerciales y militares, permitiría una proyección hacia el Pacífico Sur y el Atlántico Sur, así como al Mar Caribe.

2.- *Ventajas estratégicas de una posición central*: La situación geográfica de un país puede ser tal, que no solo favorezca la concentración de sus fuerzas, sino que presente, además, la ventaja estratégica ulterior de proporcionar una situación central que pueda ser base excelente de operaciones para las que hubieran de emprenderse contra sus enemigos probables.

En el caso sudamericano, como se verá más adelante, una alianza estratégica combinada con la forma y la posición<sup>22</sup> del subcontinente crea un punto gravitacional político natural que conforma un bloque compacto y poderoso, rodeado de mares.

3.- *Importancia del dominio de los pasos de tráfico*: Si la naturaleza ha colocado a un país en circunstancias tales que, además de tener facilidades para atacar, cuente con acceso fácil

---

<sup>22</sup> Según el General Carlos de Meira Mattos, la forma del territorio influye sobre la administración y la seguridad del mismo. De esta manera si observamos en un mapa a Sudamérica identificamos su forma compacta (tendiente hacia la circunferencia), la cual alberga mayor área territorial con menor extensión de frontera, con el plusvalor de que la frontera es prácticamente mar en su totalidad, lo que en caso de conflicto bélico hace muy difícil seccionar el territorio. Por ejemplo, si tomáramos a Chile por separado, nos daríamos cuenta de su forma alargada, con una mayor extensión de línea fronteriza para limitar a un territorio relativamente menor, lo que lo hace fácil de seccionar en caso de conflicto bélico.

al mar libre, y al mismo tiempo domine uno de los grandes pasos del tráfico del mundo, es evidente que la importancia estratégica de su situación es grandísima.<sup>23</sup>

Por ejemplo, en el caso sudamericano, no sólo se tiene un acceso pleno a los dos grandes océanos, sino que la dinámica natural del comercio marítimo hace presión sobre el vital canal de Panamá, aparte de que Venezuela es la pinza que cierra el Caribe; además de tener una natural influencia sobre el paso bi-océánico del sur, en donde el paso de Beagle es el punto austral de paso en el mundo, y en donde el estrecho Drake se convierte en el segundo paso bioceánico en importancia después del Cabo de Buena Esperanza.

Las conjeturas y definiciones que Mahan realiza conllevan un análisis histórico, por ejemplo respecto al surgimiento de las rutas comerciales afirma que “El aspecto más visible que nos ofrece el mar, al considerarlo desde el punto de vista político-social, es el de un gran camino, o mejor dicho, una vasta extensión de propiedad común por la que el hombre puede trasladarse en todas direcciones; sólo que lo frecuentado de ciertos trayectos ha hecho que existan poderosas razones para elegir con preferencia determinados caminos o derroteros. A estos caminos se les conoce con el nombre de rutas comerciales, y las razones que han servido para determinarlas deben ser buscadas en la Historia del mundo”.<sup>24</sup>

Mahan destaca la importancia de los puertos, señalando que puertos numerosos y profundos son formas de poderío y riqueza, y que un país con mucha costa pero sin ningún puerto, no podría tener comercio marítimo propio, ni flota mercante o militar. Esto último debido a que las flotas mercantes encargadas de realizar el comercio, requieren, para su seguridad, el apoyo de fuertes flotas de guerra que las protejan y aseguren sus líneas de comunicaciones y puntos de apoyo, por lo que podemos asegurar que el poder naval no se funda tanto en la posesión de unos cuantos puertos estratégicos, ni siquiera en sus buques de guerra, sino en el fomento en el comercio marítimo, lo que le da sentido al ciclo de poderío marítimo, así Mahan plantea que el Poder Naval es la sumatoria de la marina militar y la actividad comercial, y no de solo uno de ambos factores.

En síntesis, los postulados de Mahan sostienen que el dominio del mar es básico para el poder y la riqueza de las naciones. Las que abandonan el mar y pretenden hacer su riqueza solo por la vía terrestre fracasan. Cuando Mahan escribió su obra no existía el poder

<sup>23</sup> Alfred Taylor Mahan. “La importancia del poder naval en la historia”. En Augusto Rattenbach (Trad.). *Antología Geopolítica*. Ed. Pleamar, Argentina. 1984

<sup>24</sup> *Ibid.* p.84

aéreo, sin embargo sus consideraciones espaciales acerca del Poder Naval se mantienen, y para muestra tan sólo hay que ver el poderío militar estadounidense que tiene como uno de sus pilares el poder de sus acorazados, destructores y portaviones, primer y principal línea de ataque en el Golfo pérsico, y que son capaces de posicionar a lo largo de las rutas comerciales que controla, o sea la mayoría de ellas.

### 2.1.3. Doctrina del Poder Terrestre

Esta Doctrina, también ubicada dentro del determinismo, fue desarrollada por el inglés Sir Halford Mackinder (1861-1947) durante una Conferencia Magistral en la Real Sociedad Geográfica de Londres en 1904, a la que llamo "*El pivote geográfico de la historia*".

Las ideas principales planteadas por Mackinder parten de la consideración de Europa y Asia como partes de la gran isla mundial (*World-Island*), de la que Europa es sólo una península. Ésta gran isla cuenta con una área pivote, en torno de la cual, según Mackinder, se desarrollan los acontecimientos mundiales. En el centro de esta área se ubica el corazón de la tierra (*Heartland*) y, alrededor del área pivote, Mackinder ubica un cinturón de regiones marginales que denomina *inner marginal crescent* (Alemania, Austria, Turquía, India y China). El *Outer or insular crescent* (Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, África del Sur, Australia y Japón) forma un anillo de bases exteriores e insulares para el poder marítimo y el comercio.<sup>25</sup>

A partir de estas consideraciones, Mackinder planteaba que el "imperio mundial" surgiría a partir de una alianza entre Alemania y Rusia. Fueron estas consideraciones las que a través del trabajo de Karl Haushoffer daría fondo teórico al proyecto expansionista de Adolfo Hitler.

Para Mackinder, el equilibrio real del poder político en un momento dado es el producto de condiciones geográficas, tanto económicas como estratégicas, por una parte, y del número relativo, los equipos y la organización de los pueblos por la otra. Sus ideas muestran un determinismo atemperado: la naturaleza influye, pero es al hombre al que

<sup>25</sup> Halford Mackinder. "*El pivote geográfico de la historia*". En Augusto Rattenbach (Trad.). *Antología Geopolítica*. Ed. Pleamar, Argentina. 1984

corresponde la iniciativa sobre ella. Su tesis se basa en que las oportunidades estratégicas del poder terrestre son mayores a las del poder naval, así que la gran contribución a la investigación es destacar la importancia del dominio de las masas terrestres como base de la política del poder.

Cabe destacar que para el caso del continente americano, Mckinder consideraba que el continente estaba dividido en dos islas; la del norte bajo la hegemonía norteamericana y la del sur, en permanente disputa entre Argentina y Brasil, disputa que desgastaba e inhibía las capacidades de proyección internacional y de control regional que se podía establecer en ella.

La máxima Mackinderiana decía:

Who rules East Europe commands the Heartland

Who rules the Heartland commands the World-Island

Who rules the World-Island commands the world.

Este enunciado fue parafraseado y adaptado a la región sudamericana por Lewis Tambs, quien decía:

Who rules Santa Cruz [Bolivia] commands Charcas

Who rules Charcas commands the Heartland [la amazonia]

Who rules the Heartland commands South America<sup>26</sup>

#### 2.1.4. Doctrina Posibilista

Tuvo a su máximo exponente en Vidal De la Blanche (1845-1918), francés que no se ocupó tanto de elaborar una teoría o de fijar principios, como de señalar las relaciones entre la Geografía, la Historia y la Política. A partir de sus estudios, se conformó la escuela posibilista francesa, donde la idea principal era que todo Estado es el resultado de la agrupación de regionalismos geográficos yuxtapuestos con un interés político común.

Al contrario de Ratzel, Vidal De la Blanche no considera las concepciones de espacio y posición aisladamente, sino en relación con el tiempo; es decir con la historia. Acentúa el papel del hombre como protagonista principal del hecho político, asignándole la

---

<sup>26</sup> Lewis A. Tambs, "Geopolitical Factors in Latin America", En Norman A. Bailey (ed) *Latin America: Politics, Economics and Hemisphere Security*, Ed. Preager, New York, 1965. p.36

posibilidad de modificar el medio por obra de la inteligencia. En lugar de poner el acento en lo geográfico, como los deterministas, De la Blanche lo pone en lo humano.

Los posibilistas distinguen entre suelo político y suelo económico, considerando al primero como campo de acción de los Estados, y al segundo como fuente de riquezas; a partir de estos términos se da la distinción entre Estado de tipo simple y Estado de tipo complejo. Los primeros son aquellos que ejercen dominio, sin más, sobre el suelo político; los segundos son los que acceden a esa categoría mediante el uso y dominio del suelo económico.

## 2.2. El fin de la Segunda Guerra Mundial y el repliegue en el estudio de la Geopolítica

El término de la Segunda Guerra Mundial trajo múltiples cambios en la percepción que se tenía de la Geopolítica. El uso dado a ésta por parte de los alemanes hacía que se le relacionara inmediatamente con expansionismo, fascismo y militarismo, el resultado fue el desprestigio de la Geopolítica y el surgimiento de corrientes críticas, aunque no debemos obviar que la Guerra Fría y el conflicto político-económico-ideológico que representaba propició que en el seno del Departamento de Estado estadounidense surgiera una generación de políticos que, usando métodos y postulados semejantes a los de los geopolíticos clásicos, crearon estudios que son la base del pragmatismo geopolítico que ha privado en la agenda de política exterior de ese país desde la presidencia de Richard Nixon hasta la del actual presidente George W. Bush.

De esta forma, después de 1945, durante la Guerra Fría, la Geopolítica estuvo dominada por las teorías estadounidenses realizadas por las principales universidades de ese país en colaboración con el Departamento de Estado, el de Defensa y los centros de estudio patrocinados por las grandes corporaciones. George Kennan primero y Henry Kissinger y Zbigniew Brezezinski, después fueron las figuras más representativas de la geopolítica en este periodo, aunque su presencia aún se siente en el Departamento de Estado norteamericano. Durante este periodo, la Geopolítica se usó para describir la disputa global entre la URSS y los EU por la influencia y control sobre los Estados y recursos estratégicos del mundo.



A pesar de que las principales críticas hacia el uso de la ciencia Geopolítica por parte de los alemanes eran acerca de la ideologización de la lucha por el espacio, en este periodo se recurrió al mismo argumento en la supuesta lucha para contener el comunismo. Las acciones encubiertas, y la intervención en puntos estratégicos se legitimaban mediante el señalamiento de la presencia de agentes soviéticos en uno u otro lugar.

A la par de estos, y en un sentido totalmente crítico de la Geopolítica, han surgido corrientes que pugnan por una humanización de las relaciones geográfico-políticas.

La primera crítica a las doctrinas clásicas apareció en Francia poco después de 1968, encabezada por un grupo de geógrafos que argumentaban que la Geopolítica en realidad había sido subutilizada. Esta corriente tuvo al geógrafo Yves Lacoste como su exponente más sobresaliente. Lacoste decía que en el pasado la Geografía había estado al servicio de la dominación política, la guerra y la contrarrevolución y que la Geopolítica era más relevante que nunca como método de entendimiento del escenario mundial, pues era un medio para aventajar el chauvinismo y avanzar hacia una mayor objetividad.<sup>27</sup>

Otra corriente crítica surgió a mitad de los 80 en Reino Unido y EU. Al igual que los críticos franceses, trata de construir un mundo "alternativo", fundamentalmente oponiéndose al trabajo académico al servicio del Estado. El más importante de estos críticos fue el irlandés Gearoid O. Tuathail, quien criticaba los objetos de análisis y los métodos tradicionales de investigación, a la vez que se pronunciaba por un pensamiento geográfico crítico y no un pensamiento geopolítico reduccionista, ya que según él, la Geopolítica posee una intrínseca carga ideológica.

Tuathail llega a afirmar que la Geografía Política (que no Geopolítica, que para él es pura ideología) no puede seguir planteándose en los mismos términos de hace años, pues las posibilidades tecnológicas han cambiado a tal grado el panorama que el territorio ha perdido su significado y la velocidad es más importante en la política que los lugares.<sup>28</sup>

A pesar de que estas corrientes resaltan la cuestión de los cambios tecnológicos y sus repercusiones en la forma como se abordan los problemas geográfico-políticos, sus análisis tienden a ser totalitarios y por lo mismo reduccionistas, al obviar en su análisis que la localización de los yacimientos de recursos estratégicos sigue siendo una cuestión de

<sup>27</sup> Yves Lacoste. *La Geografía: Una arma para la Guerra*, Ed. Anagrama, Barcelona 1977.

<sup>28</sup> Gearoid O. Tuathail, *The Geopolitic Reader*, Routledge, New York. 1998

lucha por el espacio, no sólo eso sino que, el motor de la sociedad de la tecnología sigue estando en la industrialización dependiente de materias primas cada vez más escasas; incluso algunas posiciones de las corrientes críticas pueden llegar al grado de negar la vulnerabilidad de la organización tecnológica del sistema, olvidando que los factores dominantes del proceso histórico actual, están a su vez dominados por el control de las fuentes de energía, agua y recursos, cuestión que mantiene vigente la idea de la lucha por el control y dominio del espacio.

### 2.3. El estudio de la Geopolítica en Sudamérica

A pesar de no considerarse propiamente como estudiosos de la Geopolítica, podemos señalar a los primeros personajes sudamericanos que reglaron sus actos y su prédica con intuición política, y conocimientos geográficos, por ejemplo el General Simón Bolívar (1783-1830) hizo cálculos basados en los factores geográficos y su influencia política acerca del porvenir del subcontinente, no sólo eso sino que fue el primero en divisar el potencial político-económico de una Latinoamérica unida.

Sin embargo, el inicio propiamente dicho del estudio de la Geopolítica en Sudamérica se ubica en las primeras décadas del siglo XX, y su auge en el periodo después de la segunda guerra mundial, y sin duda este ha ido de la mano del desarrollo de las fuerzas armadas nacionales en los países de la región.

Justo después de la Segunda Guerra Mundial y a raíz del uso que se había dado al estudio de la Geopolítica por parte de los alemanes, esta ciencia había quedado desacreditada en el subcontinente y se consideraba como la ciencia del expansionismo, incluso se relacionaba directamente con gobiernos totalitarios. Aun así, las fuerzas armadas sudamericanas habían visto el potencial de la Geopolítica por lo que continuaron en el desarrollo de estudios propios, aplicables a las características nacionales, sobre todo en las tres naciones que se disputaban la primacía regional: Argentina, Brasil y Chile.

En estos tres países el desarrollo de la Geopolítica alcanzó niveles doctrinales, conformándose en escuelas independientes, basados en la desconfianza al vecino.

A pesar de que los conflictos inter estatales en Sudamérica estén directamente relacionados con el desarrollo del pensamiento geopolítico, hoy en día estos estudios

pueden ser rescatados en sus consideraciones generales y ser adaptados a una nueva perspectiva regional, que basado en la confianza mutua, dote a Sudamérica de la capacidad de establecer un espacio geopolítico propio, en el que la autodeterminación y la soberanía de los países de la región prevalezcan por sobre los intereses externos, y sobre las diferencias internas, en el que la búsqueda de la seguridad del Estado y sus instituciones se amplíe a la búsqueda de la seguridad de la nación y de la justicia social.

A continuación se hará un breve recuento de las tres grandes escuelas de la Geopolítica sudamericana, sin olvidar que para la presente investigación, se tratará de formar una nueva percepción Geopolítica prospectiva del subcontinente.

### 2.3.1. Escuela brasileña

La escuela brasileña de la Geopolítica es, sin duda, la más significativa en toda América Latina, no sólo por la importancia de Brasil, o el impacto directo de estas ideas en el actuar de los consecuentes gobiernos brasileños, sino también por la manera en que ha servido de modelo para las otras escuelas sudamericanas.

Muchos autores argumentan que los portugueses (y después los brasileños) fueron instintivamente geopolíticos (tan sólo habría que ver la manera en que se expandieron a partir de la porción de tierra que les otorgaba el Tratado de Tordesillas) y que los autores del siglo XX simplemente retoman y vuelven tesis las ideas de estos “primeros geopolíticos”.

Aunque es claro que, propiamente dicho, los estudios de la Geopolítica en Brasil iniciaron en las décadas de los veinte y los treinta del siglo XX, fuertemente influenciados por la escuela alemana. Así, los impulsos geopolíticos brasileños están basados en una especie de “Destino Manifiesto Subcontinental” que trata de ubicar a Brasil como la principal potencia regional. La búsqueda de la llamada *grandeza* brasileña ha sido el principal motor del pensamiento geopolítico de esta nación.

La primera idea de los geopolíticos brasileños y en si la base del desarrollo del país proviene de los positivistas del siglo XIX los cuales plasmaron la idea de *ordem e progresso* (orden y progreso), la cual es adecuada por los geopolíticos en *segurança e*

*desenvolvimiento* (seguridad y desarrollo), ligándose y poniendo como primer paso para el desarrollo, el mantenimiento del orden al interior.

Otra importante idea general dentro de los pensadores geopolíticos brasileños es la de llenar los espacios vacíos en el *heartland* sudamericana (la amazonia), lo que se traduce en el planteamiento del intento de alcanzar las costas del Océano Pacífico a través de las zonas despobladas de la amazonia, en un intento parecido al realizado por los Estados Unidos al convertirse en nación bi-oceánica.<sup>29</sup>

La proyección continental brasileña se plantea en la mayoría de los estudios a través del Atlántico Sur y con dirección a África Occidental y África del Sur, aunque hay estudios que la extienden hasta la Antártica, como es el caso de Teresinha de Castro que plantea que cada nación de Sudamérica debe tener un sector de la Antártica que corresponde a los meridianos más al este y al más oeste de su territorio que no bloquee el espacio de otra nación del sur.<sup>30</sup>

A pesar de la llamada inherente inclinación geopolítica brasileña, el primer geopolítico explícito de este país fue Mario Travassos, quien fue un oficial de la armada que peleó durante la Segunda Guerra Mundial con la Fuerza Expedicionaria Brasileña, y que en el plano académico jugó un papel clave al influenciar a generaciones de militares en el estudio de la Geopolítica.

Travassos inició su análisis con un estudio de la distribución de la población de Brasil, que llevó a la discusión académica la inequitativa distribución de la misma, concentrada en las zonas costeras. Travassos argumentaba que Brasil no conseguiría alcanzar su destino nacional e internacional sino desarrollaba una política de desarrollo Este-Oeste, a lo que llamó el Brasil longitudinal. Para esto identificó dos ejes, uno a través del Río Amazonas y el otro a través del Matto Grosso, definiendo el *heartland* formado por un triángulo que unía las ciudades bolivianas de Cochabamba, Sucre y Santa Cruz, el control de este triángulo, según Travassos, llevaría a Brasil a la supremacía regional.<sup>31</sup>

Un contemporáneo de Travassos, Everardo Backheuser se centró en el estudio de las fronteras desarrollando el concepto de *frontera viviente*, el cual causó alarma entre los

<sup>29</sup> General Goldbery de Couto e Silva. *Geopolítica do Brasil*. Ed. Olympo. Rio de Janeiro, 1967

<sup>30</sup> Teresina de Castro. *Nossa América. Geopolítica comparada*, Coleção General Benício, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora, 1994

<sup>31</sup> Jack Child. *Geopolitics and conflict in South America. Quarrels among neighbours*. Ed. Praeger, New York, 1985. p. 39

vecinos de Brasil. Esta idea provenía de los postulados de la escuela de Munich, más específicamente del concepto de *lebensraum* (espacio vital). La teoría de Backheuser sugería que una nación fuerte, inevitablemente, tendría que mover su frontera dentro del territorio del vecino más débil.<sup>32</sup>

Ya en la segunda mitad del Siglo XX salen a la luz los estudios del General Goldbery de Couto e Silva, principal asesor de los gobiernos brasileños que siguieron al golpe de 1964. Goldbery parte de los estudios de Travassos, acerca de la inequitativa distribución de la población brasileña, a lo que aporta su concepción de Brasil como un archipiélago formado por una serie de ciudades aisladas, las cuales se debían unir a través de vastas redes de transporte, si se quería el desarrollo nacional. Sus percepciones geopolíticas incluyen una integración nacional y un uso efectivo del territorio; una expansión al interior y una pacífica proyección al exterior.

A estos teóricos de la Geopolítica brasileña habría que añadir los nombres de Teresina de Castro y del General Carlos de Meira Mattos, este último destacando en su aportación al estudio de las fronteras y las políticas de poblamiento en las zonas vacías, así como a la búsqueda del desarrollo económico del amazonas y su potencial en caso de conectarse con la Cuenca del Río de la Plata.

Cabe solo destacar que el desarrollo del estudio de la Geopolítica en Brasil, estuvo atado a un proyecto de Estado propio de la realidad del siglo XX al igual que las otras escuelas, tal y como lo veremos a continuación, por lo que recordamos que la intención de este trabajo es resaltar la necesidad de plantear un modelo que lleve a identificar riesgos y ventajas que permitan cohesionar una política estratégica común para la región sudamericana.

---

<sup>32</sup> Everardo Backheuser, *Estructura política do Brasil*, Mendoca, Machado y Cia. Rio de Janeiro, 1926

### 2.3.2. Escuela Argentina

La base del pensamiento geopolítico argentino, a semejanza del brasileño, es la búsqueda de su *destino como Gran Nación*. Otra característica del pensamiento geopolítico argentino, y que sin duda marca línea en el proceder de los estudios, es la percepción que se tiene de Argentina como país agredido geopolíticamente, tanto por sus vecinos (Brasil y Chile), como por poderes externos (Estados Unidos y Gran Bretaña).

Con sus vecinos, los geopolíticos argentinos, en general, reclaman haber perdido la grandeza del virreinato de Río de la Plata, y en el caso en particular de Gran Bretaña, reclaman no sólo la ocupación de las Islas Malvinas en 1833, sino que se remonta a la ocupación de Buenos Aires por tropas inglesas en 1806-1807, y al bloqueo a la cuenca del Río de la Plata en la década de 1840. La complicidad de los Estados Unidos de América en 1833 como en la guerra de 1882, y la cercanía política durante la primera mitad del siglo XX entre Estados Unidos y Brasil, hacen de esa nación norteamericana el otro *agresor geopolítico* de Argentina.

Este sentimiento de víctima geopolítica, y su fuerte vinculación con la escuela de Munich, hacen de la escuela argentina una doctrina hostil con tintes totalitarios. Obviamente, la principal preocupación de los geopolíticos argentinos ha sido Brasil, sobre todo a partir de su impresionante expansionismo a lo largo del siglo XIX.

Respecto a Chile, la preocupación geopolítica es acerca de la disputa que se tiene por el Canal de Beagle, y es que, para la escuela argentina, esta nación debe ser el guardián del paso del Atlántico al Pacífico, a esto hay que sumar que al igual que los brasileños, los geopolíticos argentinos conciben a su país como el destinado a ser el líder natural del Cono Sur.

Los estudios geopolíticos argentinos son en su mayoría de corte marítimo y se basan en la percepción de una Argentina tripartita: la continental, la insular (compuesta por las Islas Malvinas, las Georgias del Sur, las Arcadas del Sur, las Sándwich del Sur) y la Antártica. Esta concepción da la pauta a las ideas de que Chile y Gran Bretaña interfieren directamente en el desarrollo natural de Argentina.<sup>33</sup>

---

<sup>33</sup> Jack Child. *op. cit.* p. 49

Formalmente es el Almirante Segundo R. Storni el primero en desarrollar una doctrina geopolítica argentina. En su obra de 1916 "*Intereses Argentinos en el mar*", fue el primero en plantear la necesidad de recuperar las islas tomadas por los británicos, con el objetivo de asegurar el control sobre el Atlántico Sur, y sobre todo sobre el Estrecho de Magallanes.<sup>34</sup>

Otro geopolítico importante es el Coronel Jorge Atencio quien escribió "*¿Qué es la Geopolítica?*", obra que se convirtió en el libro de texto base de los estudios históricos de la Geopolítica en Argentina.

Ya más recientemente se han hecho estudios que se alejan de las concepciones ultranacionalistas para hacer unos cada vez más basados en la cooperación regional, donde destaca el nombre de Hector O. Gómez Rueda, autor citado en la primera parte de este capítulo.

### 2.3.3. Escuela Chilena

En 1973 el golpe de Estado que derrocó al presidente Salvador Allende e instauró un represivo gobierno militar, también significó la llegada al poder del principal teórico de la Geopolítica en Chile, el General Augusto Pinochet. Con este dato tenemos un primer acercamiento a las características de la escuela chilena de la Geopolítica.

Estas nociones geopolíticas tienen su base en la teoría organicista de la escuela de Munich, la cual contempla al Estado como un organismo viviente, el cual nace, crece, madura y muere; es en estas ideas donde tienen su base las políticas ultra represivas del gobierno golpista chileno, el cual concebía a los grupos disidentes como células cancerígenas que amenazaban con infectar el conjunto del *cuero* estatal, por lo que se debía extirpar a cualquier precio.<sup>35</sup>

La principal influencia de la escuela chilena es la escuela alemana, lo que no debe sorprender cuando uno considera la fuerte presencia prusiana y alemana, especialmente en el ejército, el cual fue el primero en América Latina en recibir un entrenamiento de corte prusiano. A partir de esto y a la fuerte inmigración alemana no es difícil entender que

<sup>34</sup> Jorge Alberto Fraga. *Visión geopolítica de la Argentina. Condicionantes y objetivos*. Instituto de Publicaciones navales del Centro Naval. Buenos Aires, 1994.

<sup>35</sup> Augusto Pinochet. *Geopolítica*. Ed. Andrés Bello. Santiago de Chile, 1977.

Ratzel y su concepción organicista tuviera el papel protagónico que tuvo en la doctrina chilena.

La escuela chilena es cuasi- fascista, donde hay mucho corporativismo, autoritarismo, moralidad, militarismo y patriotismo en sus escritos, mismos elementos que estuvieron presentes en las justificaciones del trágico 11 de septiembre de 1973.

Las peculiaridades geográficas de Chile, fue otro de los impulsos de la escuela chilena de la Geopolítica., sobre todo las limitaciones en cuanto a las características de su espacio hacen que los estudios geopolíticos se enfoquen en las capacidades marítimas de Chile.

Los temas principales de los estudios chilenos son: la Antártica, los diferendos con Argentina y la defensa de los territorios obtenidos a partir de la Guerra del Pacífico (1879-1883), el llamado *lebensraum* chileno. Otro tema es la búsqueda de una mayor presencia en el Pacífico Sur, el cual es visto, así como sus puntos de entrada (Canal Beagle, Drake y el Estrecho de Magallanes), a través de la teoría de las áreas vulnerables, en donde se menciona que si no se llena, desarrolla y protege, otra nación lo hará.

A diferencia de sus contrapartes argentinos y brasileños, los geopolíticos chilenos clásicos se basaban no solo en un destino regional, sino más aún en la idea de *salvación de la civilización occidental*. Según esta idea, el centro y poder de la civilización occidental se ha movido a través de los tiempos, primero ocupando el creciente fértil del Éufrates, luego el Mediterráneo para pasar de ahí a Europa Occidental, y de ahí a la costa atlántica de los Estados Unidos, nación que se encuentra en un momento de declive moral, económico, político y militar, por lo que el centro deberá moverse a la Cuenca del Pacífico, por lo que Chile debe esforzarse y cumplir con su destino como garante de la civilización occidental.<sup>36</sup>

En cuanto a autores, el primer chileno en escribir conscientemente acerca de temas geopolíticos, esencialmente marítimos, fue el General Ramón Cañas Montalva. En la década de 1940 Cañas Montalva fue Comandante de la Región Militar del Sur y fue parte fundamental del intento de reeditar el decreto presidencial promulgado en 1740 que reclamaba la Antártica para Chile, esto, a través de sus trabajos en la Revista Geográfica de Chile, demanda que fue positivamente acogida por el gobierno del presidente Pedro

---

<sup>36</sup> Jack Child. *op. cit.* P. 52



Aguirre Cerda, constituyéndose Chile en el primer país sudamericano en efectuar tal reclamación.<sup>37</sup>

Finalmente, es en los 50's y 60's cuando surgen las figuras de los militares Augusto Pinochet y Julio Von Christmar, evidentemente ultra- organicistas. En 1968 se publica "*Geopolítica*" de Augusto Pinochet y "*Leyes que se deducen del estudio de la expansión de los Estados*" de Julio Von Christmar.

El primer signo del abandono de los estudios geopolíticos ultranacionalistas en Chile se dio hasta 1978 con la publicación de "*Chile geopolítico, presente y futuro*" del almirante Oscar Buzeta, en donde por primera vez se sostiene la necesidad de la integración regional y la proyección chilena hacia el Pacífico.

Por otra parte en naciones como Perú, Ecuador, Bolivia, Uruguay, y Colombia, no existe un cuerpo doctrinal tan acabado como Argentina, Brasil o Chile, sin embargo hay un sinnúmero de publicaciones que responden a problemas y disputas específicos, pero tratados con enfoque eminentemente geopolítico. A esto hay que sumar el auge de los estudios geopolíticos en Venezuela a partir de la llegada de Hugo Chávez al poder, un gobernante que indudablemente tiene en su accionar político presente siempre las características geopolíticas de la región.

Como se puede apreciar, el estudio de la Geopolítica en Sudamérica ha ido de la mano de gobiernos de corte militar, represivos y expansionistas, que toman forma en el llamado modelo de Estado de Seguridad Nacional<sup>38</sup> que impero en el cono Sur en la

<sup>37</sup> Rodrigo Araya y Francisco Romero. "Geopolítica sin territorio: una mirada estratégica a los flujos de información". En revista *Análisis*. Ed. FASOC, Año 16, N° 2, abril-junio 2001. Pp. 25-33

<sup>38</sup> El ESN representó el modelo político que inició su aplicación en Sudamérica en 1964, con el golpe de Estado en Brasil, siguiéndole en 1966 Argentina; 1971, Bolivia; 1973 Chile; Uruguay 1972-1974; y nuevamente Argentina en 1976. Surge a partir de una doctrina desarrollada en los Estados Unidos en la década de 1940 e importada a Latinoamérica a través de los programas de colaboración militar. El ESN es una forma particular de estado de excepción que se funda en el principio de la guerra permanente, contemplaba una coalición entre las oligarquías nacionales, los intereses estratégicos de los EU (políticos, ideológicos y comerciales), los altos mandos de las Fuerzas Armadas y la tecnocracia conservadora. Su componente económico es el neoclasicismo de Friedman, y la manera en que se ligaba a los esquemas de seguridad era de, que, en la práctica se identificaba comunismo y marxismo con estatismo, por lo que se buscó revertir al sector privado la mayoría de las actividades económicas que el Estado controlaba, se establecieron esquemas económicos totalmente abiertos que implicaban una reducción casi completa de los aranceles, el fin a toda protección a la industria nacional, un aumento en las importaciones suntuarias, un estímulo al endeudamiento público y privado y un énfasis central por controlar la masa monetaria, aunque hubo excepciones como la de Brasil que privilegió el control del Estado sobre una amplia gama de empresas y recursos estratégicos, aparte de que nunca renunció al derecho de proteger y desarrollar un núcleo industrial propio. Luis Maira. "El

segunda mitad del Siglo XX. Este llamado Estado de Seguridad Nacional se basaba en concepciones organicistas y darwinistas, donde se pretendía englobar en un solo enfoque y paradigma la seguridad externa e interna del Estado lo que lo ponía en una situación de amenaza constante, a la que invariablemente tenía que responder, dándole a las Fuerzas Armadas un papel no sólo directivo, ya que perfilaba la identidad política de éstas, ya no sólo como principales custodios de los intereses nacionales, sino, como encarnación o síntesis institucionalizada de esos intereses.<sup>39</sup>

Sin embargo han surgido nuevos estudios de la Geopolítica en el subcontinente, como vimos en el caso de Hugo Chávez. Esto a raíz de que el desarrollo del sistema internacional y sobre todo de los estudios regionales impulsan el fortalecimiento de nuevos enfoques que contemplan la infuncionalidad de una región en constante tensión al interior, presa del miedo al vecino, mismo que impide la conformación de políticas de seguridad regionales que lleven a Sudamérica a convertirse en un polo de poder mundial; sin embargo las doctrinas geopolíticas clásicas están ahí para recordarnos que el germen de la hostilidad ultranacionalista está presente en las bases teóricas que conformaron las actuales naciones sudamericanas. Además, las características geopolíticas de la región y su alta potencialidad en recursos geoestratégicos, la hace un suculento botín para los explotadores de siempre, que no dudan en avivar los conflictos existentes, bajo la predica de “*divide y vencerás*”, o intervenir directamente en la región, como en el caso del conflicto por la Malvinas o la intromisión norteamericana en Colombia y sus veladas amenazas a la Venezuela bolivariana.

---

Estado de Seguridad Nacional en América Latina". En Pablo González Casanova (coord.). *El Estado en América Latina. Teoría y práctica, Siglo XXI editores*. 3er edición, México 2003. Pp. 108-130

<sup>39</sup> Guillermo O'Donnell. "Las fuerzas armadas y el Estado autoritario del Cono Sur de América Latina". En Norbert Lechner (ed). *Estado y política en América Latina, Siglo XXI editores*, México 1981. P.212

### 3. APRECIACIÓN GEOPOLÍTICA DE SUDAMÉRICA

La apreciación geopolítica es un proceso reflexivo, metódico y continuo, en el cual se van introduciendo modificaciones a los factores de análisis, cada vez que estos sufren cambios, por lo que la forma en que se realiza es enteramente personal y subjetiva, aunque para términos prácticos podríamos plantear el siguiente esquema general, sin obviar que éste se modificara según las particularidades del objetivo político del problema a estudiar.

1. Análisis general de la finalidad particular de la apreciación, esto es, el espacio geográfico que debe ser estudiado; la intención política que traduce el problema y las tareas que exigirá el desarrollo de la apreciación.

En este caso, el espacio geográfico a estudiar es Sudamérica, y la intención política del ejercicio de apreciación es el identificar y analizar las potencialidades geoestratégicas<sup>40</sup> de dicha región, esto para lograr la estructuración teórica de dos posibles escenarios prospectivos, lo que en última instancia se traduce en un manifiesto de intenciones políticas que ayuden a estructurar una política de desarrollo regional.

2. Conocimiento geográfico, sobre todo de afluentes, recursos y en general, toda aquella particularidad geográfica que se considere con un plusvalor geoestratégico.
3. Interpretación geopolítica, para lo cual se deben analizar los efectos que los factores geográficos ejercerán sobre el problema político mediante el estudio analítico de cada uno de ellos; este proceso debe ir del marco general al particular, debiendo comenzar con un enfoque global del problema. Así, por ejemplo, se estudiará como se ubica el espacio en análisis dentro de geografía general en todo el mundo, cuales son los efectos de su posición absoluta y cuales los emergentes de su posición relativa; es en este paso donde surgen las primeras conclusiones geopolíticas.

---

<sup>40</sup> Tendrá carácter de geoestratégico todo elemento de la geografía que sea vital en el planteamiento de las estrategias de política exterior de un gobierno, son pues geoestratégicos tanto los factores geográficos más o menos estables como los istmos, los litorales, los estrechos, las islas, los mares, los ríos, lagos, etc., así como los recursos naturales.

4. Análisis de las probables actitudes geopolíticas de los otros ámbitos políticos interesados, lo que ayudara a prever los probables cursos de acción frente a los mismos.

En este punto se tomará especial atención en la intromisión de potencias ajenas a la región, potencias que buscan hacer suyas las ventajas geoestratégicas que la región ofrece, y que por lo tanto asumen un doble papel, como posible aliado y como catalizador de conflictos al interior de la región (inter e intra estatales).

5. Confrontación de los cursos de acción, en este caso los que inclinen hacia uno u otro escenario probable.
6. Enunciado y selección de los cursos de acción, para cada escenario en específico<sup>41</sup>.

Desde que las doctrinas clásicas de la Geopolítica fueron utilizadas para el análisis de la política internacional, han ocurrido múltiples cambios en la conformación del sistema internacional, tan sólo habría que ver un mapa para comprobarlo, lo cual a su vez comprueba que el espacio geopolítico se encuentra en permanente mutación, por ello no se puede renunciar al uso de la Geopolítica como instrumento de análisis de la relación entre la geografía, la política y el orden mundial, especialmente en una coyuntura histórica como la que estamos atravesando, en el que el sistema hegemónico unipolar está siendo severamente cuestionado desde las bases, y en el que las tensiones acumuladas y la creciente escasez de recursos estratégicos crea una situación de tensión permanente.

La velocidad de dichos cambios, los avances tecnológicos de los últimos años, las particularidades de la coyuntura histórica y la naturaleza de la presente investigación, obliga a no tomar como marco conceptual uno solo de los cuerpos doctrinales de la Geopolítica, sino que se retomaran los conceptos y postulados que apoyen el objetivo político, en este caso estructurado a partir de dos escenarios prospectivos.

Tomando en cuenta que los conceptos evolucionan de la mano de los procesos históricos que tratan de explicar, no es posible que se utilice la misma connotación geopolítica usada hace casi un siglo, así por lo tanto utilizaré a la Geopolítica como la

---

<sup>41</sup> Este esquema es una adaptación personal de uno similar planteado por el argentino Héctor O. Gómez Rueda en Teoría y doctrina de la Geopolítica.

perspectiva científica que se centra en el análisis de la influencia de los elementos geográficos sobre las relaciones internacionales, con el fin de explicar causas y consecuencias, pero sobre todo, como instrumento de análisis prospectivo en el proceso histórico sudamericano.

Por lo tanto el ejercicio de apreciación geopolítica realizado en la presente investigación tendrá principal atención en el análisis de los elementos geoestratégicos de la región sudamericana.

### 3.1. Características físicas

Para iniciar el ejercicio de apreciación antes que nada debemos diferenciar la región que se va a estudiar, en este caso Sudamérica, para lo cual podemos empezar con la consideración de que “[...] desde que los istmos de Panamá y Suez fueron surcados por los canales de su nombre, la superficie terrestre se puede considerar dividida en cinco grandes islas continentales. Las tres situadas en el hemisferio sur (Australia, África y Sudamérica) son verdaderas islas. Las dos situadas en el hemisferio norte (Norteamérica y Eurasia), aunque geográficamente islas, son penínsulas para efectos de la navegación por que están cerradas por los mares helados del Polo Norte”<sup>42</sup>.

Así, Sudamérica se entiende como la porción de tierra ubicada en el hemisferio Sur, que está limitada al sur por el Estrecho Drake que separa al macizo continental de la Antártida; al norte con el Mar Caribe y los océanos atlántico y Pacífico; al este por el Océano Atlántico y al oeste con el Pacífico. Comprende un área total de 17, 810, 218 km<sup>2</sup>, y cuenta con 25, 432 km de costas.<sup>43</sup> (**Mapa 1**)

Sudamérica está dividida políticamente en 12 países independientes (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela); y 3 dependencias (Guayana Francesa; Islas Georgias del Sur y Sandwich del Sur; Islas Malvinas (Reino Unido)).

<sup>42</sup> Gral.(R.) Edgardo Mercado Jarrín. “Fundamentos de una doctrina sudamericana de defensa y seguridad”. En Juan Somavia y José Miguel Insulza (Comp.). *Seguridad democrática regional. Una concepción alternativa*. Ed. Nueva Sociedad. Santiago de Chile, 1990. P. 189

<sup>43</sup> Larousse. *Gran Atlas Universal*. Grupo Ed. Planeta, México, 1998.

Sin embargo, aunque el espacio interior este subdividido en el sentido físico-geográfico, representa una unidad desde la perspectiva histórica y su realidad sociogeográfica, además de que incluso la podemos concebir como una región geopolítica independiente (refiriéndonos solamente a la cuestión espacial), que tendría todos los elementos constitutivos de una: un ecúmene principal, espacios vacíos, maritimidad bioceánica y alto grado de continentalidad.

Así, por ejemplo, si nos remontamos al momento del inicio de las luchas de emancipación, tenemos que los acontecimientos que se desencadenaron a partir de la abdicación de Fernando VII en 1808, dieron lugar a un proceso que llevó a la creación de Estados independientes en América Latina, pero también a la desintegración de regiones que hasta entonces habían sido espacios unidos.

La diferenciación regional dentro de los virreinos, que se intensificó con el movimiento de independencia y finalmente condujo a su desintegración, además de estar condicionada por los acontecimientos políticos desde 1808, tuvo diversas causas estructurales. La realidad geográfica y demográfica, la estructura de las sociedades indígenas, así como su reacción a los intentos de conquista españoles, determinaron las diferentes posiciones de partida para el desarrollo de las sociedades coloniales.

Desde el punto de vista estratégico, América del Sur presenta cuatro áreas que tienen un diferente comportamiento político estratégico en las relaciones internacionales:

**(Mapa 2)**

- **Región de la cuenca del Caribe o noramazónica**, que se distingue por ser el área de influencia del Río Orinoco. A esta zona concurren catorce de las líneas de comunicación marítima más importantes del mundo, canalizadas por tres pasajes: de los Vientos, de las Monjas y de Anegadas, lo que hace que todas estas líneas se focalicen hacia el canal de Panamá. Más adelante se ahondará en la cuestión de los recursos naturales, por el momento podemos adelantar la importante presencia de petróleo, bauxita, níquel y caña de azúcar, sin contar con que dentro de la zona del Caribe se encuentran un gran número de refinerías que abastecen a los Estados Unidos (EEUU). La influencia de la posición colombiana y Venezolana para el control de la pinza que cierra el Mar Caribe es básica es clave en las

consideraciones geopolíticas norteamericanas, que siempre lo han considerado el gran *Lago Americano*.

- **Región del Atlántico sur o sudamazónica**, bajo la influencia de la cuenca del Amazonas, y la cual podemos limitar al este por el océano Atlántico, al oeste por la cordillera de los Andes, al sur por la zona de influencia de la cuenca de la Plata y al norte por la región noramazónica. En tanto que el Atlántico Norte posee numerosos accesos, el Atlántico Sur sólo tiene tres entradas posibles: el Atlántico Norte, el Pacífico y el Índico. En esta zona se ubica la mayor parte de la Amazonia, zona con un valor geoestratégico clave en el desarrollo de las políticas regionales, dicha zona se analizará con mayor amplitud más adelante.
- **Región andina del Pacífico**, la cual podemos limitar al oeste por el océano Pacífico, al este por los límites del Amazonas, y al sur por los bordes del altiplano boliviano. La región andina del Pacífico cierra la pinza del Canal de Panamá, y dirige sus líneas comerciales hacia el Pacífico, y hacia los mercados del Norte, dominados por el TLCAN.

Dentro de las ventajas que se pueden adelantar de esta zona esta su capacidad de conectarse al flujo político económico de la zona noramazónica y sudamazónica, de manera que posee las capacidades de conectar estas regiones con el Océano Pacífico, más específicamente, con el influjo comercial del sudeste asiático. Para que esta condición se cumpla se deberá proceder a la integración del estratégico sistema hidrológico sudamericano que se analizara más adelante.

- **Región bioceánica, o de los pasos australes** (Magallanes, Beagle, Estrecho Drake) que es la parte austral del subcontinente, y que involucra a Chile y Argentina. Es la vía alterna en lugar del Canal de Panamá en incluye la Antártica que tiene una importancia estratégica propia. De aquí que "El análisis estratégico de los pasos australes no puede estar desligado de lo que sucede en la Antártica, un área de soldadura austral del gran arco constituido por los países que desde el sur y a través de la Cuenca del Pacífico envuelven al centro dominante. El también llamado Continente Blanco proporciona una adecuada plataforma desde la cual se pueden desarrollar múltiples acciones destinadas a efectuar no sólo un efectivo control del Estrecho Drake y del Estrecho de Magallanes, sino aún de la ruta del Cabo, al Sur

de África, [...] En términos estratégicos, el Mar de Weddell, la península Antártica y el Mar de Bellingshausen, cobran [especial importancia] para el control de las vías marítimas que ligan al Pacífico-Atlántico y el Atlántico-Índico”<sup>44</sup>.

En cuanto al relieve, se puede dividir a Sudamérica en tres: a) el sistema andino, b) las mesetas, y c) las llanuras.<sup>45</sup>

El sistema andino es la característica más sobresaliente de América del Sur, formando una cadena continua de más de 8,500 km desde el este de Venezuela hasta el sur de Chile. Alcanza su máxima anchura en su sección media, con 850 km en Bolivia y su mínima en el centro de Chile con 40 km; y su altura máxima es de 6,960 metros en la cima del Aconcagua.<sup>46</sup>

A través de la extensión del sistema andino se pueden distinguir varias partes. Al nacer en Colombia y Venezuela presenta una serie de cadenas montañosas separadas por valles; desde ahí pasan a formar los Andes centrales, cuya característica más importante es el altiplano peruano-boliviano, que alcanza alturas de más de 4,600 m. De ahí, la cordillera comienza a estrecharse a medida que avanza hacia el centro de Chile, tiene así una cordillera discontinua fuertemente erosionada y de alturas cada vez más insignificantes hasta esconderse en Tierra del Fuego. Es de destacar que los Andes constituyen una fuente incuantificable de recursos hídricos.

Las mesetas, por otra parte, son regiones altas y aplanadas ubicadas al este de los Andes. Las llanuras por su parte, están ubicadas entre las mesetas y los Andes. Son tres grandes extensiones de tierras bajas ocupadas por los sistemas hidrográficos de los ríos sudamericanos más importantes: el Amazonas, el Orinoco y el Río de la Plata.

Así también, se debe considerar el Campo de Hielo Patagónico, que es la mayor reserva de hielo continental del planeta, exceptuando la Antártida y Groenlandia. Ocupa una superficie de 17,000 km<sup>2</sup> repartidos entre Chile y Argentina al sur de los Andes.<sup>47</sup>

<sup>44</sup>Edgardo Mercado Jarrín. *op. cit.* P. 196

<sup>45</sup>Rigoberto García F. Cordero y A. Izquierdo. *Economía y geografía del desarrollo en América Latina*. FCE, México, 1987. Pp. 587

<sup>46</sup>Larousse, *op. Cit.*

<sup>47</sup>Ibid.



### 3.2. Recursos geoestratégicos

Esta región se caracteriza por albergar una gran variedad de climas: la cálida humedad de la Amazonia y el Caribe, el frío seco de la Patagonia, la aridez de Atacama, los vientos gélidos de Tierra del Fuego, etc. La explicación reside en la gran cantidad de latitudes que ocupa el subcontinente, en la diferencia de temperaturas entre los océanos colindantes y en la importante presencia de los Andes. Por ejemplo, en Perú y el norte de Chile, los Andes impiden el paso de los vientos húmedos procedentes de la Amazonia. Por esa razón, el desierto de Atacama se considera el lugar más seco del mundo, en donde pueden pasar decenas de años sin que caiga una sola gota.

Esta gran diferencia de climas y latitudes permite albergar una gran variedad de regiones biogeográficas. Entre ellas, la mayor extensión de selvas y bosques lluviosos del mundo, debido a que una buena parte de su superficie se encuentra entre los trópicos, y alcanza su anchura extrema en el ecuador, donde reina la Amazonia, en donde conviven diferentes hábitats y la mayor diversidad genética del mundo animal.

La gran riqueza en la diversidad de las tierras sudamericanas permitió que las especies, sobre todo animales, procedentes de Eurasia se adaptaran y se conformarán como uno de los sectores más productivos a nivel regional. Aunque las características de la productividad del sector agropecuario se analizaran en la sección de las características económicas.

#### 3.2.1. Las cuencas unificadoras y la geoestratégica hidrografía sudamericana (**Mapa 3**)

Las regiones geopolíticas de Sudamérica a las que nos referimos al principio de este capítulo se interconectan por líneas interiores definidas en gran parte por el caudal de las cuencas hidrográficas dominantes, de manera que las podemos considerar Cuencas unificadoras. Dentro de Sudamérica encontramos tres grandes cuencas unificadoras, y sumamente estratégicas: la del Orinoco, la del Amazonas y la de la Plata.

Dichas cuencas permiten idear una estrategia que se proponga concentrar por líneas interiores, para potencializar, irradiar por líneas exteriores. Teniendo como centro gravitacional a la amazonia.

El uso que se de al potencial de las cuencas unificadoras es clave para el desarrollo de los escenarios probables. Si éstas son aprovechadas y utilizadas para el fin geopolítico de concentrar recursos, interconectar mercados e irradiar la potencialidad política sudamericana, se tendrá la necesidad vital de establecer una alianza estratégica que proteja tan vitales líneas de comunicación, que sirven para el desarrollo de relaciones económicas y sociales durante periodos de paz, y asegura una gran capacidad de movilización y defensa durante periodos donde el conflicto amenace el desarrollo regional.

Por otra parte, si estas cuencas son limitadas por el accionar de políticas nacionalistas, o son utilizadas para la consecución de los objetivos político-económicos de intereses extraregionales, la tensión y el conflicto penden sobre la región.

Tan solo el sistema del Amazonas y sus afluentes ofrece más de 35,000 km de vías navegables. Aparte de su valor como vías de transporte, los ríos son también fuente de energía y de irrigación.<sup>48</sup>

Así, que estas tres grandes cuencas unificadoras son el resultado de cinco grandes sistemas, que son los que irrigan la región: a) El sistema del Cauca-Magdalena, que riega la parte norte de los andes; b) El San Francisco, que drena la zona este de la meseta brasileña; c) El Orinoco, que corre por los llanos venezolanos; d) El Amazonas que irriga toda la llanura brasileña; y e) El Paraná-La Plata, que riega los territorios del norte argentino, Uruguay, Paraguay y parte de Bolivia y Brasil.<sup>49</sup>

Los ríos que desembocan en el Atlántico son largos, caudalosos y de aguas tranquilas, mientras que los que lo hacen en el Pacífico son cortos y torrenciales, ya que en su recorrido desde los Andes hasta el océano deben salvar un gran desnivel, esto los hace altamente utilizables para la generación de energía.

El Magdalena es uno de los ríos más importantes de Sudamérica; nace en Páramo del Buey, a más de tres mil metros de altura, para luego fluir hacia el norte a través de 1,650 km y desembocar en el Mar Caribe, tan sólo habría que añadir que éste río es en gran parte navegable. La cuenca hidrográfica del Magdalena y su principal afluente, el río

---

<sup>48</sup> Larousse, *op. cit.*

<sup>49</sup> Rigoberto García Cordero y A. Izquierdo. *op. cit.* 1987

Cauca, ocupa 257 mil 400 kilómetros cuadrados, 26 por ciento del territorio colombiano. Otros 30 ríos principales con numerosos afluentes vierten sus aguas en él.<sup>50</sup>

La importancia del río Magdalena es tal que por si solo produce el 70% de la producción hidroeléctrica de Colombia, y el 95% de la producción termoeléctrica de ese país.<sup>51</sup>

Igual al norte de la región encontramos al río Orinoco el cual nace al sur de Venezuela, cerca de la frontera con Brasil, y através de las mesetas de las Guayanas. Se comunica con el Amazonas a través de los ríos Casiquiare y Negro, provocando una de las mayores bifurcaciones fluviales del mundo. Tiene una longitud de 2,400 km y desemboca en el Mar Caribe, parte de su importancia radica en que es navegable para barcos de gran calado desde su desembocadura hasta Ciudad Bolívar.<sup>52</sup>

El tercer sistema es el del río Amazonas el cual nace en la falda del Nevado Mismi, en la cordillera de Chila (Perú), en la laguna Lauricocha a 4,200m de altitud, con el nombre de Marañón. Su longitud es de 5,270 km con el mayor caudal del mundo (80,000 m<sup>3</sup> por segundo). El río es alimentado por más de una docena de grandes tributarios (Putumayo, Yapaná, Negro, Purús, Madeira, Xingú, etc) con varios cientos de km de largo. Su cuenca es la más extensa del mundo, con un área 7.5 millones de km<sup>2</sup>.<sup>53</sup>

El sistema del Paraná-La Plata nace de la unión de dos grandes ríos: el Paraná, que a su vez recibe una gran cantidad de afluentes (Paraguay, Pilcomayo, Salado, etc), y el Uruguay. En si el río de la Plata está restringido a los 380 km que hay entre el gran estuario donde desemboca y la unión de los ríos Paraná-Uruguay.<sup>54</sup>

La red fluvial sudamericana tiene una potencialidad de aprovechamiento tan grande que si consideramos que la red integrada de ríos más importante del planeta se encuentra en Norteamérica contando con 52'000 km de ríos navegables, y la red europea dispone de 38'000 km, la red sudamericana podría llegar a contar con 79'000 km.<sup>55</sup>

<sup>50</sup> María Isabel García. "Las aguas heridas del Magdalena". En [www.tierraamerica.net/2004/0202/acentos.shtml](http://www.tierraamerica.net/2004/0202/acentos.shtml)

<sup>51</sup> Datos obtenidos en [www.cormagdalena.com.co](http://www.cormagdalena.com.co)

<sup>52</sup> Página web del Ministerio Popular para la Comunicación y la información, del Gobierno Bolivariano de Venezuela. En [www.mci.gob.ve/infraestructura](http://www.mci.gob.ve/infraestructura)

<sup>53</sup> *Gran Atlas Universal. Tomo 3*, Ed. Sol. Barcelona, 2004.

<sup>54</sup> Datos de [www.riosvivos.org.br](http://www.riosvivos.org.br)

<sup>55</sup> Hernando Gómez. "Los megaproyectos en Sudamérica. Hacia una geografía crítica". En Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (ed.). *Geopolítica de los recursos naturales y acuerdos comerciales en Sudamérica*. FOBOMADE. La Paz, Bolivia 2005. Pp. 41-50

De Norte a Sur, si se logrará reunir el Delta del Orinoco con el Río de La Plata a lo largo de 9'700 km de ríos, en total, se operaría el enlace de las cinco cuencas hidrográficas más importantes de Sudamérica. Es importante señalar al respecto que este sistema fluvial se encuentra con regiones muy ricas en recursos estratégicos. Así por ejemplo, el punto donde confluyen los Ríos Orinoco-Amazonas y Cauca-Magdalena forma parte de un cinturón volcánico. Recordemos que las regiones donde surge la vida y se crean las cadenas de proteínas son precisamente aquellas donde se encuentran la lava volcánica y el agua.

Parte de esto es el proyecto "Hidrovia Paraguay-Paraná", el cual es un conjunto de actividades que giran alrededor del objetivo de crear una vía de transporte fluvial entre los puertos de Nueva Palmira en Uruguay y Cáceres en el Estado de Mato Grosso, Brasil. La navegación en los ríos Paraguay-Paraná abriría el camino de Bolivia y Paraguay al Océano Atlántico, lo que es de suma importancia estratégica para los dos países. En total se plantea un curso fluvial de 3,400 km que recorre cinco países (Argentina, Uruguay, Brasil, Paraguay y Bolivia), el proyecto consiste en una serie de correcciones para alcanzar una determinada profundidad que posibilite la navegación de buques de gran calado. La Hidrovia facilitará el intercambio de importantes volúmenes de productos regionales a través de largas distancias y con el mínimo costo, además de constituirse como el primer gran eje de integración de las cuencas unificadoras.<sup>56</sup>

Aunque todavía se necesita profundizar en las valorizaciones de las implicaciones medioambientales y societales, mismas que deben estar presentes para cualquier proyecto de desarrollo de infraestructura en Sudamérica.

Por otra parte, dos obstáculos importantes en el sistema fluvial sudamericano se ubican en la zona de las cachuelas del Río Madera y en el Mato Grosso, particularmente en la conexión entre la Cuenca del Amazonas y la Cuenca del Río Paraguay. Allí se denota un divorcio de aguas que inspiró la propuesta del Ministerio de Transporte Brasileño de construir un canal acuático húmedo aprovechando las aguas del Río Araguaya. Si bien la propuesta de interconexión de los ríos sudamericanos comprende también infraestructura

---

<sup>56</sup> Martin Friedrich. "Hidrovia Paraguay-Paraná y la integración latinoamericana". En Potthast, Bárbara, Kohut, Karl y Kolhelpp, Gerd (eds.). *El espacio Interior de América del Sur. Geografía, historia, política, cultura*. Ed. Vervuert. Madrid, 1999. Pp. 131-143

portuaria, debemos destacar la presencia de “barcos-puerto” en el Río Amazonas y el Río Magdalena que permiten atracar en cualquier lugar.<sup>57</sup>

La integración fluvial Este-Oeste, se vincula con la planificación de enlaces terrestres, como en el caso de Puerto Assis (situado a orillas del Río Putumayo cerca de la frontera entre Colombia y Ecuador) y las costas del Océano Pacífico.

Los procesos de integración hidrográfica en Sudamérica avanza a un paso permanente, no solo existe el proyecto de la Hidrovía sino que también, por ejemplo, actualmente, en Sao Paulo se están diseñando barcos adaptados a cada uno de los ríos más importantes del sub-continente, en función del calado y la amplitud del río.<sup>58</sup>

Pero la movilidad no es la única ventaja de la hidrografía sudamericana ya que el potencial generador de energía de algunos ríos de la región es inmenso, ya destacamos el caso del río Magdalena para la generación de energía en Colombia, pero también existe el ejemplo de la mayor represa hidroeléctrica el mundo, Itaipú (Brasil/Paraguay), la cual dispone de 18 turbinas capaces de convertir la fuerza de las aguas del río Paraná en 12, 600 megavatios de potencia, una energía que sobrepasa las necesidades del Paraguay y que se aprovecha para abastecer también a Brasil.<sup>59</sup>

En este punto, y bajo el esquema de políticas de desarrollo regional equitativo habría que esperar una mayor compensación para Paraguay, que hasta el momento recibe beneficios por abajo del costo que representa poner su riqueza natural para el mayor beneficio de la industria brasileña.

A parte de los grandiosos ríos de la región, también está el caso del Lago Titicaca, quien con 8,300 km<sup>2</sup>, es el mayor lago de Sudamérica y el lago navegable más elevado del mundo. Se extiende entre los territorios de Bolivia y Perú, tiene 196 km de longitud y una profundidad máxima de 280 metros.<sup>60</sup>

Por otra parte las costas sudamericanas están bañadas por tres grandes masas acuáticas: los océanos Atlántico y Pacífico y el Glacial Ártico. Del lado del Atlántico, es notable la porción que comprende el Mar Caribe, masa acuática con una importancia geoestratégica vital, como se verá más adelante.

<sup>57</sup> Hernando Gómez. *op cit.* P.55

<sup>58</sup> *Ibid.*

<sup>59</sup> *Gran Atlas Universal. Tomo 3. P. 39*

<sup>60</sup> *Ibid.*

### 3.2.2. Masas oceánicas, sus pasos estratégicos y la Antártica

Como lo vimos, Sudamérica esta circundada por las dos más grandes masas oceánicas sobre la tierra: el océano Atlántico y el Pacífico, con lo que el potencial comercial y de desarrollo de flotas comerciales y militares es inmenso.

Tal como se observó dentro de los postulados y las doctrinas de la Geopolítica, el mar tiene una importancia geoestratégica vital, así, vimos como dentro de la doctrina marítima de la Geopolítica, el mar se considera una inmensa red con potencialidades de comunicación y de comercio incuantificables.

La importancia estratégica de un área marítima debería definirse según las potencialidades de su uso: a) como ruta de transporte comercial o de fuerza militar; b) como área de proyección de poder militar sobre territorio; c) como fuente de recursos. Así el empleo del poder marítimo debe restringir a su conveniencia el uso de las áreas marítimas en cada uno de estos tres aspectos, y, simultáneamente, negarlos al enemigo.<sup>61</sup>

La importancia de que Sudamérica desarrolle al máximo su potencial marítimo fue destacada incluso por Mckinder, quien aseguraba que de agregar un frente oceánico a los recursos de la región incidiría decisivamente en el equilibrio del sistema, si a esta consideración agregamos la declinación de la economía norteamericana, lo que con lleva una mayor debilidad estratégica del ecúmene del espacio marítimo capitalista, nos llevaría a la posibilidad de redistribución del poder relativo dentro del mismo, lo que daría la posibilidad de ocupar el control de las rutas que inciden directamente en la región.

Así, históricamente el Atlántico sur es la puerta de entrada al comercio con Europa, África y, a través de cabo de Hornos, con el Índico cerrando la pinza con el Pacífico. Este último, partiendo de los puertos de la costa del pacífico sudamericana es la arteria comercial para entrar a los mercados del Pacífico Sur y el Índico. Por lo que el potencial de los puertos chilenos como Antofagasta, Valparaíso, y los Ecuatorianos y Peruanos, son vitales para el desarrollo regional, siempre y cuando estos sean capaces de conectarse, a través del sistema hidrográfico a los mercados y fuentes de recursos de la costa atlántica.

De esta forma, el territorio sudamericano está rodeado por un gran número de puertos marítimos, en donde destacan los de Buenos Aires, en Argentina y Santos en Brasil,

<sup>61</sup> Carlos de Meira Mattos. "La importancia estratégica del Atlántico Sur". En Jack Child y Kelly Phillips (comp.). *Geopolítica del Cono Sur y la Antártida*. Ed. Pleamar, Buenos Aires, 1999. P. 222

en los que se mueven 1,076, 102 y 774,959 contenedores respectivamente, si lo comparamos con lo que mueve un puerto del tamaño y la importancia de Colón en Panamá, el cual mueve 1,175, 673 contenedores nos damos cuenta de su importancia.<sup>62</sup>

Por otra parte, como vimos en su definición, los recursos geoestratégicos abarcan las posiciones y el control de puntos neurálgicos aprovechables estratégicamente. Según las consideraciones del General Mattos, una parte importante del comercio marítimo mundial pasa a través de 14 *puntos de estrangulación*<sup>63</sup>. Sudamérica cuenta con una posición de ventaja sobre el paso del Atlántico al Pacífico y al Índico. En primera instancia tenemos al Atlántico Sur que tiene una creciente importancia estratégica, cuestión demostrada, por ejemplo “[...] debido al cierre temporal del Canal de Suez en 1967, el Atlántico Sur se convirtió, temporalmente, en la única ruta alternativa de tránsito para el petróleo extraído del Golfo Pérsico”<sup>64</sup>.

Aquí tenemos el paso del Estrecho Drake, punto de estrangulación de poco más de 600 km, que es el punto de paso bioceánico austral de mayor importancia después del Paso de Cabo de Buena Esperanza en Sudáfrica. Este paso, junto con el Estrecho de Magallanes, y la zona de influencia del Mar de Wedell y de Bellinghausen se convierten en un nodo estratégico que permite vincular el flujo marítimo del océano Atlántico con el del Pacífico y el Índico, a parte de ser el vínculo inmediato para la zona Antártica, la cual tiene su importancia propia (**Mapa 4**). La conectividad de Sudamérica con los demás elementos dinámicos del sistema se incrementa a partir de la alta movilidad potencial que la bioceanidad otorga a la región.

Así, el 80% del intercambio global se realiza por mar, el medio más eficiente de transporte de volúmenes importantes de carga, lo que demuestra la sensibilidad mundial a la interrupción del tráfico marítimo.<sup>65</sup>

Otro punto nodal en la disputa geopolítica mundial es el acceso al Mar Caribe, que se cierra por medio de las pequeñas Antillas creando un *lago* cerrado con reservas de gas y

<sup>62</sup> *Gran Atlas Universal. Tomo 3. P. 59*

<sup>63</sup> -5 mares interiores: el Mediterráneo, el del Norte, el Noruego, el Caribe y el Sur de China

-2 canales interoceánicos: Panamá y Suez

-7 pasajes marítimos críticos: Mozambique, el Cuerno de África, Gibraltar, Magallanes, Cabo de Buena Esperanza y los estrechos de Sri Lanka y Malaca.

<sup>64</sup> Atilio A. Boran. “Intereses político-estratégicos de Europa en América del Sur”, En Juan Somavia y José Miguel Insulza (comp.) *op cit*. P. 118

<sup>65</sup> [www.wto.org](http://www.wto.org)

petróleo, aquí tiene su punto clave en el control del Golfo de Maracaibo, lugar de partida de las pequeñas Antillas, y la quinta reserva de petróleo a nivel mundial. **(Mapa 5)**

Del lado del Pacífico en las mismas latitudes se encuentra el Golfo de Panamá, punto de salida del Canal del mismo nombre que se ve inmerso dentro de las aguas territoriales sudamericanas a través de las costas colombianas por medio del pequeño Golfo de Cupica, en donde los norteamericanos han planteado la posibilidad de construir un canal que desemboque en el Golfo de Úraba, en el Mar Caribe creando un Canal bioceánico semejante al de Panamá.

Otra región, que al igual que la amazonia merece un análisis particular es la Antártica, masa entre las porciones australes de los tres océanos más importantes, y por tanto, ligada a las tentativas regionales y de las potencias centrales que buscan proyectar su poder en estas áreas; esto en primer lugar, debido a su particular situación de ser una zona con una soberanía indefinida y reivindicada por un gran número de actores. Dentro de la región existen reclamaciones de soberanía territorial incompatibles entre Estados europeos y sudamericanos. Así, Gran Bretaña, Francia, Noruega, Chile y Argentina tienen explícitas demandas territoriales. Francia, Noruega y el Reino Unido, además de Australia y Nueva Zelanda, como naciones extraeuropeas, reconocen mutuamente sus pretensiones territoriales.

A parte de este problema de reivindicaciones que se analizará con más detalle más adelante, en esta zona existen reservas potenciales de gas y petróleo, además de guardar en sus hielos vastas reservas de agua dulce y recursos alimenticios (focas, ballenas y krill), y representar la pinza que cierra los pasos australes, pasos que, como vimos, tienen una importancia geopolítica vital para el flujo comercial mundial.

### 3.2.3. Recursos naturales

Sudamérica se caracteriza por la presencia de recursos naturales estratégicos claves para el funcionamiento del sistema productivo del sistema-mundo. Como bien nos recuerda el General Carlos de Meira Mattos, “[...] La Geopolítica, que trata sobre el Estado y su geografía, transfiere el carácter dinámico del Estado a su base física. El Estado moderno, entidad movida por una dinámica permanente, de pensamientos, de proyectos, de desarrollo socio-económico, de modernización tecnológica, busca siempre su objetivo mayor, el



bienestar de su pueblo. En el territorio el Estado encuentra la materia prima para su progreso. El patrimonio territorial es la fuente de todas las riquezas que, transformadas por el trabajo humano, posiciona al Estado en la escala del poder. [...] El uso de estos recursos está íntimamente ligado a la organización económica y política de las sociedades. A lo largo de la historia, el capitalismo ha alentado un tipo de economía que derrocha los recursos naturales, aprovechando la riqueza de los países periféricos en provecho de las economías capitalistas centrales. Este modo de producción privilegia la obtención de ciertos recursos en función de las necesidades del mercado. Esta transformación —de riqueza muerta en riqueza viva o en el concepto geopolítico de potencial de poder— será tanto más eficaz cuanto mayor disponibilidad de recursos naturales y más capacidad técnico-industrial disponga el pueblo que va a operarla. En su base geográfica, bien instrumentada por la voluntad e inteligencia de la población, el Estado Nación encuentra su realización y su grandeza”<sup>66</sup>.

Así, la riqueza de recursos naturales<sup>67</sup> dentro de Sudamérica es majestuosa, aunque su uso y explotación ha sido predatoria y en beneficio de las potencias centrales del sistema-mundo capitalista. En las últimas décadas, el uso irracional de los recursos naturales es consecuencia de un paradigma de pensamiento único, impuesto por el modelo neoliberal que no permite comprender las relaciones de interdependencia entre los seres humanos y su entorno.

En primera instancia debemos entender la importancia y el valor de los recursos dentro de un concepto integral, ya que, desde una visión parcial, suele asociarse el valor de los recursos con el uso económico de los mismos, menospreciando su valor intrínseco, referido tanto a la preservación y potencialidad de la diversidad y complejidad de los ecosistemas, los ciclos naturales y la biodiversidad, como al valor sociocultural que lo nutre y lo sustenta.

De esta forma, cualquier enfoque de sustentabilidad en el uso de los recursos naturales debe basarse en tres dimensiones básicas: a) La dimensión social, que se refiere al

<sup>66</sup> Carlos de Meira Mattos. *Geopolítica y teoría de las fronteras*. Círculo Militar. Pp. 167-168

<sup>67</sup> Angel Bassols Batalla en su obra "Geografía económica de México" clasifica los recursos naturales en: a) orográficos, relacionados con la situación geográfica y los caracteres del clima; b) hidrológicos, que incluyen ríos, lagos, depósitos acuíferos y mares; c) las tierras, o sea el terreno aprovechable para la agricultura, los bosques y los pastos; d) los combustibles de origen mineral como el carbón, el petróleo y el gas; e) recursos minerales metales y no metales; f) organismos animales; y g) aire.

acceso equitativo de los recursos que permitan la satisfacción de necesidades vitales, sobre principios de una justicia social, entre géneros y culturas; b) Dimensión económica, que se refiere a la definición de las actividades económicas de acuerdo a las necesidades materiales e inmateriales de las sociedades y las características de los ecosistemas; y c) La dimensión política, que se refiere al proyecto dispuesto con el protagonismo real del pueblo en la definición de su futuro colectivo. También la participación directa de las personas en la toma de decisiones, y en la gestión de los recursos naturales a través de estructuras de gobierno democráticas.<sup>68</sup>

Para iniciar el análisis de la potencialidad de recursos geoestratégicos podemos iniciar con los hidrocarburos, los cuales no solo constituyen la fuerza energética dominante de nuestro tiempo, sino que por muchos años más y a pesar de las nuevas fuentes energéticas alternativas, el mundo continuará dependiendo del consumo masivo de combustibles fósiles y esto a raíz de que todo el sistema de consumo está sustentado en estos y sus derivados.

La importancia de estos es tal que todo el andamiaje energético y productivo del sistema capitalista está casado con la producción de hidrocarburos desde hace aproximadamente 120 años, ya que si bien el petróleo empezó a ser producido de manera industrial hacia 1850, cuando su principal uso era ser el combustible para las lámparas, es hasta finales del siglo XIX y principios del XX cuando se convirtió en una fuente de abastecimiento de energía para el motor de explosión de vehículos y máquinas, y más adelante para los aparatos de guerra y aviones, formando una relación catalizadora del modelo de producción capitalista, a semejanza del papel que desempeñaron los metales preciosos en los siglos XVI y XVII para el desarrollo del mismo en su etapa mercantil.

Es más, el petróleo como fuerza energética del capitalismo a partir del siglo pasado, ha diseñado el mundo en su dimensión política. Por ejemplo, es claro que la hegemonía de los Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XX no puede ser pensada sin el petróleo. Los estadounidenses iniciaron esta relación cuando descubrieron los extraordinarios yacimientos de Texas, Oklahoma y California (territorios arrebatados a México en 1848) en un momento en que los únicos yacimientos importantes conocidos se

---

<sup>68</sup> Comisión de Recursos Naturales Argentina. "Los recursos naturales y el actual proceso de integración latinoamericana." En [www.crna.ar](http://www.crna.ar)

encontraban en el Cáucaso, al convertirse en primer productor mundial, lo combinaron con el sistema de producción convirtiendo al petróleo en la base energética del modelo capitalista.

A partir de ahí, guerras y conflictos, revoluciones y redefiniciones geopolíticas no se entienden en su totalidad sino se analiza el factor petrolero. También a partir de ahí, la posesión de hidrocarburos se convirtió en una dicotomía sustentada en los extremos, por una parte se convertía en maldición para los pueblos, en cuanto un pozo era descubierto, las petroleras anglosajonas arribaban con una estela de destrucción del ambiente, apropiación de tierras, corrupción del personal político y muerte y desplazamiento de poblaciones enteras, ejemplo de esto tenemos la guerra del Chaco y la ilegal invasión a Irak, que al día de hoy ha convertido a esta nación en una zona de destrucción y conflicto interno con alcances de crisis humanitaria.

Por otro lado si se sacaba de en medio a las petroleras extranjeras, varias veces se ha demostrado que se puede concebir a éste recurso más allá de su dimensión económica, considerando su potencial político a nivel sistémico y su potencial en el desarrollo social de la población.

En el primer caso, tenemos el ejemplo de la Rusia post soviética, donde al desaparecer la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y dar entrada al capitalismo neoliberal se dio un proceso de desmantelamiento de la industria energética rusa, en unos cuantos años, las políticas neoliberales privatizaron la industria empezando una espiral de crisis industrial y de producción, en donde unos cuantos corruptos se hacían inmensamente ricos, a costa del desmantelamiento de sistemas de seguridad social, infraestructura energética, etc. Cuando Vladimir Putin llega al poder, reasume la necesidad del control de la industria energética por parte del Estado, así, en unos cuantos años, retoma el control estatal sobre el sector energético, el resultado: Rusia se reinserta como super potencia mundial.

En el segundo, tenemos el ejemplo del General Lázaro Cárdenas del Río que, cuando en 1938 nacionalizó la industria petrolera mexicana estaba poniendo las bases de uno de los sistemas de seguridad social más completo del mundo: educación, salud, trabajo, esto hasta que en, sentido inverso al ejemplo ruso, los grupos oligárquicos y políticos empezaron a darse cuenta del enorme potencial personal que podían sacar de este recurso,

de esta manera desde la década de 1970, la riqueza petrolera mexicana y PEMEX (una de las principales petroleras del orbe) han sido dilapidadas, desarmadas y finalmente puestas en venta, destruyendo de paso todo lo que ayudo a construir, principalmente el Estado benefactor y la infraestructura productiva nacional, poniendo en riesgo la viabilidad misma del Estado mexicano.

En el caso de Sudamérica, con un potencial energético bastante considerable, históricamente el beneficio de estas grandes reservas ha sido para las petroleras de las potencias centrales y para las oligarquías nacionales, que detentando el gobierno, no han dudado en convertir una ventaja geopolítica básica en una maldición para la población.

Si revisamos la **Tabla 2**, nos daremos cuenta del potencial de las reservas probadas de estos recursos, aunque las reservas potenciales superan con mucho las cifras mostradas; por ejemplo, el presidente venezolano, Hugo Chávez, ha dicho en más de una ocasión que el potencial de reservas del Golfo de Maracaibo supera las reservas de Arabia Saudita, así tenemos que, Venezuela posee reservas masivas de petróleo crudo en el cinturón petrolero del Orinoco y en la cuenca del Maracaibo, depresión geográfica que se conecta con el Golfo de Venezuela en las cercanías de la frontera con Colombia, en donde existe un conflicto interestatal limítrofe el cual se abordara con más detenimiento en el capítulo 4.

Argentina	2.3
Brasil	11.8
Colombia	1.5
Ecuador	5.1
Perú	1.1
Venezuela	79.7

Fuente: BP, Statiscal annual Review of Energy 2006.

Las reservas probables, como ya mencionamos llevarían a Venezuela a los 300 mdb y a Colombia a los 60, según estimaciones del ministerio de Energía venezolano, sin contar

con las estimaciones que hacen de la Antártida y la Amazonia como reservas no exploradas y con un potencial incuantificable.

El otro hidrocarburo clave es el gas (**Tabla 3**), hidrocarburo que ha visto aumentar su consumo exponencialmente, principalmente por el empuje de los grandes productores como Rusia, Irán y Venezuela. En este rubro las reservas probables tienen un gran potencial en la Amazonia y la Antártida, que como vemos se configuran como dos de las reservas de riqueza natural más grandes del mundo, en México tenemos zonas con un potencial similar en el sureste y el noreste del país, sin embargo los gobiernos neoliberales solo han planteado la destrucción del medio natural para beneficio de las transnacionales.

**Tabla 3**  
**Reservas Probadas de gas (trillones de pies cúbicos)**

Argentina	17.8
Bolivia	26.1
Brasil	10.9
Colombia	4
Perú	11.5
Venezuela	152.3

Fuente: BP, Statistical annual Review of Energy 2006.

Aun así, se debe tener en claro las implicaciones medio ambientales de la explotación y uso masivo de los hidrocarburos, por lo que se debe empezar a invertir, justamente, los beneficios de la riqueza en éstos para desarrollar un nuevo modelo de producción de riqueza que finalmente no sea tan dependiente de ellos, lo cual empieza por dejar de analizar la problemática de los hidrocarburos circunscribiéndolo solo al ámbito económico (como lo hacen las petroleras privadas), sino a un análisis que contemple sus implicaciones políticas y sociales-culturales, pero para esto primero se debe tener control total sobre los beneficios estratégicos de la posesión de hidrocarburos.

Como hemos visto, una zona que merece un análisis a parte es la región de la amazonia. En esta región (**Mapa 6**), la cual comparten Bolivia, Perú, Ecuador, Brasil, Guyana, Surinam, Venezuela y Colombia, existen cuatro de las materias primas principales

para la economía (y para la vida): el oxígeno (la amazonia produce más del 40% del oxígeno del mundo); la biodiversidad; el petróleo y el agua dulce (casi el 30% del agua dulce del planeta esta en esta zona).

Además de ser la zona que más oxígeno provee y más carbono capta, la amazonia es depositaria de la mayor extensión de bosques tropicales del planeta y de una gran variedad biológica de ecosistemas, especies y recursos genéticos, lo que la hace presa fácil de las ambiciones de las empresas dedicadas al desarrollo de la biotecnología, que patentan y comercializan muchos de estos recursos genéticos vegetales y animales, uno de los máximos absurdos del capitalismo: patentar las formas de vida.

Mas aún, se debe considerar su continuidad “[...] en el noreste con el complejo andino colombiano y venezolana hasta el tapón de Darién, en conexión con Centroamérica. Hacia el oeste, con el pie de monte andino-amazónico y al sur con el pantanal sudamericano y la sabana brasileña. Por ello la selva amazónica constituye una extensión de vida que da continuidad a las diversas biotas sudamericanas y centroamericanas, conectando prácticamente la totalidad de los ecosistemas mundiales en conjunto del corredor biológico mesoamericano y el corredor biológico andino,[...] podemos resaltar la sobreposición de la totalidad de los recursos estratégicos amazónicos, como son los hidrocarburos, los minerales y el agua. La totalidad de las características del medio físico que confieren a la Amazonia una serie de valores de uso estratégicos adicionales, entre los cuales se encuentra el uso potencial de la región como medio de comunicación fluvial interconectado, a través de su compleja red hídrica, casi por completo la totalidad del subcontinente sudamericano en una red de hidrovas constituidas de manera natural. Estos cauces representan un enorme potencial hidroeléctrico. Por otra parte, las características del emplazamiento territorial planetario atribuyen valor de uso a la región amazónica como uno de los territorios más importantes en el mundo en lo concerniente a la instalación de puntos estratégicos de emisión y recepción de señales satelitales y de lanzamiento de cohetes atmosféricos y transbordadores espaciales”.<sup>69</sup>

La inmensa riqueza de esta zona ha llevado a, por ejemplo dentro del seno de Naciones Unidas a presentar un proyecto para declarar a la amazonia como “*patrimonio de*

---

<sup>69</sup> Efraín León. “Comentarios entorno a la geopolítica de la riqueza biológica amazónica”. En Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (ed). *op. cit.* Pp. 86-87

*la humanidad*", proyecto respaldado por la mayoría de las potencias y que en realidad busca suprimir la soberanía de los países beneficiados de la inmensidad de recursos de la amazonia.

Pero la amazonia no está sola ya que a esto se suma que dentro de la región del Pacífico Sur existen "nódulos de Manganeso" en los fondos marinos, los cuales contienen altas concentraciones de manganeso, cobre y cobalto, estos minerales han sido detectados en las zonas de fractura de la Cuenca del Pacífico frente a Panamá y Ecuador.

Otros recursos de origen mineral importantes y claves en la región son el hierro y el cobre. En el primer caso tenemos que en la zona de la Serranía del Mutún, en el oriente boliviano, se encuentra la reserva de hierro más importante del mundo, reserva que ejemplifica la necesidad de una Sudamérica integrada, ya que una Bolivia aislada no tendría la capacidad de obtener el máximo beneficio de estos yacimientos, y como la historia lo demuestra no los puede seguir confiando a las transnacionales de las potencias centrales, así que en este caso Bolivia podría proveer los yacimientos, Argentina y Brasil la tecnología y financiación, pero también se tendría que incluir a Paraguay quien cuenta con un excedente en la generación de energía y tiene su lugar en el trayecto de Bolivia al Atlántico, usando la hidrografía de la región, es en pocas palabras un ejemplo de la complementariedad de los países de la región. El otro caso es el cobre en Chile, la reserva más grande del mundo, mineral que sigue siendo la materia prima primordial en la conducción de electricidad, por lo que se convierte en sumamente estratégico.

La manera en que estos recursos se aprovechen para el beneficio de la población de la región pasa invariablemente por la voluntad política de sus gobiernos. Ante una estructura legal que favorece al saqueo, se deben, en primera instancia derogar las leyes permisivas, modificando su enfoque y revisar los contratos de concesiones de carácter usurario. Esto se lograra solo a través de normativas comunes que permitan recuperar la soberanía de la región, basándose en una planificación estratégica común, promoviendo la cooperación y la complementación entre las naciones, eliminando barreras que sólo sirven a quienes lucran con la explotación irresponsable de los recursos.

Así mismo, se deben enfrentar los problemas que afectan a las economías y sociedades locales y regionales, procurando una distribución más justa de la riqueza y superando las profundas asimetrías existentes, lo que se lograra a partir de la soberana

gestión de los recursos naturales. De esta forma, se debe analizar la disponibilidad y situación de los recursos, proponiendo una gestión que logre el uso metódico, complementario y respetuoso de los mismos.

La defensa de la soberanía sobre los recursos se lograra a través del establecimiento de una alianza estratégica, con fines disuasivos, debe ser el primer paso del desarrollo conjunto, el cual desembocara en la recuperación del control del devenir histórico de las naciones de Sudamérica.

### 3.3. Características políticas

Sudamérica esta dividida en 12 Estados Soberanos y 3 territorios. El pasado histórico de conquista, colonización, disputa y dependencia es compartido por todas las unidades políticas de la región, pasado que definió las modernas fronteras nacionales y que delineó las relaciones entre las mismas.

El encuentro entre el emperador inca Atahualpa y el conquistador español Francisco Pizarro en la ciudad de Cajamarca, el 15 de noviembre de 1532, marca el dramático inicio de la colisión de dos “realidades” totalmente ajenas, separadas por miles de años de desarrollo histórico autónomo, colisión que terminara con la imposición y establecimiento de un modelo “civilizatorio” ajeno, que significó un desarrollo dependiente, la división política impuesta y aleatoria, la cual siglos después sigue facilitando el aprovechamiento de los recursos geoestratégicos del subcontinente por parte de actores políticos ajenos a la realidad regional.

En términos económicos, esto fue resultado en parte, de que España y Portugal no exportaron su feudalismo a Latinoamérica, sino un capitalismo mercantil, fundado en la esclavitud y en el trabajo servil. La falta de una burguesía nacional latinoamericana capaz de acaudillar los procesos de independencia de España, y las fuerzas centrífugas encarnadas en oligarquías retrógradas, que heredaron los privilegios de los encomenderos, así como la succión descontrolada de los recursos naturales impidieron concretar el ideal bolivariano.

En palabras del argentino Norberto Galasso:

“[...] el pensamiento unificador de Bolívar, San Martín, Artigas o Padilla fue derrotado por la ausencia de una burguesía nacional y por la presencia más bien de oligarquías centrípetas que balcanizaron la América



Latina, de acuerdo al interés de Estados Unidos e Inglaterra [...] Lo que pudo ser la victoria de la Patria Grande se convirtió en las veinte derrotas de las patrias chicas.

[...] Los 30 años posteriores a nuestra independencia constituyen el espectáculo tragicómico de una nación despedazada, cuyos muñones y órganos imitan los gestos y movimientos de seres normalmente conformados. Aparecen escudos, símbolos, monedas, mapas, uniformes, estampillas, libros geográficos y textos de historia nacionales tan contrahechos como las geograffias mutiladas.

América Latina sufrió (a raíz de su balcanización), todos los métodos imaginables de la succión de plusvalía. Desde la estafa hasta las condiciones leoninas, pasando por los contratos tramposos, los préstamos condicionados, los sobornos, la intermediación de 'respetables' organismos internacionales, hasta la invasión de los marines y la moderna intervención de la CIA. A la penetración económica siguió la penetración cultural. La mano del imperialismo se introdujo en las redacciones de los grandes diarios, ingresó en las universidades, se filtró a través de las fundaciones seudo científicas y editoriales misteriosas [sic], oprimió los cerebros de los ensayistas y congeló el corazón de los poetas. Generó una pléyade de brillantes escritores que dan la espalda a América Latina y sólo se ocupan de las 'innovaciones' europeas. Analistas políticos especialistas en chismes, que jamás hablan del imperialismo.

La historia de la Patria Grande quedó destrozada en una veintena de historias chicas, relatadas en manuales incomprensibles. Así se formaron economistas coloniales en Harvard, escritores coloniales en París, gremialistas coloniales en la ORIT y soldados coloniales en las escuelas de Panamá. La mayoría de esos intelectuales no elaboraron, remedaron; no produjeron luces, distribuyeron sombras"<sup>70</sup>.

Esta historia de dependencia y división ha estado marcada por conflictos que han desgarrado a la región. Conflictos que llevan a la conclusión de que es improbable que se alcance el pleno desarrollo de los habitantes de la misma sin la consecución de políticas regionales, más que nacionales. El buscar el desarrollo "nacional" por sobre el regional llevará a la repetición de errores del pasado, como la supresión de facto de las definiciones e institucionalizaciones de los pueblos indígenas, que han visto su proceso histórico truncado, en gran parte, por la dilapidación y mal aprovechamiento de los recursos, usados por siglos para alimentar el proceso de acumulación de las potencias centrales, lo que ha significado una espiral de creciente marginación y desigualdad, ya que este proceso de desacumulación necesita la existencia de oligarquías apátridas dispuestas a sacrificar el bienestar de la población y la riqueza de sus tierras a cambio de ser incluidas en el festín de los potentados.

---

<sup>70</sup> Andrés Soliz Rada. *La caracterización de Bolivia y la contradicción fundamental*. Ed. Octubre, La Paz, Bolivia, 1978. Pp. 3-5

Así, hemos visto pasar a lo largo de la historia mayoría de gobernantes desvinculados de su territorio, incapaces de aprovechar las potencialidades de una región que por su sola riqueza natural debería figurar como uno de los centros de poder mundial.

Los intentos de llevar a cabo políticas a favor de la integración y la mutua defensa han sido truncados por las oligarquías nacionales a favor de las burguesías transnacionales, así por ejemplo tenemos el caso del Mariscal Andrés Santa Cruz, quién en su momento intentó crear la Confederación Perú-Boliviana, como una forma de ir soldando las piezas de la unión sudamericana.<sup>71</sup>

O el caso del peronismo en Argentina (1946-1951) que logró, sobre la base de una creativa alianza entre las fuerzas armadas y la clase trabajadora, nacionalizar los ferrocarriles ingleses y promover la industria liviana, recortando el excedente que durante décadas beneficio a la oligarquía vacuna aliada del capitalismo inglés. Juan Domingo Perón postuló la defensa conjunta de las economías de Argentina, Brasil y Chile, concebida como un bloque capaz de contener las interminables asechanzas euro-norteamericanas. Incluso formulo la frase *"El año 2000, encontrará a los latinoamericanos unidos o dominados"*.

Otro caso paradigmático fue lo que aconteció con el Pacto Andino a cuya fundación concurrieron, el 26 de mayo de 1969, Bolivia, Chile, Perú y Ecuador. El momento cumbre de esta asociación se alcanzó un año después con leyes que obligaban a las transnacionales a reinvertir gran parte de sus ganancias en los países del Pacto. Esto fue posible gracias a los gobiernos que se conformaron en esas naciones en esta coyuntura histórica, ya que el 26 de septiembre de 1969 había tomado el poder en Bolivia el general Alfredo Ovando Candia<sup>72</sup>; desde 1968 Perú estaba gobernado por el General Juan Velasco Alvarado<sup>73</sup>; y Chile por el demócrata cristiano Eduardo Frei Montalva, quien había impulsado importantes medidas destinadas a incrementar la participación estatal en la minería del Cobre, medidas que serían profundizadas con la llegada de Salvador Allende en 1970.

<sup>71</sup> El 9 de mayo de 1837 fue promulgada, en el Congreso de Tacna (Perú), la decisión de dividir a Perú en dos Estados, el Estado Sud-Peruano y el Estado Norperuano, al tiempo que se disponía que estos dos Estados, y Bolivia formarían una Confederación. Chile consideró que la creación de dicha confederación era una amenaza para su seguridad nacional, por lo que declaró la guerra a la confederación y formó, junto con tropas peruanas contrarias a Santa Cruz, un "ejército restaurador", que dio fin a la confederación en 1839.

<sup>72</sup> Durante su gobierno se nacionalizó la Bolivian Gul Oil Company, se instalaron hornos de fundición de estaño, y elaboró una estrategia nacional de desarrollo, que casi cuarenta años después sigue siendo el referente a seguir del actual gobierno boliviano.

<sup>73</sup> El General Velasco dictó la primera reforma agraria en la historia de su país, nacionalizó la banca, la minería, el petróleo y su industria pesquera, de manera que el Estado se convirtió en rector de su economía.

Sin embargo el imperialismo y las oligarquías nacionales detuvieron el impulso histórico de estos gobiernos, Ovando y su sucesor Juan José Torres fueron derrocados, al igual que Velasco de Alvarado y Salvador Allende, debilitando considerablemente el Pacto, que incluso anuló el conjunto de leyes que tocaban los intereses de las transnacionales.

A estos esfuerzos de ligar la lucha antiimperialista con el intento de integración debemos sumar las largas jornadas de lucha de Ernesto *Che* Guevara (1928-1967) y un grupo de insurrectos que murieron luchando con estas dos bandera, que en realidad es una, la unidad latinoamericana y el antiimperialismo.

En las últimas dos décadas con la llegada del modelo neoliberal del capitalismo, la explotación y el desaprovechamiento de los recursos geoestratégicos desmovilizaron políticamente el poder el Estado-nación sudamericano. “El desmantelamiento del sector capitalista de Estado [...] representa [...] la caída del último bastión del nacionalismo burgués, que [...] era un intento, aunque tímido y vacilante, de ejercer algún tipo de control sobre las fuerzas del mercado internacional. [...] La ‘privatización’ masiva de las empresas públicas, que solo en una mínima porción pasan a manos de capitalistas nacionales, forma parte pues del movimiento de centralización del capital, [...] En el curso de esta serie de transformaciones se constituye desde luego una cada vez más importante franja de burguesía monopólica nativa, ligada como la uña y la carne con el capital imperialista. Este binomio nativo-extranjero [...] teje a su vez una intrincada red de relaciones no sólo ideológicas y políticas, sino también económicas, con las alturas de la tecnocracia civil y militar, configurando de esa manera [un] bloque monopólico”<sup>74</sup>.

De esta manera la supuesta “liberalización” del mercado se basa en la restricción de muchas de las funciones públicas del Estado y de la política económica, así como en la liberalización de la agricultura, el otorgamiento de derechos a la propiedad intelectual y la liberalización de servicios. Todas estas políticas conforman un complejo torbellino que gira en torno de la privatización de las tierras públicas y las tierras agrícolas de pequeña propiedad o propiedad colectiva, muy especialmente tierras indígenas, por las privatizaciones de todo tipo de recursos naturales estratégicos (petróleo, gas, minerales, biodiversidad y agua).

---

<sup>74</sup> Agustín Cueva. *El desarrollo del capitalismo en América Latina*. Ed. Siglo XXI, 17ª ed. México, 1999. Pp. 233-234

Esta peculiar naturaleza expropiatoria de territorios, al servicio de la libre circulación de capitales, va asociada a la privatización de redes de infraestructura (de energía, comunicaciones y transporte), lo que hace patente la necesidad de controlar no solo los yacimientos y lugares de origen de los recursos, sino de todo el andamiaje involucrado en la totalidad del proceso productivo.

Al día de hoy, la llegada de gobiernos progresistas que llevan la bandera de la reivindicación soberana de los recursos naturales, que son el resultado del saqueo histórico y la crisis del sistema-mundo, y la integración regional como forma de progreso, ha dado la campanada de un proceso histórico con un desenlace incierto. La conformación de una alianza estratégica que tenga como fin el establecimiento de políticas de seguridad regionales, tendrá como consecuencia la defensa de la riqueza natural de Sudamérica y el control de los otros elementos geoestratégicos, lo que sin duda facilitará y hará más factible la búsqueda del desarrollo integral de los habitantes de la región.

Existen mecanismos regionales que contemplan la consecución de objetivos regionales, sin embargo son insuficientes y no llegan a la consecución final de políticas comunes, que desemboquen en el establecimiento de fuerzas armadas regionales, lo que por un lado haría más que improbable el conflicto al interior, y más que probable la defensa ante el exterior.

De esta manera, las entidades existentes han estado bajo la batuta estadounidense y su concepción de seguridad hemisférica, que no es otra cosa que la concepción de Sudamérica como su zona de influencia natural y una de las reservas más vastas para el desarrollo de su sistema económico.

Así, las entidades que tienen que ver de una u otra manera con la seguridad hemisférica son:

“Junta Interamericana de Defensa (JID). Fue creada en el año de 1942 para organizar la defensa del hemisferio y coordinar la lucha contra la amenaza de los países del Eje Berlín-Roma-Tokio. Opera como una entidad consultora [...] de la Organización de los Estados Americanos y es financiada por ésta a través de contribuciones fijas (es decir, todos los miembros de la organización apartan de manera automática una contribución en beneficio de la JID, independientemente de que sean o no miembros de ésta). Los delegados de la JID pertenecen a las fuerzas armadas de la región y siempre se encuentra encabezada por

un oficial estadounidense (quien rinde cuentas al Estado Mayor Conjunto de Estados Unidos) y tiene su sede en la Unión Americana. La JID no tiene que rendir un informe a la OEA sobre su funcionamiento (y de hecho sólo tiene la responsabilidad de aprobar el presupuesto que se le asigna de manera general) [...].

Colegio Interamericano de Defensa (CID). Se trata de una entidad que administra la JID. Su tarea es adiestrar a oficiales militares que asuman cargos de liderazgo [sic] a nivel nacional en el hemisferio [...].

Proceso Ministerial de Defensa de las Américas (PMDA). Se trata de una iniciativa promovida por los Estados Unidos en 1995 para generar un foro de debate en materia de seguridad entre tomadores de decisiones civiles y los altos mandos de las fuerzas armadas. Consiste en un curso que se ofrece dos veces por año y a través del mismo los participantes desarrollan una agenda en la identificación de los problemas más apremiantes en el terreno de la seguridad [...].

[Comité Especial sobre la Seguridad Hemisférica (CESH), creado en 1991 en el seno de la OEA] [...] se convirtió en un comité permanente en 1995. La importancia del CESH es que es un foro institucional que permite abordar la problemática de la seguridad regional, apoyando el establecimiento de medidas de confianza.[...]

Grupo de Río (GR). Nació en el contexto de la crisis centroamericana de los 80 [...]. Es un foro de gran utilidad en la concertación política y en temas que rebasan el ámbito de la seguridad [...].

Sistema de Vigilancia Amazónica (SIVAM). Creado en Brasil en la década de los 90, con el propósito de combatir el deterioro ambiental en la zona amazónica con la cooperación de los países de la cuenca del Amazonas. Asimismo, busca hacer frente a los desafíos que involucra el tráfico de estupefacientes en la región.

[...] Compromiso de Mendoza (CM). Se trata de una iniciativa adoptada por Chile, Argentina y Brasil en 1991, la cual prohíbe las armas químicas y biológicas en el cono sur.

[...] Protocolo de Ushuaia (PU). Se trata de una declaración política formulada en julio de 1998 por los países que pertenecen al MERCOSUR para crear una zona de paz en el cono sur.<sup>75</sup>

<sup>75</sup> María Cristina Rosas. “¿Existe la seguridad hemisférica?”, En María Cristina Rosas (Coord.). *Cooperación y conflicto en las Américas. Seguridad hemisférica: un largo y sinuoso camino*. UNAM, México, 2003. Pp. 56-59

Como vemos, solo las estructuras más recientes muestran signos de querer desincorporarse del esquema geopolítico norteamericano, sin embargo la naturaleza no vinculante de la participación armada en caso de agresión y la no existencia de una estructura militar permanentemente organizada en tiempos de paz, restringe la efectividad para los fines de seguridad colectiva.

Afortunadamente se ha dado un vuelco histórico en la consolidación de las alianzas regionales, como se verá en el siguiente capítulo estas propuestas son la expresión de la lucha antiimperialista que pasa invariablemente por la lucha por la integración, lucha que ha sido dilapidada por los esfuerzos del capital trasnacional en alianza con las oligarquías nacionales.

#### 4. ESCENARIOS PROBABLES

Una vez hecho el ejercicio de apreciación y considerando la coyuntura histórica que atravesamos, de la cual dimos cuenta en el primer capítulo, las herramientas prospectivas de la Geopolítica nos permiten establecer dos posibles escenarios para Sudamérica; de ésta manera en los dos siguientes apartados trataré de hacer más claro este futuro probable para, en última instancia, permitir la articulación de las tesis políticas adecuadas a partir de sus consideraciones.

##### 4.1. Sudamérica: Polo de poder

Las causas más importantes de las problemáticas que aquejan a la región sudamericana son de orden político y económico. Se expresan en la aplicación de políticas económicas que acentúan las grandes diferencias de la estructura económica y social de los países sudamericanos, que amplían la brecha entre grupos sociales y que agravan su situación dependiente y marginal en el sistema internacional, que producen una injusta distribución de la riqueza, causa de la pobreza crítica y de serias tensiones sociales.

Las políticas económicas que han imperado en la región son igualmente expresión de un poder y un sistema político de raíces y comportamientos hacendarios en el manejo de la economía y las finanzas públicas, contando a su favor con la abundancia de unos valores no creados por el trabajo sino donados gratuitamente por la naturaleza: los recursos naturales, que sin mayor esfuerzo, se entregan por cualquier regalía al mejor postor, en este caso las transnacionales y los gobiernos que las protegen. Se convierten así en fácil y atractivo botín de una clientela o clase política que termina siendo funcional a los intereses de las fuerzas políticas del sistema que más se benefician del proceso de acumulación, aceitándose, manteniéndose y reproduciéndose en una espiral de corrupción, sin mayor esfuerzo productivo, sin ningún valor civil y sin ningún asomo de dignidad nacional.

Dichas políticas son una muestra más de la vulnerabilidad económica-política en que se encuentra la región. La forma y la manera en que se han aplicado son reflejo de la división, de la desarticulación de los procesos económico-políticos de los países de la región. Es imposible pensar en un cambio en las políticas económicas sin una afirmación de

la soberanía regional, que deje atrás la indefensión y la dependencia a potencias extra regionales.

El historiador argentino Jorge Abelardo Ramos, aseguraba en su obra de 1949 “*América Latina un País*”, que la autodeterminación de los pueblos en América Latina es el derecho a unirse, como la única posibilidad de que el sub continente adquiera personalidad y presencia importante en el agitado acontecer contemporáneo.<sup>76</sup> Ramos, explica que la idea de la Patria Bolivariana necesita de la dialéctica, entendida en la concepción de Engels, como herramienta para comprender y transformar la realidad, lo que, en el acontecer sudamericano, quiere decir el instrumento de análisis que permita identificar y vencer los obstáculos que han impedido e impiden la articulación económica y política de las provincias fragmentadas.

La situación en Sudamérica, es que el problema de la integración, el problema del desarrollo y la producción siempre se ha tratado a partir de modelos importados, cuando la respuesta esta en la vieja predica bolivariana “*o inventamos, o erramos*”. La contradicción fundamental de nuestro tiempo, en los países sometidos, es la que enfrenta a las naciones opresoras con las naciones oprimidas. No es que este planteamiento niegue la lucha de clases al interior, sin embargo esta contradicción no tiene un papel separado de la contradicción fundamental, al existir clases al servicio del imperialismo, que son al final de cuentas las clases burguesas de las naciones oprimidas.

En consecuencia, si el imperialismo es el principal enemigo de la unidad latinoamericana, corresponde estructurar políticas nacionales democráticas, capaces de aglutinar al conjunto de la nación dependiente y excluida.

La necesidad del establecimiento de una alianza estratégica defensiva sudamericana parte de la consideración de que los países de América del Sur comparten una serie de intereses político-estratégicos que a continuación trataré de enumerar:

1. **Mantener la paz y la estabilidad.** Son cuestiones prioritarias ligadas al respeto del principio de No intervención, de autodeterminación, de la solución pacífica de las controversias y la proscripción de la amenaza o del uso de la fuerza. Debemos

---

<sup>76</sup> Andrés Soliz Rada. *Jorge Abelardo Ramos y la Unión Sudamericana. Del Mercosur a la Patria Grande*. Ed Camino propio. Buenos Aires, Argentina 2005. Pp. 84



destacar que la paz y la estabilidad no se alcanza por la vía de la coerción, sino por la vía del desarrollo.

2. **Preservar el ámbito territorial sudamericano**, incluyendo su mar territorial y el espacio aéreo. Esto a consideración de que mantener la integridad de los recursos contenidos en su territorio resulta vital para la búsqueda del desarrollo regional.
3. **Conservar abiertas las líneas de comunicación marítimas y salvaguardar sus riquezas**. Teniendo en cuenta la estratégica posición de Sudamérica es posible tener una política soberana regional sobre los estratégicos pasos australes, y sobre la porción del Mar Caribe que corresponde a la región y su lógica influencia sobre el Canal de Panamá.
4. **Prevenir las amenazas militares extracontinentales**. Si algo nos ha enseñado la historia de los pueblos de la periferia capitalista es que nadie está a salvo de la amenaza de una incursión militar extranjera; esto se agrava si se considera que la presencia de tropas extranjeras en territorio sudamericano es una dolorosa realidad, como se vera más adelante en el caso de Colombia y en el análisis de los enclaves militares extranjeros en la región.
5. **Precaver y resolver en forma propia y pacífica los conflictos intrarregionales**. El proceso histórico sudamericano no esta exento de conflictos interestatales que solo han beneficiado a grupos minoritarios de oligarcas y al capital extranjero, sin embargo dichos conflictos están latentes y viven en el ideario popular, por lo que su reactivación no es algo lejano e improbable. Lo que se requiere es cimentar las bases de una nueva concepción de defensa y seguridad sudamericana, a través del fortalecimiento de la confianza mutua.
6. **América del Sur: Zona de Paz**, es un importante enfoque de seguridad, ya que sintetiza un concepto de responsabilidad compartida en la solución de los problemas que afectan la paz y el desarrollo. El establecimiento de una zona común de paz es un imperativo estratégico que se desarrollará con más detenimiento en la cuestión de las capacidades militares.
7. **Afianzar la capacidad de negociación**, esto por que la vulnerabilidad de la región ante los factores externos se reducirá si se conforma un poder conjunto de influencia y decisión.

8. **Generar un desarrollo sostenido y autónomo.** El desarrollo incluye la noción de calidad de vida y de cambio social; alcanzarlo constituye un interés político-estratégico común. “Las situaciones que afecten el desarrollo y que requieren de la solidaridad sudamericana, en el marco de una doctrina de defensa y seguridad, son de dos tipos: primero, en el caso de medidas específicas adoptadas por países extrarregionales que tienen por objeto sancionar, coaccionar o presionar a un Estado sudamericano; en segundo término, está el caso de medidas adoptadas por países extrarregionales que no están específicamente dirigidas a un Estado sudamericano o circunstancias derivadas de la coyuntura económica internacional, cuyos efectos recaen de manera desproporcionada sobre uno o varios países de la región y crean situaciones de emergencia que atentan contra su autonomía y la estabilidad de los procesos de desarrollo”<sup>77</sup>.

En el primer caso, podría ser considerado como agresión el bloqueo armado por parte de otro u otros Estados continentales o extracontinentales y que dificultan el normal desarrollo económico, político, militar o comercial de un Estado sudamericano. En el segundo caso, la baja artificial de los precios de los productos de la región, la negación del suministro de materias primas, de insumos o la compra de éstas, el bloqueo de los fondos nacionales depositados en los bancos del exterior, el proteccionismo que los países aplican a sus industrias y la presión para que los países sudamericanos compren servicios.

9. **Consolidar el multilateralismo y la democratización de las decisiones internacionales.** La crisis hegemónica que se suscribe a la crisis sistémica da la oportunidad de conformar un sistema policéntrico basado en la organización regional. Este esquema regional colocaría al sistema en una relación de igualdad de fuerzas, que haría mucho menos probable el conflicto y mucho más probable la búsqueda del desarrollo de la población mundial, a partir de la búsqueda del desarrollo regional.

10. **Fortalecer la seguridad económica colectiva,** lo cual implica que en caso de agresión a un país de la región, todos los restantes se consideren agraviados. La

---

<sup>77</sup> Gral. R. Edgardo Mercado Jarrín. *op. cit.* P. 209

consecuencia inevitable de dicho agravio es que la reacción frente al mismo debe ser colectiva.

**11. Contribuir a la defensa y el fortalecimiento de las instituciones democráticas.**

La democracia deber ser integral, es decir, en lo económico, en lo político, y en lo social. La crisis económica atenta contra la democracia, por último, no debe concebirse una doctrina de defensa y seguridad que no aporte a la afirmación democrática, sin embargo no debemos obviar que el sistema democrático no podrá subsistir si no asume una específica dimensión de poder.

**12. Fomentar los procesos de Integración y cooperación.** La integración económica entre los países crean lazos funcionales que resultan en una interdependencia tal que el conflicto se vuelve menos probables por razones de interés propio. La solidaridad que generan y las nuevas relaciones que crean, hacen de los procesos de integración un nuevo factor disuasivo, no sólo frente al peligro del intervencionismo y la agresión económica de las grandes potencias, sino ante las amenazas de conflictos entre los Estados de la región.

**13. Desarrollar tecnología.** El control oligopólico de las tecnologías avanzadas profundiza la exclusión de los países en desarrollo de la estructura productiva y de los centros de decisión internacional, además de acentuar la dependencia y las asimetrías.

A partir de estos intereses comunes, es fácil adivinar que el actor fundamental para la consecución de estos objetivos será el Estado y su voluntad política de integrarse en una unidad política mayor. Y es que la naturaleza individual del Estado-nación como actor de las relaciones internacionales obliga a considerar su comportamiento como el de una búsqueda permanente de lo que estima es *su* interés, en este caso el interés y la conveniencia de los Estados sudamericanos es la independencia de sus procesos político-económicos en pos del desarrollo de su población, cuestión que no se alcanzará de no conformarse como ente regional.

El *por que* del Estado como unidad política decisoria en este proceso radica en que éste continua siendo el único actor del sistema internacional que puede dotarse de una representación política democrática, un rasgo que no exhibe ningún otro actor

internacional. Por la misma razón, el Estado continúa siendo el único actor internacional dotado con capacidad para hacer uso legítimo de la fuerza, la última *ratio* en los conflictos internacionales, sean estos de carácter inter o intra estatales, y continúa siendo el único actor que puede comprometer la vida de sus miembros tras algunos de sus objetivos esenciales.

Debe quedar claro que no se busca un enfoque netamente militarista, sino que se parte de la idea de que la seguridad no es (ni debe ser) la antítesis del desarrollo sino su consecuencia. Así se plantea una alianza que funcione con un esquema disuasivo de centralización política, respetuosa de las autonomías e individualidades nacionales, lo que obliga a una conjunción económica hacia el exterior, resultante de la descentralización de las economías regionales.

Para formular una doctrina de defensa y de seguridad sudamericana que de sustento a la gran alianza se debe considerar los siguientes conceptos, mencionados por el General Retirado Edgardo Mercado Jarrín:

**Interés Sudamericano:** Este vendría a ser la expresión de los anhelos comunes, consecuencia de las necesidades comunes y de las aspiraciones de la región, sin su identificación o precisión la acción sudamericana de conjunto desembocará en la imprevisión, en este caso, se debe referir a los intereses político-estratégicos comunes, que mayoritariamente pasa por la defensa del patrimonio sudamericano.

**Aspiraciones sudamericanas:** “Cuando los intereses político-estratégicos comunes entre los países sudamericanos se integren a la conciencia colectiva, estos se convertirán en aspiraciones regionales”<sup>78</sup>.

**Poder Sudamericano:** Es la actualización de la potencialidad sudamericana en su conjunto. “La capacidad del Estado está dada en relación directa con lo cualitativo y cuantitativo de los medios de toda naturaleza que la nación posee o va adquiriendo. A esa capacidad se denomina poder nacional. En virtud de éste es que los Estados tienen capacidad de negociación, transacción, disuasión o coerción en sus relaciones conflictivas con otros Estados de la comunidad internacional. Podríamos definir el poder sudamericano como ‘el conjunto de recursos integrados de todo orden con que dispone efectivamente la

---

<sup>78</sup> Gral. Edgardo Mercado Jarrín. *op. cit.* P.222

región en su conjunto, con el fin de alcanzar y mantener sus objetivos sudamericanos, a pesar de los antagonismos y presiones existentes<sup>79</sup>.

Entonces tenemos que en función del interés y las aspiraciones sudamericanos, y en búsqueda de la reconfiguración y potencialización del poder sudamericano, se plantea la institucionalización de la defensa regional.

La institucionalización del regionalismo es importante para la seguridad<sup>80</sup> no sólo por que los costos para dar inicio a un conflicto se toman elevados, sino por que promueve procesos de socialización, construyendo una nueva acción racional para la interpretación de los costos-beneficios.

La consolidación y ampliación del MERCOSUR, y su desincorporación de la lógica neoliberal y su establecimiento como un verdadero mercado comunitario, así como de una alianza estratégica sudamericana tendría consecuencias históricas para la región, pues por primera vez habría la posibilidad de una contraposición entre los EEUU y un bloque unido de países latinoamericanos, en un enfrentamiento concreto y de grandes implicaciones estratégicas.

Para poder articular los principios sobre los que se base dicha alianza usaremos las conclusiones del ejercicio de apreciación y las herramientas de la Geopolítica, considerando que los principios de la estrategia permanecen verdaderos; los que cambian son los procedimientos y las técnicas, por lo que la influencia de los factores físicos de la geografía no disminuyó, pero los puntos de aplicación y sus consecuencias varían.

La primera gran idea que nos lleva a la necesidad de plantear una alianza de este tipo es que los países no pueden ya vivir ni defenderse solos; les hace falta agruparse para la paz y para la guerra de la misma manera. Las naciones de Sudamérica deben entender la defensa nacional desde la construcción de la paz subregional a partir de la evaluación que conlleva el reconocimiento de la modalidad cooperativa en el empleo de los medios de la defensa como mecanismo de solución de conflictos. Para esto deberá hacer uso de todas las potencialidades que ofrece el territorio y aprovechar las que ha ido desarrollando a lo largo de su proceso histórico. Brasil y su papel como potencia regional y aspirante permanente al grado de potencia media sería uno de los grandes contribuyentes al desarrollo.

---

<sup>79</sup> Ibid. P. 223

<sup>80</sup> No debemos olvidar que el concepto de seguridad ha sido piedra angular en el estudio de las Relaciones Internacionales, la cual por definición es una concepción subjetiva y socialmente construida.

#### 4.1.1. Capacidades comerciales

Si algo deja claro el ejercicio de apreciación geopolítica realizado en el capítulo anterior es la potencialidad de la conectividad de la infraestructura sudamericana, y el potencial comercial que esto representa, siempre y cuando no se omitan el análisis de las consecuencias socioculturales y medio ambientales que pueden implicar. Cabe destacar que la defensa de las rutas y potencialidades comerciales no se debe reducir al ámbito militar, por lo que se deben instrumentar mecanismos de cooperación que emancipen a las economías de la región del yugo del imperialismo y sus instituciones financieras (BM, FMI, BID).

El desarrollo del MERCOSUR no debe ser otro que el de su ampliación y su consolidación como un espacio económico autosuficiente, donde no prive la presencia de capital especulativo sino un intercambio efectivo basado en la complementariedad, esto pasa invariablemente por el desarrollo de una infraestructura regional sudamericana que busque impulsar la integración y modernización de la infraestructura, bajo una concepción regional estratégica del espacio sudamericano. Debe estar basada en el reordenamiento espacial del territorio, mediante el reconocimiento de la realidad geopolítica y geoeconómica regional, así como de la dinámica social y las implicaciones ambientales, lo que permite definir los ejes de integración.

En el primer capítulo identificamos el potencial de las cuencas unificadoras para la integración de los flujos regionales, aunado a esto podemos identificar otros ejes con necesidades de movilización diferentes a los que ofrece la hidrografía regional, aunque debemos destacar que todo intento por desarrollar una infraestructura regional debe estar en función de la idea de la creación de “caminos”, más que de “corredores”, que tanto daño han causado en las regiones donde se han instalado, como el norte de México.

De este modo, podemos identificar la potencialidad que ofrece el desarrollo de sistemas operativos de transporte multimodal, ya sea mediante vías férreas o rodo viarias, para lo cual se necesita la armonización de políticas regulatorias, de interconexión y de estándares técnicos, pero sobre todo, la instrumentación para el financiamiento de proyectos de integración física regional, que permitirá exponenciar el flujo comercial y

cultural en tiempos de paz, y facilitar la movilización en caso de una amenaza a la soberanía regional.

Por ejemplo, en la frontera Perú-Chile, instalar una ciudad puerto con reivindicaciones regionales, por sobre las nacionales, serviría de distensión política, en cuanto al conflicto de límites marítimos entre Perú y Chile, daría respuesta a la histórica reclamación boliviana de una salida al mar, y contribuiría a dar una salida al Pacífico al comercio argentino y brasileño.

En lo que concierne a la infraestructura ferroviaria, una de las rutas más claramente orientadas hacia la integración se ubica en la Ruta Internacional del Corredor Bioceánico plasmada en el Ferronor. Esa vía férrea que une los puertos de Iquique y Valparaíso se une con el ferrocarril General Belgrano de Argentina en el paso fronterizo de Socompa, a través de cuya red es posible la conexión directa con las principales ciudades y centros productivos del norte y del centro de Argentina, tales como Salta, Jujuy, Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, Resistencia y Formosa. Por otra parte, mediante vías férreas continuas de la misma trocha, es posible el enlace con Bolivia y con las zonas del Mato Grosso, así como con Sao Paulo y el puerto de Santos en Brasil. Otros proyectos existentes incluyen el FERROSUR, la Asociación de Líneas Aéreas del Sur (ALAS), y la Flota Fluvial Sudamericana (Ríos del Sur)<sup>81</sup>.

Otro punto vital a desarrollar y que influye de manera dialéctica en la potencialidad comercial es el del aseguramiento de la soberanía alimentaria. Primero que nada, se debe dejar claro que la producción agrícola abarca mucho más allá de la producción de una mercancía, se trata más bien de un modo de vida. Se considera el fundamento básico para la preservación de opciones culturales, una forma de ocupación del espacio, que define modalidades de relación con el medio, tiene que ver directamente con los temas críticos de seguridad y la soberanía alimentaria; por lo tanto no puede ser tratado como cualquier otra actividad económica o cualquier producto.

Así, uno de los puntos centrales a considerar para el establecimiento de una agenda de seguridad común, que desemboque en el establecimiento de una alianza estratégica, es el de la seguridad alimentaria, entendida como la disponibilidad suficiente y estable de

---

<sup>81</sup> Secretaría de Organización. Congreso Bolivariano de los pueblos. *Construyendo el ALBA desde los pueblos. Una propuesta de unidad para los pueblos de Nuestra América*, Ed. Emancipación. República Bolivariana de Venezuela, 2006.

alimentos, así como el acceso oportuno y permanente por parte de los consumidores, lo que se debe alcanzar, primero, desarrollando y privilegiando la producción agropecuaria interna.

Otro de los tópicos vitales, el cual ya va muy avanzado actualmente, es el de la integración energética, que no es otra cosa que el aprovechamiento máximo de uno de los recursos geoestratégicos por excelencia, del cual dimos cuenta en el capítulo anterior, que son los hidrocarburos, y es que si la energía es considerada como una simple materia prima, desprovista de importancia estratégica, la visión integradora se debilita.

Las características geopolíticas propias de los energéticos, los convierten en una cuestión vital para el desarrollo del sistema-mundo en su conjunto, lo que lo convierte al mismo tiempo en uno de los principales catalizadores del proceso de integración sudamericano, y por ende en uno de los principales objetivos de defensa y en una de las principales razones para la conformación de una alianza militar sudamericana, esto es más que tangible si echamos una ojeada a los principales conflictos armados mundiales, a simple vista y sin entrar en detalles, nos daremos cuenta que las ilegales invasiones a Irak, y Afganistán; el conflicto en el cuerno de África; la pugna por el estrecho de las Malacas en el sudeste asiático; los conflictos étnicos en las ex repúblicas soviéticas; las luchas intestinas en Argelia y Nigeria; son resultado de la lucha de las potencias por asegurar el abastecimiento de las principales fuentes y el aseguramiento de las principales rutas de los hidrocarburos.

Así, a partir de la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela, una espiral creciente en la revalorización y reapropiación de los recursos energéticos se ha echado a andar. De esta manera, tan sólo en los últimos tres años se ha dado un vuelco en el manejo soberano de los recursos energéticos, los cambios más sustanciales se han dado en el norte de la región, aunque la dinámica parece generalizarse.

A fines de 2005, en la República Bolivariana de Venezuela, el gobierno exigió a los inversionistas privados que trabajaban mediante “convenios operativos” que los convirtieran en empresas mixtas, con participación mayoritaria de PDVSA. Poco después, el gobierno propuso el incremento de los impuestos de explotación, mismos que había aumentado previamente en 2004, en los proyectos de extracción de crudos pesados de la franja del Orinoco. A comienzos del presente año se anunció la nacionalización de estas



operaciones a partir del primer día de mayo, lo que finalmente se concretó al grito de Chávez de “Esta es la nacionalización verdadera de nuestros recursos naturales”, obteniendo el control de reservas probables de 260 mil millones de barriles de crudo pesado, el equivalente de Arabia Saudita<sup>82</sup>. De esta forma, los consorcio petroleros se convertirán en empresas mixtas, con mayoría accionaría de PDVSA, o se retirarán del país.

En Bolivia, la Ley de Hidrocarburos de 2005 creó un impuesto de explotación de 32% que se sumó al existente de 18%. Dicha ley concedió a los inversionistas extranjeros un plazo de 180 días para instrumentar los nuevos contratos. Con la nacionalización de los hidrocarburos, declarada el 1 de mayo de 2006, el gobierno de Evo Morales concedió un nuevo plazo de 6 meses, esta vez para que las transnacionales firmaran nuevos contratos de operación, que consideran la transferencia de la propiedad al Estado, con tasas impositivas más altas y variables, que pueden llegar a un máximo legal de 82%, finalmente en mayo del presente año completo los últimos contratos que le devolvieron a Bolivia la potestad sobre sus recursos hidrocarburíferos.<sup>83</sup>

En este caso, dentro de las transnacionales involucradas se encontraba PETROBRAS, lo que se pensaría que podría ser un escollo en las políticas de integración energética, sin embargo el gobierno brasileño intervino para evitar ser responsabilizado de una eventual inestabilidad política en Bolivia, pero sobre todo en pos de la integración, la cual en palabras del presidente brasileño Lula da Silva, “es la única posibilidad de convertir a Sudamérica y a América Latina en un continente [sic] que debe ser tomado en cuenta en el llamado orden político, social y económico del mundo”.<sup>84</sup>

En Ecuador, a partir de la llegada de Rafael Correa a la presidencia, se reformó la Ley de Hidrocarburos, para dar al gobierno una mayor participación en las ventas de la extracción de petróleo y gas.

En el sur de la región también se han tomado políticas de reafirmación de la soberanía de los beneficios de la explotación de hidrocarburos, aunque en este caso con connotaciones geopolíticas particulares. Nos referimos a la cancelación del acuerdo para la

<sup>82</sup> “Chávez: Hemos enterrado la apertura petrolera”. En diario El Progreso, Venezuela, 2 de mayo 2007. [www.diarioelprogreso.com.ve](http://www.diarioelprogreso.com.ve)

<sup>83</sup> “Tras 10 años, YPF es dueña del gas natural y el petróleo”. En La Prensa, Bolivia 3 mayo 2007. [www.laprensa.com.bo](http://www.laprensa.com.bo)

<sup>84</sup> “Bolivia assume controle de duas refinarias da Petrobras”. En O Globo, Brasil 26 junio 2007. [www.oglobo.com.br](http://www.oglobo.com.br)

exploración y explotación de hidrocarburos en la zona de las islas Malvinas, firmado en 1995 entre Argentina y Gran Bretaña.<sup>85</sup> Esta acción es sobre todo una reafirmación de la posición argentina de soberanía sobre las islas.

De esta forma y en distintas modalidades, el beneficio de la explotación de los hidrocarburos cambia de manos, y se transfigura en nuevos proyectos que tienden hacia la integración energética en Sudamérica. Así, la integración de las capacidades energéticas se ha convertido en el principal motor de la integración sudamericana, y en una de sus principales cartas a la hora de negociar con los demás actores del sistema mundial.

Es en Julio de 2002, en la II reunión de Jefes de Estado de América del Sur, en Guayaquil, cuando Chávez propone la creación de Petroamérica, un conglomerado de petroleras que tuviera como fin el aseguramiento del abastecimiento de energéticos para la región y el aprovechamiento de sus beneficios para el desarrollo regional.

En julio de 2004, Venezuela y Argentina suscribieron la Declaración de Iguazú, en la cual se lanza la iniciativa de PETROSUR, como proyecto orientado a la integración energética. La idea de crear PETROSUR como un polo de integración, se concretó con la firma de la Declaración de la I Reunión de Ministros de Energía de Sudamérica, a la cual concurren representantes de Argentina, Bolivia, Brasil y Venezuela. Dicho encuentro se produjo en el marco de la XXXV Asamblea de Ministros de Energía de la Organización Latinoamericana de Energía (OLADE), realizada el 28 y 29 de octubre de 2004 en la isla venezolana de Margarita. En el documento se especifica el uso soberano de los recursos energéticos renovables y no renovables, como motor de desarrollo en el proceso de integración.

El 25 de febrero de 2005, Venezuela y Brasil firmaron 14 acuerdos estratégicos específicos en el marco de una "alianza estratégica". En el mismo mes, se acordaron las bases de entendimiento entre PDVSA (Petróleos de Venezuela Sociedad Anónima) y ENARSA (Energías Argentinas Sociedad Anónima), con el objetivo de determinar el marco y principios dentro de los cuales las partes desarrollarán un proyecto en el área de hidrocarburos, que contemple la exploración, explotación, refinación, industrialización,

---

<sup>85</sup> Stella Calloni. *Cancela gobierno argentino acuerdo petrolero con GB en las Malvinas*. En periódico *La Jornada*, p. 30. México, 29 de marzo de 2007.

transporte y comercialización de crudo y sus derivados. A parte de que las reservas de San Jorge en Argentina, y el Orinoco se plantean ser explotadas comúnmente.

El grado de integración en este rubro es cada vez mayor, la muestra es la reciente Cumbre Energética Sudamericana, en donde los energéticos demostraron su potencial en el proceso de integración. La cumbre finalizó con el acuerdo de institucionalizar el bloque regional como Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), y crear un Consejo energético destinado a evaluar los recursos en gas, petróleo y biocombustibles, dicho consejo estará integrado por los ministros de energía, quienes se encargarán de presentar una estrategia, un plan de acción, y un tratado para la integración de energía en la región. El proyecto de integración derivaría en cuatro líneas: petróleo, gas, ahorro de energías y energías alternativas (biocombustibles, eólica, solar e hídrica).<sup>86</sup>

Dentro de estos proyectos se contempla la producción de un gran gasoducto, que se estima de una longitud de 18,000 km, y que estaría terminado para 2017, con inversiones calculadas en 23 mil millones de dólares.<sup>87</sup>

Aunado a estos esfuerzos de integración energética destacan los acuerdos estratégicos firmados con otros actores, que dotan de desarrollo tecnológico a la infraestructura energética, y comprometen el abastecimiento de potencias como China e India, lo que neutraliza de alguna manera la intromisión de las petroleras norteamericanas.

Para poner un ejemplo, esta el caso de los acuerdos recién firmados entre PDVSA y la petrolera china CNPC, para conformar un empresa petrolera mixta que mejorará el crudo pesado de la faja petrolera del Orinoco, además de contemplar la creación de tres refinerías y una “súper flota” de tanqueros, con el objetivo de colocar 1 millón de barriles diarios en China para 2012.<sup>88</sup>

Pero para lograr consolidar estos avances en el proceso de integración energética es necesario el establecimiento, primero, de voluntad política para tomar medidas que retomen el control soberano de los energéticos para ponerlos al servicio del desarrollo de la región, mismas que como vimos anteriormente se están llevando a cabo y, después, no perder de

<sup>86</sup> Afp y Dpa. *Sudamérica usará la energía para promover el desarrollo social*. En periódico La Jornada, 18 de abril 2007. P. 30

<sup>87</sup> “Ponen en marcha planes de gasoducto sudamericano”. En [www.usinfo.state.gov](http://www.usinfo.state.gov)

<sup>88</sup> Reuters. *Avanzan acuerdos petroleros entre Venezuela y China, afirma Chávez*. En La Jornada. 24 abril 2007.

vista que la integración energética es uno de los pasos más avanzados en el proceso histórico de emancipación de América Latina.

Para poder llevar a cabo todos estos proyectos se requiere financiamiento, sin embargo las fuentes de financiamiento hasta ahora han sido las usureras condiciones que impone la banca internacional y los organismo económicos internacionales. La respuesta que han dado algunos gobiernos latinoamericanos progresistas y con sentido común, ha sido el renegar de estos organismos, expulsando a sus representantes en algunos casos<sup>89</sup> y sentar las bases para instituciones financieras regionales, que funcione con capital de la región para apoyar el desarrollo de la región, tal es el caso del Banco del Sur.

El objetivo específico de la consolidación del Banco del Sur sería el de fomentar las inversiones de capitales latinoamericanos, con el objetivo de reducir la dependencia a los inversionistas foráneos, lo que inclusive permitiría diversificar la denominación monetaria de las reservas, que hasta el momento se ha hecho en dólares, en claro detrimento del desarrollo regional. Ya que la necesidad imperiosa de tener reservas de dólares, implica que cada país tiene que exportar más de lo que importa, lo fomenta la especulación, que inevitablemente significa la devaluación de la moneda y el trastorno del sistema financiero que se ve obligado a elevar intereses para intentar conservar reservas, queda así indisoluble y permanentemente ligada a la exportación, a la estabilidad monetaria y financiera.<sup>90</sup>

Las relaciones intraregionales, se vuelven así una arrebatiña competitiva para obtener reservas de dólares mediante la exportación, y para eso, rebajan los precios de sus materias primas, y bajan el costo de sus productos manufacturados mediante la rebaja de costos salariales, que a su vez se logra con devaluación y consecuente destrucción al ahorro.

Aunado a esto se está obligado a admitir capital “golondrina”, que siempre están amenazando de irse ante el primer vaivén que los haga sentir inseguros, vaciando las reservas, además de que se llega al grado de permitir la participación de capital extranjero, en aquellas actividades que el sentido común reservaría a los propios nacionales, como energéticos, comunicaciones y control de aduanas y puertos.

<sup>89</sup> Recientemente, el gobierno de Ecuador expulsó al representante del Banco Mundial en este país, acusado de chantaje, al cancelar un préstamo aprobado, en represalia por las reformas de una ley de fondos petroleros destinado a la recompra de la deuda externa pública.

<sup>90</sup> Agencias. *Más reuniones para avanzar en el armado del Banco del Sur*. En periódico El Clarín, Buenos Aires, 31 marzo 2007. [www.elclarin.com](http://www.elclarin.com)

Concretar la propuesta planteada recientemente acerca de crear El Banco del Sur, permitiría, incluso el realizar inversiones para institutos de investigación con enfoque regional, que responda a las necesidades particulares de la misma, lo que serviría incluso para desarrollar el sentimiento “sudamericano” en sus estudiantes. “Debemos llegar al Estatuto del Hombre Latinoamericano, a través de la creación de instituciones y la adopción de normas que vayan encauzando a nuestras patrias hacia un destino común. En este camino necesitamos que se enseñe la historia de nuestros pueblos con altura y visión de futuro, sistemas destinados a compartir las investigaciones científicas y tecnológicas que permitan comunicarse fraternalmente las conquistas del saber. Profundizar en esa dirección una Universidad Latinoamericana que integre, desarrolle y difunda el pensamiento creado de nuestro continente.”<sup>91</sup>.

Los obstáculos son muchos, pero el más importante sigue siendo la amenaza de las potencias centrales del sistema, que no pueden entender que una región expoliada por ellos durante más de 500 años logre por fin la emancipación de su proceso histórico, para esto hacen uso de los grupos oligárquicos nacionales y de la intervención directa, esto es otra prueba de que uno de los primeros y principales pasos, si es que se quiere la integración regional, es el establecimiento de una alianza defensiva que disuada a cualquier actor ajeno a tratar de intervenir en los procesos regionales.

Veamos un panorama de las características y capacidades militares con que cuentan los países de la región, en pos de una mejor estructuración de la alianza planteada.

#### 4.1.2. Capacidades militares

La consideración de que nos encontramos dentro de un ambiente político hostil, condición inherente al sistema-mundo capitalista en el que el proceso de explotación de la periferia ha sido particularmente violenta, sumado a la consideración que “La necesidad de la lucha ha llevado al hombre a inventos propios para conseguir ventajas en ella [...]. El combate ha determinado la organización del armamento y material y, estas modifican el

---

<sup>91</sup> Salvador Allende, citado En Secretaría de Organización. Congreso Bolivariano de los pueblos. *Construyendo el ALBA desde los pueblos. Una propuesta de unidad para los pueblos de Nuestra América*, Ed. Emancipación. República Bolivariana de Venezuela, 2006. P. 1

combate.”<sup>92</sup>. Nos llevan a considerar, invariablemente, la cuestión del desarrollo de las industrias militares en Sudamérica.

Se debe aclarar que por ningún motivo se pretende glorificar escenarios tan trágicos y absurdos como la carrera armamentista regional, a mediados del siglo pasado, y mucho menos se trata de dar algún crédito histórico a los criminales gobiernos militares que asolaron la región en el mismo periodo; por el contrario, los postulados de este trabajo parten de la consideración del carácter sumiso y proimperialistas de estos gobiernos, y la necesidad de reconfigurar el papel de las fuerzas armadas como garantes de la paz y la soberanía regional, lo que otorga un carácter popular a la función de las mismas.

Primero que nada debemos considerar que la industria militar en Sudamérica se ha desarrollado, de alguna manera, independiente de los vaivenes políticos de las últimas décadas. Así, la transición a regímenes civiles en la década de los 80 no alteró en lo fundamental las pautas de producción de armamento vigentes ni los gastos militares (salvo en el caso argentino como veremos más adelante), esto en parte a que no existe una relación determinante entre un cambio de régimen político y la modificación de las percepciones prevalecientes sobre los conflictos regionales potenciales, los que como hemos visto, han sido parte indisociable del proceso histórico sudamericano.

La diferencia es que, actualmente, la influencia militar en el ejecutivo tiene que competir en un contexto más abierto, en el cual los gastos militares están sujetos a los conflictos partidarios y las preferencias electorales, aunque habría que especificar que los niveles de gasto militar son importantes para evaluar el poder militar, pero a su vez son negociables y solo influyen directamente en la posición estratégica de largo plazo de las fuerzas armadas si los cortes presupuestales se repiten a lo largo de los años, sin embargo, la reducción de la industria militar de una nación constituye una amenaza para la autonomía de la institución militar.

Aunque habría que plantear diferencias en el tránsito político y la importancia de las industrias militares más grandes de la región (Argentina, Brasil y Chile), para de ahí plantear las particularidades de las necesidades en este rubro, acordes con el intento político de lograr la alianza defensiva planteada en este caso.

---

<sup>92</sup> Carlos Von Clausewitz. *De la guerra*. Ed. Colofón, México. 1999. P. 91

En el caso de Argentina, está empezó la producción de armas modernas en la década de 1920, en este punto la estrategia de las fuerzas armadas para aumentar su autonomía operativa fue promover la producción nacional de materiales estratégicos y construir plantas, controladas por militares, para la fabricación de aviones, municiones y equipo de comunicaciones. En la siguiente década, las industrias petrolera y siderúrgica fueron sobre todo respaldadas para el desarrollo de la industria militar.

Durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1955) la producción nacional de armamento se expandió y perfeccionó, incluyendo fallidos intentos de desarrollar tecnología nuclear y de construir prototipos de aviones caza a retropropulsión. En 1967, el régimen militar del Gral. Juan Carlos Ongonia inició un esfuerzo estratégico, el llamado *Plan Europa*, para diversificar las fuentes de suministro externo de armas, reduciendo la dependencia de EEUU y comenzando la producción conjunta de armas más sofisticadas con empresas de Europa Occidental. Este plan dependía de insumos importados muy costosos y requería economías de escala, volviendo cada vez más cruciales los mercados de exportación para la producción local.<sup>93</sup>

Sin embargo, la dictadura militar que gobernó Argentina entre 1976 y 1983 puso en práctica políticas económicas con resultados desastrosos, y medidas represivas de índole draconiano, en donde se desapareció, torturó y asesinó impunemente a todo signo de disidencia; esto, más el desastre militar de las Malvinas, hizo que la transición democrática, de la mano del neoliberalismo, fuera especialmente traumática para la industria militar argentina.

Así, el gobierno de Raúl Alfonsín mantuvo formalmente todos los proyectos armamentistas, sin embargo, para controlar el déficit fiscal, la producción de ciertos sistemas se interrumpió por completo. Sólo dos programas bajo el control de la fuerza aérea recibieron pleno apoyo; uno de ellos, el Cóndor II, era un cohete de combustible sólido de dos etapas con alcance medio, un sistema guía de precisión, y capaz de transportar una carga nuclear o bioquímica de 300 kg.<sup>94</sup> La primera arma de destrucción masiva construida en Argentina. Aunque, luego de asumir la presidencia en 1989 Menem fue presionado por

<sup>93</sup> William C. Smith y Carlos H. Acuña. *Armas y democracia en el cono sur: Desmilitarización y cooperación regional*. En FASOC, Vol. X, N° 2.

<sup>94</sup> Paul Levanthal y Sharon Tanzer (eds). *Averting Latin American Nuclear Arms Race: New prospects and challenges for Argentine-Brazilian nuclear cooperation*, Ed. Mcmillan, England, 1992. P. 6

EEUU y Gran Bretaña para detener el proyecto, y finalmente negoció su fin a cambio del apoyo norteamericano a sus amplias y controvertidas reformas neoliberales.

A medida que estas medidas fueron cobrando impulso, la industria militar fue barrida por la misma fiebre privatizadora que arrasó a las demás empresas estatales. Desde 1991, el gobierno de Menem comenzó a privatizar docenas de industrias pertenecientes a Fabricaciones Militares, la principal productora y exportadora de acero (SOMISA) y numerosas plantas para la fabricación de armamentos.<sup>95</sup>

El caso brasileño tiene sus particularidades; para empezar es claro que si bien Brasil no cuenta con un excedente de poder para poder influenciar o determinar el orden internacional, tiene una capacidad sobrada para organizar el espacio regional.<sup>96</sup>

Otra diferencia fue el destino de la industria militar después del proceso de transición, y es que hasta mediados de la década de los 70, las políticas económicas del régimen militar fueron muy exitosas en términos de crecimiento e industrialización, a pesar de la exclusión social y económica de amplios sectores de la población. Aunado a esto, desde sus inicios, el régimen militar se las ingenio para instituir nuevas estructuras administrativas electorales y partidarias que le permitieron controlar el proceso de transición.

La estructuración del complejo militar brasileño fue una combinación pragmática de intervención estatal y lógica de mercado, que prosperó bajo un sistema tripartito formado por las empresas estatales, el sector privado local y los productores de armas transnacionales.

La manera en como se conformó este singular conglomerado fue a través de tres decisiones estratégicas tomadas por el régimen militar a principios de los 70. Primero, las fuerzas armadas buscaron actualizar y mejorar la tecnología armamentista a través de Joint Ventures con productores europeos; se buscó reducir la dependencia tecnológica del Brasil por medio de políticas proteccionistas destinadas a establecer una capacidad nacional para

<sup>95</sup> Ana S. Kesler. *Política de privatizaciones de las empresas del área de Defensa*. Subsecretaría para la producción de la defensa, Ministerio de Defensa. Buenos Aires, 1991.

<sup>96</sup> Se entiende por "potencia" a un Estado fuerte con la capacidad de movilizar los recursos humanos y materiales propios en la consecución de objetivos globales. Por otra parte, llamare "gran potencia", a aquel Estado con la posibilidad de competir por la hegemonía global. Así las grandes potencias se sitúan como un reducido grupo de países con poder económico y político que se disputan permanentemente el control de las poblaciones, los territorios, los recursos y los mercados del resto de las naciones, de acuerdo a las estrategias marcadas por los grupos de poder que las gobiernan.



el diseño y la manufactura de equipos de computación; y, durante el gobierno del Gral. Ernesto Geisel (1974-1979), se busco mejorar las relaciones políticas, diplomáticas y económicas de Brasil, con el deseo no sólo de proyectar el poder y la influencia de Brasil en el exterior, sino también ante la necesidad de nuevos mercados de exportación para los tanques, vehículos blindados y otros equipos militares, que lo llevaron a vender a armas a gobiernos como los de Libia, Irán e Irak. Estas estrategias, robustecidas por un financiamiento público muy generoso, crearon una industria de armamento dominada por tres grandes firmas: la empresa privada ENGESA (Engenheiros Especializados) fabricante de vehículos blindados, en sociedad con Industria de Materiel Bélico (IMBEL), un holding estatal cuya misión era promover la industria armamentista; EMBRAER, la sociedad aeronáutica mixta, creada por iniciativa de la fuerza aérea y que cuenta con un 51% de participación estatal, tan poderosa que es la cuarta en su ramo a nivel mundial; y AVIBRAS, fabricante privado de misiles, estrechamente ligado al Centro Aeronáutico (CTA) controlado por la fuerza aérea. Estos tres representan en su conjunto el 95% de la exportación de armamento brasileño.<sup>97</sup>

Según el general Mattos, el Brasil de hoy es una nación territorialmente satisfecha, por lo que no busca su expansión sino su consolidación, para lo cual necesita ante todo alianzas<sup>98</sup>. Así, Brasil es uno de los principales proveedores de armas en Sudamérica; está ofreciendo cohetes aire-tierra, aviones y helicópteros a Ecuador y Venezuela, armas automáticas a Uruguay y municiones a Colombia, Chile, Perú y Bolivia.

No sólo eso, ya que desde marzo de 2006, Brasil es el noveno país en controlar el ciclo completo de energía nuclear, ya que como firmante del TNP tiene derecho a enriquecer uranio con fines específicos. Y por si fuera poco, el gobierno brasileño considera la cooperación respecto a la utilización civil de la energía atómica con la Venezuela bolivariana y con China.<sup>99</sup> Esta última está interesada en importar Uranio a

<sup>97</sup> Domicio Proença Junior. *Breve histórico-bibliográfico dos Estudos da Indústria Bélica Brasileira*. Ed. COPPE/Universidad Federal de Río de Janeiro. Brasil, 1991.

<sup>98</sup> Carlos de Meira Mattos. Op.cit.

<sup>99</sup> Para entender el poderío nuclear brasileño no basta saber que es la tercera reserva mundial de Uranio, sino que debemos dar un breve recuento histórico de su política nuclear, la cual inicia en la década de los 40 con el descubrimiento de vastas reservas de Uranio, ante esto en 1952 firmó con el gobierno de los EEUU un acuerdo en el que esta nación se comprometía a la construcción de reactores nucleares en territorio brasileño, a cambio del suministro seguro de Uranio, sin embargo los EEUU no cumplieron su parte, por lo que en 1954 Brasil firmo un acuerdo para la construcción de tres plantas de enriquecimiento centrífugo de Uranio con

cambio invertir en el programa nuclear brasileño. Por ejemplo Nuclep, empresa mitad estatal brasileña participa en la construcción de plantas nucleares en China.

El desarrollo de la política nuclear brasileña es de tal magnitud, que se llega incluso a considerar como una amenaza por parte de la opinión pública norteamericana, por ejemplo así lo plasman en la publicación *The New American* de febrero de 2006:

“The parallels between Brazil’s nuclear ambitions and Iran’s are numerous and striking. One critical strategic difference is found in the fact that if Marxist-led [sic] Brazil became a full-fledge member of the nuclear weapon club, its alliance with Beijing, its developing space program, and its proximity to the U.S. would make it a far greater potential threat that Iran could ever be”.

La otra gran industria militar regional es la chilena. Ésta industria tiene su origen en una serie de cambios institucionales iniciados en la década de los 50, cuando Fábricas y Maestranzas del Ejército (FAMAE) obtuvo autonomía legal y administrativa sobre su propia producción. En 1960 se creó Astilleros y Maestranzas de la Armada (ASMAR), como una empresa pública unida al sector naval, finalmente en 1977 se creó la Empresa Nacional de Aeronáutica. La explosión dramática en la producción de armamento en los 70 y 80, no fue resultado solamente del gobierno militar y una planeación estatal a largo plazo, sino sobre todo, respuesta al embargo norteamericano en la venta de insumos militares (1976), y a las tensiones con Perú, Bolivia (1978) y Argentina (1977, 1978 y 1982).<sup>100</sup>

En este país, la liberalización económica durante el gobierno de Pinochet produjo un *boom* en las exportaciones, altas tasas de crecimiento e inversión. La combinación de

---

Alemania que fue detenido súbitamente por la intervención norteamericana que se vio obligado a cumplir con los acuerdos previos, y no sólo eso si no que tuvo que ampliarlos.

En 1956 se fundó la Comisión Nacional de Energía Nuclear (CNEN), que se planteó por primera vez el uso de la energía nuclear con fines militares, y en julio de 1957 se abrieron los dos primeros reactores por medio de la cooperación Brasil-EU, sin embargo con la llegada de Goulart a la presidencia y su viraje en las relaciones con los EU se inició un proceso de desestabilización que concluyó con el golpe de 1964 y el reconocimiento inmediato del gobierno golpista por parte de los EU.

Fue el inicio de trabajos de las plantas argentinas (Atucha 1) lo que precipitó al gobierno brasileño a desarrollar una política nuclear más independiente, lo que llevó a la administración Geisel a poner en marcha un programa nuclear con fines militares por 5 motivos principales: 1) demostración de poder hacia la población civil; 2) demostración simbólica de independencia hacia la política norteamericana; 3) liderazgo regional; 4) Status de potencia en el tercer mundo y 5) como reacción al programa nuclear argentino. Este programa funcionó hasta la entrada al gobierno de la segunda ola neoliberal en 1988 y su “pacifismo”, que en realidad era subordinación ante los EU.

Finalmente con la llegada de Lula a la presidencia se relanzó el programa nuclear al grado de que, por ejemplo, el Centro Experimental Aramar cuenta con tecnología de enriquecimiento por centrifugado superior a la de EU y Europa.

<sup>100</sup> William C. Smith y Carlos H. Acuña. *op. cit.*

prosperidad económica y miedo en la población situó a los militares chilenos en la posición más favorable al negociar su salida del poder, y para muestra esta el nombramiento como senador vitalicio de Augusto Pinochet.

Así la industria chilena estuvo exenta de sufrir las consecuencias de las políticas neoliberales por que la producción de armamento fue definido como un sector de objetivos estratégicos nacionales.

Sumado a esto, están los arreglos presupuestales chilenos, dicho sea de paso bastante singulares. Por ejemplo, el presupuesto militar anual solamente cubre el costo de salarios y operaciones militares. La mayoría de los gastos de la industria de defensa han sido financiados por las llamadas *Leyes Reservadas*. La más importante de estas es la *Ley del Cobre*, que surge en 1958 cuando se dispone que un porcentaje de los impuestos sobre las exportaciones de Cobre (sector económico más importante en la economía chilena, siendo el principal productor a nivel mundial), fuera para uso exclusivo de las fuerzas armadas. En 1973 fue modificada asignando el 10% del total de las exportaciones, en vez de sólo un porcentaje de los impuestos, asignando una base mínima de \$90 millones de dólares, base que fue ampliada en 1986 a \$180 millones a parte de que se estableció que esta suma debía ser ajustada anualmente de manera ascendente de acuerdo al índice de precios al por mayor.<sup>101</sup>

Pero estas naciones no están solas ya que a lo largo y ancho de la región se encuentran naciones con un capital militar considerable, el cual incrementan progresivamente. Tan sólo, por ejemplo Venezuela elevó su presupuesto militar de \$2, 084 millones de dólares en 2005, en un 33% para 2006. Colombia tiene un presupuesto militar de \$4 mil millones de dólares, marcando un incremento de 10% en 2006 respecto del año anterior, siendo el país que con el presupuesto más alto respecto a su PIB.<sup>102</sup>

No solo se ha aumentado el presupuesto sino que se han diversificado los proveedores de armamento, conformando alianzas estratégicas con alcances disuasivos considerables. Así por ejemplo, en los últimos años Rusia se ha convertido en uno de los principales abastecedores de armas en la región. Tan sólo en 2006, Venezuela anunció la compra de 100, 000 rifles automáticos Kalishnikov, 24 jets sukoi (SU-30) y 53 helicópteros

<sup>101</sup> *Ibíd.*

<sup>102</sup> Andrés Pérez González. *¿Otra vez las armas? Aumentan los presupuestos de defensa en América Latina*. En *La Nación*, Chile. 11 junio 2006. [www.lanacion.cl](http://www.lanacion.cl)

militares, aparte de la compra de 10 a 12 sistemas antiaéreos de defensa TOR-M1. Sumado a esto se ha intensificado el intercambio de técnicos militares y se plantea la construcción de una planta para la producción masiva de rifles automáticos AK, que se espera esté concluida para 2010 y produciendo 50, 000 unidades anuales.<sup>103</sup>

Sin embargo, debemos destacar que un amplio presupuesto también puede significar una escalada en la carrera armamentista en pos de la supremacía regional y con la mira puesta en los viejos conflictos interestatales. La manera en como se articule institucionalmente el poderío militar en pos del beneficio regional será cuestión de la voluntad geopolítica de las naciones de Sudamérica, lo que se plantea aquí es que dado el tamaño de las industrias, el establecer una alianza defensiva con fines disuasivos es una idea realizable y con grandes recompensas para la región en su conjunto.

Por otro lado, el seguir pensando en el desarrollo de las capacidades militares en función de conflictos regionales solo beneficia a los actores que se empeñan en seguir manteniendo el destino de los procesos históricos de la región, dependientes de los designios de las potencias centrales del sistema.

#### 4.1.3. Hacia la gran alianza defensiva sudamericana

Pensadores militares de todos los tiempos, desde Sun Tzu hasta el general Andre Beaufre, han concluido que en la guerra, lo esencial es convencer al enemigo de lo inútil de oponer resistencia, de esta manera, y reivindicando al genio militar Sun Tzu, planteamos una alianza basada en la confianza al interior, y en la disuasión hacia el exterior. El centro capitalista debe tener claro que cualquier intención de intervenir o incidir negativamente en el desarrollo histórico de Sudamérica, será contestado con una posición común de los pueblos que la habitan.

Para establecer las bases de esta alianza debemos iniciar por destacar su carácter disuasivo, entendiendo que toda estrategia de disuasión pasa por la acertada definición de los intereses nacionales, en este caso hemos deducido que los intereses nacionales no son otros que los que desemboquen en el desarrollo regional, de tal suerte que por inducción lógica se determina a quien se desea disuadir de tal o cual acción, por que medios y bajo que circunstancias.

<sup>103</sup> Alex Sánchez. *The Russian arms merchant raps on Latin America's door*. En COHA, 20 Marzo 2007

Esta evaluación lleva implícita la noción de que los intereses cambian, por lo que un acertado seguimiento de las tendencias internacionales debe ser implementado como parte de toda estructura disuasiva.

En el ámbito militar, la fuerza a considerar en la ejecución de la acción disuasiva debe poder convencer tanto en el ámbito interno y externo de que es capaz de lograr los objetivos militares propuestos. En este contexto, la disuasión, para que sea creíble, requiere de una amplia infraestructura de mando y control, diseñada para asegurar al disuadido una pronta respuesta a toda amenaza potencial o concreta que pueda surgir en contra de sus intereses y seguridad. Así, “[...] una disuasión efectiva requiere de la existencia de una serie de posibilidades para entender la naturaleza compleja, no lineal y ocasionalmente caótica de la misma, que tome en consideración todas las vías posibles para una acertada valoración de los intereses en juego y, si el conflicto se hace inevitable, controlar el escalamiento del mismo”<sup>104</sup>.

Los pasos a seguir en una acción disuasiva suponen una concordancia entre el grado de riesgo que se está dispuesto a correr para defender el interés sudamericano, y una correcta evaluación del poder sudamericano. Para lograr estos objetivos se debe anticipar la posibilidad de ocurrencia de una acción hostil, y disuadir al potencial agresor. En este caso el potencial agresor no es otro que el imperialismo, y sus oligarcas lacayos que impiden el desarrollo regional.

El planteamiento que proponemos no es nuevo, incluso podemos recordar que el 22 de junio de 1826, se reunió, en Panamá, por primera vez el Congreso Anfictiónico<sup>105</sup>, en donde se produjo el Tratado de Unión, Liga y Confederación Perpetua entre las cuatro naciones asistentes: México, Perú, Guatemala y Colombia, equivalentes a 11 naciones actuales. Igualmente se firmó la Convención Sobre Contingentes Navales y Terrestres, la cual concebía un ejército confederado compuesto por 60,000 hombres, de los cuales México aportaría 32,750, Guatemala 6,750, Colombia 15,250 y Perú 5,250.<sup>106</sup>

---

<sup>104</sup> Hernán Villagrán. *op. cit.* P. 61

<sup>105</sup> Anfictionía: Derivada de la idea griega de las ciudades o repúblicas hermanas que compartían lengua y cultura.

<sup>106</sup> Rafael Correa. *op. cit.* P. 6

Sin embargo, no se le dio seguimiento a la iniciativa, y mientras la América del Noreste se consolidaba en una confederación, centro y sur se mantuvieron en un estatus de repúblicas desunidas.

Esta iniciativa renace gracias a las características de la coyuntura histórica. Así, el presidente de Brasil, Luis Ignacio *Lula* da Silva acaba de dar luz verde a un proyecto para crear una fuerza militar sudamericana similar a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Dicha iniciativa fue divulgada por el coronel de artillería Oswaldo Oliva Neto, quien dirige el Núcleo de Asuntos Estratégicos de la Presidencia. “El objetivo de esta fuerza internacional será ‘impedir una aventura militar o la presión de algún país sobre la región o sobre una nación sudamericana’. Según Oliva Neto, el continente cuenta con ‘un nivel respetable de petróleo, la mayor reserva de agua del planeta y una rica biodiversidad’, lo que hace necesario poner en primer plano la defensa de las riquezas naturales del continente ya que ‘existe una tendencia a mediano plazo de riesgo de presión internacional sobre América del Sur, por medio del área militar’<sup>107</sup>.

De prosperar esta iniciativa, que fue formulada en un principio por la delegación venezolana en la conferencia de Manaos en 2002 con el nombre de “OTAN Bolivariana”, Sudamérica contará con un organismo de unidad política (la Confederación Sudamericana de Naciones) y fuerzas armadas que la dotarán de autonomía militar.

La base política de esta alianza la encontramos en el fin de las hostilidades entre Brasil y Argentina por la supremacía regional. Después de más de un siglo de disputas por la influencia regional y que en los años 70 culminó con una crisis diplomática profunda y el inicio de una carrera nuclear, en la segunda mitad de la década de los 80, Brasil y Argentina iniciaron un proceso decisivo de distensión. Esos países pasaron a desarrollar medidas de construcción de *confianza mutua*<sup>108</sup>, con acuerdos incluso en el área nuclear.

El marco inicial de la aproximación de estos dos países fue la firma, junto con Paraguay del acuerdo Tripartito de Cooperación Técnico-Operativo entre Itaipú y Corpus el 19 de octubre de 1979. El 30 de noviembre de 1985, los presidentes Raúl Alfonsín

<sup>107</sup> Raúl Zibechi. “*Hacia las fuerzas armadas sudamericanas*”. En *La Jornada*. México. Sección Opinión. 2 diciembre 2006

<sup>108</sup> Concepto que surgió de la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación Europea, realizada en Helsinki en 1975, y que se refiere a promover la confianza de modo que ésta haga posible el incremento de la seguridad de dos o más actores internacionales, aleje las posibilidades de conflictos, cree condiciones para el inicio de procesos de limitación de armamentos y desarme y/o reducción de gastos militares y, en un sentido más amplio, posibilite relaciones interestatales más armoniosas.

(Argentina) y José Sarney (Brasil), inauguraron el puente Tancredo Neves (finado presidente que había propuesto a Alfonsín la aproximación comercial y política de Brasil y Argentina), el cual unía Puerto Iguazú en Argentina con Foz de Iguazú en Brasil.

Y, en junio de 1986 se firmó el Acta para la Integración Brasil-Argentina, la cual fue la base para la creación del Programa de Integración y Cooperación Económica (PICE), y en 1988 se firmó el Tratado de Integración, Cooperación y Desarrollo (TICD), por lo que se puede afirmar que el origen del MERCOSUR es esencialmente bilateral.

Así siguiendo el ejemplo de la distensión argentino-brasileña, y observando lo inconveniente de la perpetuidad de un estado de tensión entre los miembros de la región, tenemos que el primer paso para la conformación de una alianza defensiva será el establecimiento de América del Sur como Zona de Paz.

La Zona de Paz debe ser el marco donde se articula la defensa nacional y regional ante amenazas militares. Esta necesidad resulta de la existencia de intereses económicos, políticos y castrenses de potencias extraregionales sobre América del Sur que son contradictorias con los intereses de los países de esta área, y de la presencia de un conjunto de fenómenos que amenazan la paz regional.

Dicha capacidad defensiva debe garantizar la plena vigencia de la democracia, los derechos humanos y la libertad política en cada territorio nacional, como también asegurar la posibilidad de generar las condiciones necesarias para resolver la marginalidad, la extrema pobreza y enfrentar los principales desafíos de la región.

La progresiva superación de las hipótesis de conflicto entre los países sudamericanos es una condición para avanzar tras la cooperación militar regional. Ello no implica desconocer la existencia de problemas fronterizos en la zona. Tampoco significa renunciar a las posiciones, aspiraciones o reivindicaciones territoriales nacionales. Su objetivo es desmilitarizar dichos conflictos, dejando la solución de estos a los medios políticos.

El objetivo es garantizar la seguridad de cada Estado, así como del subcontinente en su conjunto, ante cualquier amenaza militar hacia la región. No se pretende establecer antagonismos con los demás países sino, al contrario, buscar relaciones de comprensión y respeto mutuo.

Establecer en América del Sur y sus océanos adyacentes una Zona de Paz, lo que implicaría el retiro de todas las bases militares y tropas externas a la región, parece la mejor forma de garantizar la autonomía y de impedir que los países de la región sufran las consecuencias directas de una confrontación global o los intentos para convertir a sus sociedades en escenarios de guerras internas, este será el primer paso para el establecimiento de políticas autónomas que si siguen el curso natural de los acontecimientos desembocara en la necesaria conformación de una alianza estratégica que funcione en la paz, pero que esté preparada para la guerra.

Esta alianza tiene la responsabilidad de establecer un sistema de defensa y seguridad común, lo que implica el establecimiento de un *Estado Mayor de Defensa Sudamericano*, el cual debería actuar teniendo en cuenta que el desarrollo es la mejor respuesta de la defensa, si entendemos aquel como el medio de lograr el bienestar y a esta como medio de lograr la seguridad.

A este Estado Mayor, se debe sumar un órgano de consulta que permita adoptar posiciones conjuntas en asuntos de interés para la región (conformado por militares y cancilleres reunidos en un foro permanente), un Tratado de Defensa Mutua que involucre integralmente a las fuerzas armadas y a los pueblos de la región para la defensa de la soberanía territorial, económica y política.

Se debe cooperar e integrar el desarrollo de las industrias militares nacionales, e incorporar el estudio en investigación de la región a las academias militares, sin olvidar por ejemplo que la llave del éxito militar británico en las Malvinas radicó en sus submarinos nucleares, los cuales anclaron a la flota argentina en sus puertos y bloquearon la corriente de abastecimiento desde el continente a las islas. “[...] Ese norte no puede ser otro, en el caso de los ejércitos que despliegan la disuasión en las fronteras, que tender a la homologación de modalidades de empleo de los medios de defensa acordes con un escenario sudamericano proclive a la integración [...]. Un factor que acelere el proceso puede ser la necesidad de construir regímenes de seguridad y defensa a nivel subregional [...] como instrumento de articulación de políticas nacionales en un escenario regional y global. Los lineamientos de adquisiciones de armas deben atender ese posible futuro”<sup>109</sup>.

---

<sup>109</sup> Alejandro Iturra. *Chile: Lineamientos tras la compra de armas en un contexto sudamericano de integración y democracia*. Institut Für Iberoamerika-Kunde. Arbeitspapier Nr. 18. Hamburg. Julio, 2004. P.17



Así el eje militar está destinado a garantizar, a nivel nacional, la soberanía, la democratización de la vida pública, la integridad e independencia de cada Estado sudamericano; a nivel regional, tiene como fin contribuir a la integración económica y la concertación política; y a nivel internacional, lograr la defensa de la autonomía sudamericana, y erigirse, finalmente, como un polo de poder dentro del sistema internacional.

Esto no se logrará si las fuerzas armadas no se autodefinen como estamentos especializados de todo Estado Nacional, donde la sociedad concentra y organiza de manera monopólica el poder de fuego del país para su defensa. Como tales, ellas dependen del poder político constitucional, el que tiene la responsabilidad de definir la misión específica que éstas deben cumplir. Las fuerzas armadas deben estar compenetradas de los principios democráticos para que comprendan el sentido de su misión. No puede existir un poder tutelar de las fuerzas armadas sobre la voluntad soberana de los pueblos.

Entre las medidas necesarias para el establecimiento exitoso de esta alianza estratégica, se debe, entre otras cosas: Establecer una metodología estandarizada común para la homologación de los gastos de defensa de la región; compartir experiencias de contribución al desarrollo en el ámbito de las ventajas comparativas que poseen las industrias militares de las Fuerzas Armadas de la región; avanzar en el establecimiento de un sistema de inteligencia<sup>110</sup> regional integrado; se debe pasar de las medidas de confianza mutua de tipo protocolares hasta otros que conlleven ejercicios conjuntos de combate con mandos alternos, acantonamiento de Fuerzas Armadas de un país en territorio de otro para fines de entrenamiento y ejercicios, etc.; sobre todo se requiere que estas medidas se internalicen en las sociedades nacionales; así cada estamento de las Fuerzas Armadas debe desarrollar estrategias de acuerdo a sus características funcionales, en pos del beneficio regional.

Las fuerzas aéreas deben contribuir al desarrollo de las capacidades para que los países sudamericanos accedan a los beneficios que se obtienen de la utilización del espacio exterior en relación a sus territorios. La contribución que se haga en la vigilancia del geoestratégico territorio sudamericano será vital para la defensa de sus incuantificables

---

<sup>110</sup> La inteligencia se concentra en la identificación y monitoreo continuo de situaciones emergentes de naturaleza compleja a objeto de adelantarse a la aparición de procesos que revistan algún grado de peligro y, preparar las respuestas políticas o militares que sea correcto implementar.

recursos, para esto se debe buscar el ejemplo en el Sistema de Vigilancia Amazónica, sistema proyectado para monitorear los 5.2 millones de kilómetros cuadrados de la región amazónica, usando 6 satélites, 18 aviones, 25 radares, una estación meteorológica y más de 200 plataformas de recolección de datos en ríos.<sup>111</sup>

Por otra parte, es claro que la hegemonía militar norteamericana ha sido, principalmente, a través del uso de la armada (portaviones, destructores, bases en alta mar, etc.), así que considerando la posible intervención de la armada más poderosa del mundo, se deben desarrollar estrategias que minimicen el efecto contrario de esta, o sea, explotar las áreas de relativa vulnerabilidad, desarrollando un modelo operacional marítimo que minimice el efecto de las fortalezas estadounidenses e intentando someter a sus fuerzas a un desgaste inaceptable.

Las marinas sudamericanas deben profundizar sus capacidades de dominio y defensa de los pasos interoceánicos, garantizando el libre tránsito, así como impidiendo su uso por terceros para fines militares. Se deben defender los recursos pesqueros y los ecosistemas en el área económica exclusiva, impidiendo su explotación indebida por terceros y contribuyendo al desarrollo de las capacidades nacionales de hacer uso soberano de dichos recursos.

En el caso de las fuerzas terrestres, es necesario que éstas contribuyan activamente en el cumplimiento de la integración física de Sudamérica. Avanzar en este terreno posibilitará no sólo la comunicación y el intercambio fluido entre los países de la región sino, también, la ocupación efectiva de los territorios del continente y el desarrollo de una base material para potenciar su crecimiento económico y social. Para esto, retomamos el ejercicio de apreciación geopolítica y recordamos que se deben integrar las cuencas hidrográficas y las vías fluviales, así como las vías terrestres rodovitarias y ferroviarias, sin escatimar esfuerzos para preservar las reservas ecológicas, y mantener una armónica dinámica social.

Se debe poner especial énfasis en la defensa de zonas vitales para el desarrollo regional, nos referimos a la Amazonia, y lo que representa en la producción de oxígeno y otros recursos, la Antártica y, las vastas reservas de hidrocarburos, más concretamente nos referimos en especial al Golfo de Maracaibo y todo el cinturón del Orinoco, las reservas en

---

<sup>111</sup> [www.sivam.gov.br](http://www.sivam.gov.br)

la amazonía andina de Ecuador y Colombia, y los pletóricos depósitos de gas en Bolivia y los territorios australes, por otra parte están las reservas acuíferas donde destaca el acuífero guaraní en la zona de la Triple Frontera (Argentina-Brasil-Paraguay: zona que se analizará con más detalle en el siguiente capítulo), y, finalmente, los pasos australes y las posiciones estratégicas, como la pinza del Mar Caribe y las islas del atlántico sur.

De esta manera, tenemos que la integración, afianzada en una antigua y esencial fraternidad, es un proceso histórico cuya culminación resulta indispensable para asegurar la libertad de los pueblos de Sudamérica, su desarrollo económico, y la elevación del nivel de vida de sus habitantes, al tiempo que el bloque regional se conforma en un polo de poder del sistema mundial.

Estos objetivos no se lograrán sino se anteponen los intereses del pueblo y su participación en regímenes democráticos que impidan que los grupos gobernantes se remitan a firmar “contratos de adhesión” preparados en otras latitudes, e impregnados necesariamente de los principios e intereses geopolíticos de otros pueblos.

Si se caen en viejas prácticas políticas impuestas por los modelos extranjeros, Sudamérica y su geopolítica privilegiada se sumirá en una espiral ascendente de violencia, que resucitará los viejos problemas interestatales y, en beneficio de imperialismo, se recrudescerán los conflictos intraestatales, tan solo habría que ver como el capital transnacional promueve abiertamente movimientos separatistas en Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela.

De esta forma podemos desarrollar el segundo escenario planteado en el presente trabajo, el de Sudamérica como una región caracterizada por el conflicto.

#### 4.2. Sudamérica: Zona de conflicto

La expansión y el reacomodo del sistema económico, aunados a la cada vez mayor escasez de materias primas, a la competencia en sectores como la informática y la biotecnología, a la degradación ecológica, los conflictos intraregionales y a los problemas entre el centro y la periferia, son las causas de la confrontación enmarcada en el proceso de crisis hegemónica.

A nivel regional, en Sudamérica este marco de conflicto sistémico se suma al desarrollo histórico de la región a partir de su división política resultante del proceso de emancipación política a principios del siglo XIX, y sobre todo a partir del aborto de los procesos protointegracionistas, planteados en las décadas inmediatas después de los procesos de independencia.

Así, la historia de Sudamérica está ligada a la historia de los conflictos que le dieron la conformación política actual, que si se analizan con detenimiento han sido conflictos con una gran carga geoestratégica.

En palabras de Jack Child:

“Each territorial dispute in South America has concerned the rights of countries to control adjacent more sparsely-populated or uninhabited areas. The Chaco wars, for example, concerned Paraguay-Bolivian rivalry for control over the sparsely-populated, but potentially oil-rich Gran Chaco region between the two countries. Similarly, the war of the Pacific concerned rivalry between Chile and Peru and Bolivia for control over sparsely-populated, but nitrate-rich Atacama desert”<sup>112</sup>

Tenemos así el ejemplo de las tres guerras más importantes, en cuestión de definición política: la guerra de la triple alianza (1864), la guerra del Pacífico (1879) y la guerra del Chaco (1904), las cuales se debieron, en gran parte, a la situación geográfica continental. Ejemplifiquemos.

En la primera, encontramos que el mayor problema de Paraguay desde la independencia, a principios del siglo XIX, fue el hecho de que Buenos Aires controlara el acceso al mar, y por ende, todo el comercio de exportación-importación. Para sustraerse a esta presión, el Paraguay durante el gobierno del Doctor Gaspar Rodríguez de Francia (1816-1840) prácticamente suprimió el comercio exterior y se aisló casi totalmente. Bajo su sucesor se relajó esta desconexión del resto del mundo, pero el problema del acceso al

<sup>112</sup> Rosemary y Ray Bromley. *South American Development: A Geographical Introduction*. 2ed. Cambridge University Press, England. P. 128

Atlántico y el aislamiento siguieron persistiendo. Esto tuvo una influencia decisiva en el comienzo y transcurso de la Guerra de la Triple Alianza iniciada en 1864. Una de las complejas causas de esta guerra fue evidentemente el intento de quebrar este aislamiento geográfico y político.

La Guerra del Pacífico, que se abordará de manera más profunda cuando se analice la confrontación actual entre los países involucrados, tuvo como motivo principal el interés del capital británico por controlar los enormes depósitos de nitratos en el desierto de Atacama. Por otra parte, en la Guerra del Chaco, fue Bolivia la que trató de compensar la pérdida de su salida al mar a raíz de la Guerra del Pacífico, avanzando hasta el sistema fluvial Río Pilco-Mayo-Río Paraguay, aunque en el fondo eran las petroleras anglosajonas que se disputaban una región con reservas petroleras considerables. En estas guerras se trataba, por lo tanto, ante todo de llegar a controlar las vías fluviales, la salida al mar, y sobre todo, el control de recursos naturales, es decir un problema de índole geoestratégico.

De esta forma vemos como la región se ha conformado políticamente a partir de conflictos azuzados por las necesidades históricas del modelo capitalista, en claro beneficio de sus potencias centrales. Estos conflictos dejaron una profunda huella psicocultural en la población sudamericana al grado de que muchos de esos conflictos siguen latentes, y sumado a la escases de recursos estratégicos y a la intervención imperialista pueden crecer y desembocar en abiertos conflictos armados.

Ya en la actualidad, intereses muy específicos han iniciado un proceso de desestabilización al interior de varios Estados, que recordando al episodio histórico del nacimiento de Panamá, amenazan la viabilidad de varios de ellos. Así, por ejemplo hemos visto la reivindicación soberana de Santa Cruz, en Bolivia, en Zulia, Venezuela, en Guayaquil, Ecuador y en Loreto, Perú, a parte del desastroso conflicto colombiano que ha llevado al cataclismo a ese Estado, que se encuentra sumido en la lógica geopolítica norteamericana.

Para un mejor desarrollo del segundo escenario prospectivo de Sudamérica, procederemos a hacer un recuento de los conflictos que enfrentan a dos o más Estados de la región, para pasar al análisis de conflictos al interior de los Estados, resaltando el papel desestabilizador de los Estados Unidos, para finalmente analizar brevemente el conflicto por las Malvinas y sus implicaciones geoestratégicas.

#### 4.2.1. Conflictos Interestatales

El espacio geográfico de los Estados, desde el punto de vista político, se presenta como una característica esencial de su aspecto soberano. Es en la frontera donde se tocan físicamente intereses soberanos, valores culturales, lenguas y economías diferentes, volviendo inevitable una interpenetración que resulta, muchas veces, en un juego de presión. La presión fronteriza ha sido el primer paso para la desarmonía y el conflicto entre los Estados.<sup>113</sup>

El General Carlos de Meira Mattos afirma que “La primer condición para evitar que la frontera se transforme en una región crítica, de confrontación y de choque, es que su delimitación sea nítida y precisa. [...], su demarcación no debe dar lugar a controversias”<sup>114</sup>, sin embargo la historia ha demostrado una y otra vez que la frontera es ante todo un acto de voluntad política.

El mismo General Mattos nos dice que “La historia consagra dos principios fundamentales respecto de la evolución de las fronteras: su convencionalidad y su inestabilidad. Estos principios a su vez, son consecuencia de dos experiencias: la frontera es un acto de voluntad política y este acto de voluntad se ejerce por medio de un juego de presiones, diplomáticas, económicas, psicológicas y, en última instancia, militares”<sup>115</sup>, por lo que habría que preguntarse hasta que punto una “delimitación nítida y precisa” también puede ser estable, y más aún considerando que las fronteras impuestas por los conquistadores en América y África son “Líneas fronterizas artificiales, arbitrarias, trazadas con los precarios conocimientos de la cartografía y de la Geodesia de la época, basados esencialmente en informaciones vagas de los nativos a los conquistadores que se instalaban en la costa, de la que tomaban posesión en nombre de la corona que había financiado la expedición. [...] cabe aquí recordar que mientras en la poblada [sic] Europa el trazado de las fronteras tendía a la búsqueda de *accidentes geográficos naturales*, separadores de etnias, grupos lingüísticos o dominios políticos ya establecidos, en el Nuevo Mundo las

---

<sup>113</sup> Se debe distinguir entre límite y frontera. Límite es la línea natural o artificial que contornea el extremo del territorio físico del Estado, y frontera es la faja contigua a la línea del límite, a partir de esto podemos decir que la forma esta dada por la línea del límite.

<sup>114</sup> Carlos de Meira Mattos. *op. cit.* P. 18

<sup>115</sup> *Ibid.* P. 83

fronteras comenzaron a ser demarcadas arbitrariamente en mapas imprecisos, por medio de líneas geodésicas (meridianos y paralelos)<sup>116</sup>.

De esta forma, dentro de Sudamérica encontramos una serie de conflictos interestatales no resueltos, resultado, sobre todo, de intereses ajenos a la misma, que han fomentado el divisionismo y el nacionalismo, como forma de impedir que la unidad de los pueblos al sur del Bravo resulte en una unidad política poderosa, capaz de competir con cualquiera de las otras grandes potencias.

Dentro de la presente investigación, de una serie de conflictos entre Estados sudamericanos se han elegido los más importantes, en cuanto a nivel de tensión y posibilidad de devenir en conflicto, de esta forma damos cuenta de lo vulnerable que resulta el que el subcontinente permanezca dividido, con miras en el horizonte divergente, cuando resulta que el mejor horizonte es el que implique que sea compartido.

#### a) Venezuela vs Guyana (Mapa 7)

Estos dos países se disputan 159,000 km<sup>2</sup> entre los ríos Cuyuni-Amahura (actual frontera entre estas dos naciones) y Esequibo y se trata de un conflicto sobre territorio y recursos. Una de las particularidades de este conflicto es que la zona disputada abarca las dos terceras partes de la superficie total de Guyana, zona que alberga reservas petrolíferas y de bauxita considerables.

El antecedente histórico se encuentra en las rivalidades entre España, Gran Bretaña y Holanda. A principios de la colonia cuando los holandeses poseían lo que hoy es Guyana, la frontera con las posesiones españolas era el río Esequibo. A principios del siglo XIX y recién conquistada la independencia venezolana, los ingleses adquirieron la Guyana de los holandeses, iniciando la expansión hacia el oeste conforme mineros y exploradores ingleses adentraban en busca de oro, esto gracias a que el convulso siglo XIX impidió a los venezolanos impedir el avance inglés en territorios desocupados.

A finales del siglo XIX, Gran Bretaña y Venezuela acordaron buscar arbitraje para resolver la disputa, y en 1897, mediante el Tratado Paneenfort- Andrade, ambas naciones accedieron al establecimiento de un panel de arbitraje que incluía a dos británicos, un ruso, y dos norteamericanos que representaban los intereses de Venezuela, lo que en esos años

---

<sup>116</sup> Ibid. P.33

significaba los de la expansión norteamericana en el Caribe. Este tribunal anunció su decisión el 30 de octubre de 1899, estableciendo la frontera como está hoy en día.<sup>117</sup>

La situación dio un giro cuando Guyana se encaminaba a la vida independiente a principios de la década de 1960. Así, en 1962, Venezuela declaró unilateralmente nulo el tratado de 1899, esto a raíz de la publicación de las memorias de Severo Mallet-Provoust, un norteamericano que fue uno de los abogados que trabajó en el caso, y que dejaba ver la existencia de un acuerdo secreto entre Londres y Moscú, bajo el cual finalmente, el juez ruso dio el voto decisivo para el fallo.<sup>118</sup>

En 1966, al nacer Guyana a la vida independiente, otorgó concesiones petrolíferas en el territorio Esequibo a un consorcio anglo canadiense. Ante esta medida Venezuela expresó su reserva, desconociendo las concesiones otorgadas, por lo que las negociaciones se reanudaron entre Venezuela, Guyana y Gran Bretaña, las cuales terminaron en 1970 con la firma del Protocolo de Puerto España, el cual daba un congelamiento de 12 años en las disputas, plazo que se renovarían automáticamente a menos que Venezuela o Guyana objetaran.

En abril de 1981 surgieron fuertes tensiones, iniciándose un periodo de mutuas denuncias y recriminaciones, que rápidamente desembocó en un clima prebélico, en donde, mientras Guyana acusaba de una inminente invasión venezolana, en Caracas se hablaba de aumentar el poderío militar. En 1982, al cumplirse el plazo, Venezuela decidió no renovarlo y llamar a un segundo arbitraje, aprovechando la coyuntura marcada por la crisis de las Malvinas que fue aprovechada por el gobierno venezolano que defendía el derecho argentino y remarcaba las similitudes entre la situación argentina y venezolana.

La complejidad de este conflicto aumenta ya que, como veremos al repasar los otros conflictos interestatales, estos no se reducen a la disputa entre dos naciones sino a una intrincada red de alianzas y contra-alianzas que convierten a estos conflictos en un peligro regional, de esta manera mientras las tensiones con Guyana crecían, el conflicto de Venezuela con Colombia también (conflicto que se analizará enseguida con más detalle), lo que llevó a los colombianos a intercambiar embajadores con Guyana por primera vez en 1982, la respuesta venezolana fue buscar una alianza con Surinam, quien al igual que ellos

<sup>117</sup> Germán Carrera Damas. *Formulación definitiva del proyecto nacional: 1870-1900*. Ed. Lagoven, Caracas, 1988

<sup>118</sup> Jack Child. Op. Cit. p. 159



tienen conflictos de límites con Guyana, finalmente se involucra indirectamente a Brasil, quien tiene fronteras con estas cuatro naciones. Finalmente en 1983 se llegó a un acuerdo en el seno de la ONU, aunque las reivindicaciones venezolanas persisten hoy en día.<sup>119</sup>

Este conflicto es fundamentalmente un problema de recursos, ya que en los territorios en litigio existen reservas de petróleo, diamantes y oro, y sobretodo, recursos madereros, además se debe tener en cuenta la ubicación de la zona en un flanco de la Cuenca del Caribe.

Para Venezuela se trata de resolver una afrenta histórica, y dotarse de ricos territorios, para Guyana, es un problema de sobrevivencia, no solo por involucrar dos tercios de su territorio, sino que es una franja con recursos energéticos (hidroeléctricos y petrolíferos) vitales para la viabilidad de su desarrollo nacional.

La vigencia del conflicto es tal que incluso en medios brasileños se ha mostrado la preocupación acerca de éste, al asegurar que los servicios de inteligencia de Brasil temen que el presidente Hugo Chávez tenga planes para atacar Guyana<sup>120</sup>.

#### b) Venezuela vs Colombia (**Mapa 8**)

Estos dos países enfrentan varios temas de tensión entre los cuales están: a)La delimitación territorial de la península de la Guajira y de áreas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela; b)la demarcación definitiva de algunas zonas de la frontera donde los límites ya están definidos; c)cuestiones pendientes en límites ribereños fluviales, especialmente lo relativo a las islas que forman y disuelven en ríos como el Arauca; d)definir lo relacionado con la defensa, preservación y control de cuencas hidrológicas en particular la del río Catatumba vinculado a la hoya hidrográfica del Lago de Maracaibo; e) y finalmente, y la más importante, Colombia y Venezuela se disputan una zona marítima de 500 millas cuadradas en el Golfo de Venezuela, frente a la península de la Guajira; ésta zona es el cuerpo de agua intermedio entre el Lago de Maracaibo y el Mar Caribe, con recursos petroleros significativos y una posición privilegiada ya que el dominio de esta área permite el control de entrada y salida del Lago de Maracaibo en donde se encuentran los yacimientos más grandes de petróleo en toda Sudamérica.

<sup>119</sup> Ignacio I. Osacar. *Os tambores da Guerra. Guyana, ¿Hipótesis de conflicto para Venezuela*, En [www.nuevamayoria.com](http://www.nuevamayoria.com)

<sup>120</sup> Folha de Sao Paulo, 16 marzo 2007

Históricamente, los venezolanos se sienten mutilados por sus vecinos, que aprovecharon momentos de debilidad al interior. Entre estos dos países, la frontera fue supuestamente marcada en el Tratado Santos- López Contreras de 1941, pero los venezolanos no quedaron conformes, sobre todo ante la pérdida de la península de la Guajira y el Archipiélago de los Monjes, que representa un punto clave en la geopolítica de este conflicto, ya que quién posea estas islas extiende automáticamente su frontera marítima hasta la cuenca de Maracaibo.<sup>121</sup>

Durante las décadas de 1970 y 1980 se dieron varios incidentes fronterizos, azuzados sobre todo por las petroleras anglosajonas, que llevaron a la necesidad de un nuevo acuerdo. En 1980 se había llegado al acuerdo mediante el cual las partes se comprometían a dividir de manera igual cualquier descubrimiento petrolero en la zona disputada, sin embargo los sectores nacionalistas venezolanos lo echaron abajo.

En febrero de 1981 la Suprema Corte de Venezuela decidió nulificar el Tratado Santos- López Contreras y cuando la crisis de las Malvinas se desató, tal como lo vimos anteriormente, significó el apoyo de Venezuela a las reivindicaciones argentinas y su comparación con las que Venezuela tenía respecto a Colombia y Guyana, lo que hizo que las tensiones aumentaran.

En junio de 1987 se inició un periodo de tensión bilateral que culminó el 7 de agosto del mismo año, cuando una corbeta colombiana incursionó en aguas del Golfo de Venezuela, por lo que el gobierno venezolano cerró varios puntos de su frontera y despachó tres fragatas al área en disputa.<sup>122</sup>

Más recientemente el presidente Hugo Chávez ha acusado constantemente a la derecha colombiana (gobernante) de participar en conjuras que involucran el asesinato del presidente venezolano, señalando la presencia militar norteamericana por el llamado Plan Colombia (el cual analizaremos más adelante), y los intereses por tratar de vincular la lucha de las FARC con algún tipo de financiamiento por parte del gobierno venezolano.

Es un conflicto de naturaleza estructural, territorial, por recursos, por el dominio de una gran cuenca petrolífera y el control de la salida y entrada del Lago de Maracaibo, el emporio de los recursos de hidrocarburos de Venezuela, que tiene como agente extra los

<sup>121</sup> Miguel Izard. *Tierra firme: Historia de Venezuela y Colombia*. Ed. Alianza, Madrid 1987

<sup>122</sup> Tulio Dongui Halperin. *Historia contemporánea de América Latina*, Alianza Editorial, México 1995.

intereses norteamericanos por controlar completamente el Caribe, y detener el avance político del proyecto bolivariano encabezado por Hugo Chávez.

### c) Ecuador vs Perú (Mapa 9)

Entre Ecuador y Perú las tres secciones de la frontera que están en disputa los ha llevado a entrelazarse en más de una ocasión. El meollo de la disputa es por parte de la Amazonia (con la importancia propia de esta estratégica zona), así la parte involucrada es el llamado “triángulo amazónico”, entre los límites este de los Andes, la frontera Ecuador-Colombia y el río Marañón.

El antecedente histórico de este conflicto está en la ambigua división colonial que resultó, por una parte, la Audiencia de Quito y, por otra, el Virreinato del Perú. Ya en el siglo XX, a finales de la década de 1930, una serie de desacuerdos fronterizos los llevaron a buscar arbitraje externo (Argentina, Brasil, Estados Unidos), pero Perú desconoció dichos acuerdos.

En 1941, provocada sobre todo, por un conflicto entre dos petroleras (Shell y Standard Oil), y mientras el hemisferio occidental miraba preocupado la escalada de violencia en Europa, los peruanos movieron sus tropas derrotando rápidamente a las tropas ecuatorianas que le salían al paso. De esta forma, los peruanos tomaron rápidamente la provincia del Oro y la región amazónica disputada, y, para finales de año asediaban Guayaquil. En enero de 1942, con Perú extendiéndose sobre Ecuador y el conflicto europeo creciendo rápidamente, se llamó a una reunión entre los ministros del exterior del continente en Río de Janeiro. Los EEUU y Brasil ya considerando el conflicto en Europa y ante el temor de que el conflicto en los Andes se extendiera hacia el sur, presionaron al gobierno ecuatoriano de que aceptará la pérdida de su región amazónica a cambio de que Perú desocupara sus provincias costeras, llevando a la firma del Protocolo de Río.<sup>123</sup>

En 1960, Ecuador desconoció el protocolo de Río, lo que sumado al descubrimiento de vastas reservas petrolíferas en los límites del área en conflicto, se añadió un nuevo componente al conflicto. En 1981 los gobiernos civiles de Ecuador y Perú, recién electos luego de un prolongado periodo de autoritarismo militar, se enfrentaron en una pequeña

<sup>123</sup> Agustín Cueva. “Ecuador: 1925-1975”. En Pablo González Casanova (coord.). *América Latina: Historia de medio siglo. 1. América del Sur*. Siglo XXI editores, 2ed. México, 1979. Pp. 291-326

guerra de menos de una semana, cuando fuerzas aerotransportadas del Perú recuperaron tres instalaciones militares ecuatorianas ubicadas en la vertiente oriental de las alturas de la Cordillera del Cóndor, que según la interpretación peruana del Protocolo de Río, divide la frontera de ambos países.

Este pequeño conflicto sólo fue el preámbulo al desatado 14 años después. El 9 de enero de 1995 el gobierno ecuatoriano informa sobre la existencia de incidentes en la frontera no delimitada con el Perú, confirmando así insistentes rumores circulados desde diciembre de 1994, acerca de los roces entre los ejércitos de ambos países. Comenzaba así el conjunto de hostilidades más intenso de la historia de ambos países, pues si bien la guerra de 1995 no supuso dramáticos cambios políticos ni implicó tratado de límites alguno, por la cantidad de soldados involucrados, armas utilizadas, costo económico y duración, con tiene comparación con otros eventos, ni siquiera con la guerra de 1941, que implicó el señalamiento de una frontera que todavía no ha podido trazarse del todo.<sup>124</sup>

Los enfrentamientos fueron poco a poco aumentando en intensidad a lo largo de enero. Los choques entre las patrullas se volvieron más frecuentes y desde el día 23 se empieza a operar masivamente con helicópteros, artillería ligera y aviación. El escenario de guerra, al igual que en 1981 era el control de pequeños destacamentos militares que, de acuerdo a la interpretación peruana, se levantaban territorio ajeno.

Durante los enfrentamientos se involucraron a todos los destacamentos del área de ambos países, usando apoyo aéreo de bombarderos y helicópteros artillados, así como permanente fuego de artillería.

Finalmente, el 15 de febrero el presidente peruano declara unilateralmente el alto al fuego, el 17 del mismo mes se suscribe un acta de paz, y sin embargo los combates continúan hasta el 27, después de intensas y largas gestiones diplomáticas que involucraron a los países garantes del Protocolo de Río: Argentina, Brasil, Chile y los Estados Unidos, llegando a la firma del acuerdo de Paz de Itamaratí, el cual implicaba el retiro y la conservación de tropas de ambos países a puestos fronterizos que no estaban impugnados y la presencia de observadores militares de los países neutrales en la zona y los puestos en disputa, así como la enunciación del deseo de iniciar negociaciones a largo plazo.<sup>125</sup>

<sup>124</sup> Adrián Bonilla. "Proceso político e intereses nacionales en el conflicto Ecuador-Perú". En *Nueva Sociedad*, n° 143, Mayo-junio 1996, Ed. FLACSO, Ecuador. Pp. 30-40

<sup>125</sup> Ibid.

En general, Ecuador y Perú han mantenido posiciones irreductibles en el conflicto limítrofe, por un lado la tesis de la inejecutabilidad del Protocolo de Río, o más bien la pretensión de una salida a la amazonia por parte de Ecuador<sup>126</sup>, y por el otro, la tesis de la legalidad absoluta del Protocolo, la construcción militar de una frontera de facto y la política de mínimas concesiones de Perú<sup>127</sup>, han llevado a que accidentes triviales, como la posición de un destacamento o la localización de una patrulla, puedan desatar la violencia más allá de la voluntad de las decisiones políticas.

En este caso, la principal disputa es territorial, para Perú como instrumento de legitimación del Estado, para Ecuador la importancia geopolítica de una salida a la amazonia es la diferencia entre una mayor o menor movilidad comercial y militar, así como el acceso soberano a la gran riqueza natural de la amazonia.

#### d) Chile vs Bolivia y Perú (Mapa 10)

Este conflicto se remonta a una de las mayores conflagraciones en la historia de la región: La Guerra del Pacífico (1879-1883), en donde Chile venció contundentemente a las fuerzas de Bolivia y Perú, conflicto que privó a los peruanos de sus territorios más al sur, y a Bolivia de su salida al mar.

Este conflicto se desató, fundamentalmente, por un asunto de recursos, y es que, a mediados del siglo XIX el desierto de Atacama cobró una importancia económica vital por sus grandes depósitos minerales, sobre todo nitratos, utilizados para la elaboración de pólvora, pero sobre todo como fertilizantes, recordemos que Inglaterra se encontraba en plena revolución industrial, y el centro capitalista estaba urgido de incrementar la producción de alimentos, por lo que los fertilizantes que proporcionaban los nitratos del desierto de Atacama eran vitales para el desarrollo del sistema.

Así, Bolivia se vio súbitamente invadida por mineros chilenos y compañías comercializadoras. Empujados por la creciente agresividad chilena, Perú y Bolivia firmaron un pacto secreto de defensa mutua en 1873.

La riqueza y rentabilidad de estos territorios hacían que en realidad los chilenos estuvieran buscando pretextos para la toma de los ricos yacimientos, por lo que ante la

<sup>126</sup> Julio Tobar D. y Alfredo Luna. *Derecho territorial ecuatoriano*, Ediciones del sol, Quito, Ecuador 1979

<sup>127</sup> Carlos Scheggia. *Origen del pueblo ecuatoriano y sus infundadas pretensiones amazónicas*. Ed. Línea & stilo gráfico, Lima, Perú 1992.

decisión soberana de Bolivia de incrementar los impuestos a la extracción de nitratos en Antofagasta, los chilenos sacaron a la luz pública el tratado peruano-boliviano, ocuparon formalmente el puerto y declararon la guerra en Abril de 1879.

La coalición peruano-boliviana era superior numéricamente, pero enfrentaban a un mejor entrenado y equipado ejército chileno, quien además de haber adquirido equipo marítimo moderno, tenía detrás al capital inglés y su interés de apropiarse de los recursos de la zona disputada. De esta manera, en enero de 1881 una fuerza chilena tomó Lima, ocupándola durante dos años.

En 1883 se firmó el Tratado de Ancon, que ponía fin a las hostilidades, en el cual se otorgaba Tarapacá y Antofagasta a Chile, y se mantenían Tacna y Arica bajo su control hasta la realización de un plebiscito que definiera su situación, sin embargo este nunca fue realizado, en cambio se legalizó el despojo, primero en 1904 mediante la firma de un tratado entre Bolivia y Chile, mediante el cual el primero pierde su litoral y, segundo, el tratado de 1929 entre Chile y Perú, mediante el cual Perú recuperó Tacna y perdió Arica, en este tratado las partes establecen que no podría, sin previo acuerdo entre ellos, ceder a un tercero parte de los territorios, de manera que la aspiración boliviana de una salida al mar, quedó en cierta manera ligada a Perú.<sup>128</sup>

Cuando en 1973 el gobierno militar peruano inició la compra masiva de armamento soviético al paralelo del incremento de las reclamaciones bolivianas, los chilenos ofrecieron una salida al mar a cambio de concesiones de tierras y aguas que los bolivianos rechazaron por considerarlas ofensivas, finalmente en 1978 Bolivia rompió relaciones con Chile, en el mismo año que los peruanos movilizaron tropas a su frontera a raíz de las hostilidades chileno-argentinas.

Bolivia mantiene su deseo de tener una salida al mar y Chile persiste en su posición de que esa salida no podría tener como corolario la entrega de territorios chilenos. En fechas recientes y ya con Evo Morales en la presidencia de Bolivia, han arreciado las voces que reivindican el derecho de Bolivia de la recuperación de su salida al mar, teniendo como respuesta la negativa rotunda por parte de los chilenos a si quiera iniciar un proceso de acercamiento.

---

<sup>128</sup> Jaime Ponce Caballero. *Geopolítica chilena y mar boliviano*. Ed. Juventud. La Paz, Bolivia 1998.

A esto debemos sumar que la compra de armamento de estas naciones, sigue estando supeditada a las características territoriales de la zona disputada, lo que hace pensar que este conflicto sigue en las consideraciones bélicas de estos Estados. A nivel militar, Chile tiene una considerable ventaja tecnológica, además de que por ejemplo Lima es sumamente vulnerable a causa de su cercanía a la costa.

Este conflicto es de una importancia mayor para Bolivia, que de conseguir su salida al Pacífico, y gracias a la cada vez más interconectada hidrografía sudamericana se convertiría en potencialmente bioceánica, esto sumado a la carga histórica que representa para la población de su país lo convierte en el principal demandante para un reacomodo político en esta zona, sin embargo Chile, ya en su etapa democrática ha dejado en claro que la cesión de territorios ni siquiera esta a discusión, por lo la tensión persiste.

#### e) Chile vs Argentina (Mapa 11)

La disputa entre las dos naciones australes de Sudamérica involucra la posesión de tres islas en la entrada del Canal de Beagle: Nueva, Picton y Lennox, junto con otras tres más pequeñas (Evout, Bunevelt y Deveit). El antecedente histórico de este conflicto lo encontramos en 1881, cuando estas dos naciones llegaron a un acuerdo en el que los límites entre ellos serían los “picos más altos de los Andes”, este tratado también definía el estatus de la Patagonia, dividiendo Tierra del Fuego en dos. Sin embargo, los límites en el Canal de Beagle nunca fueron claramente definidos, por lo que no existe consenso entre estos dos países respecto de la posesión del Canal y el punto oriental de la soberanía chilena.<sup>129</sup>

A este conflicto se suma la corona británica que ha desempeñado el papel de principal árbitro de esta disputa, claramente inclinado hacia el lado chileno. Cuando durante la primera era de Juan Domingo Perón (1945-1955) las reclamaciones argentinas sobre las Malvinas incrementaron, esta inclinación se hizo más evidente.

En 1971 Argentina exigió que este árbitro fuera sustituido por un panel de cinco miembros de la Corte Internacional, así, un norteamericano, un nigeriano, un francés, un sueco y un inglés pasaron 6 años estudiando tratados, mapas y documentos, finalmente en

<sup>129</sup> Juan Enrique Gugliallmelli. *El conflicto por el Beagle*. Ed. El Cid, Buenos Aires, 1978.

1977 se dio el arbitraje que beneficiaba a Chile, Argentina lo rechazó desatando la inmediata reacción chilena.<sup>130</sup>

El rechazo formal se dio en enero de 1978 y, sin progreso en las negociaciones, las dos naciones se prepararon para la guerra. El punto más tenso se dio en diciembre, cuando tropas de ambos lados se movilizaron a sus respectivas fronteras, al mismo tiempo que tropas peruanas se movilizaban hacia la frontera chilena, era el mayor movimiento de tropas desde la Guerra del Pacífico. Con la navidad en vísperas y la tensión aumentando, Chile convocó a una Junta de Consulta dentro del Tratado de Río de la OEA; Argentina, queriendo evitar esto, propuso una negociación directa con el papa Juan Pablo II como mediador, Chile aceptó y la Junta se canceló.

El peligro de la guerra fue tal, que los acorazados argentinos ya habían zarpado, los destacamentos estaban prácticamente subiendo a los aviones que los transportaría a las islas, estamos hablando de que la orden de detener el ataque fue dada ya cuando este iba en proceso.<sup>131</sup>

El conflicto se reavivó al estallar la Guerra de las Malvinas en 1982, cuando el gobierno chileno decidió dar apoyo logístico al ejército inglés, ya que bajo la percepción geopolítica chilena, el recuperar las Malvinas era el primer paso de Argentina para el control total del paso austral. Finalmente las negociaciones han seguido con grados decrecientes de tensión conforme avanzaba el proceso de transición política en ambos países, sin embargo el fondo geopolítico es profundo en la disputa por esta zona, a parte de ser un conflicto arraigado en el sentir popular, al grado de que los argentinos tienen la percepción de que los chilenos realizan una "invasión silenciosa" a la Patagonia a través de la migración.<sup>132</sup>

El fondo geopolítico es que si Chile obtiene el control de las islas, prácticamente se expande hasta el Atlántico, violando el principio bioceánico de Sudamérica de "Chile en el Pacífico, Argentina en el Atlántico", no sólo eso, ya que si recordamos los principios de la escuela geopolítica argentina que dimos cuenta en el primer capítulo, recordaremos que el

<sup>130</sup> General Carlos Molina Johnson. "Cooperación regional. Potencialidades y limitaciones desde la perspectiva de la defensa nacional". En revista *Memorial del Ejército de Chile*, N° 464, año 2000, Santiago de Chile. Pp. 40-50

<sup>131</sup> Guido Braslavsky. "Una navidad en que casi hubo guerra con Chile". En Suplemento especial diario El Clarín, 28 agosto 2005. Y "La guerra que se evitó cuatro horas antes del ataque", en diario La Nación 21 diciembre 1998.

<sup>132</sup> Jack Child. Op. Cit. P. 78



fundamento de su pensamiento geopolítico, es la concepción de la Argentina tripartita (continental, insular, Antártica), que con la pérdida de estas islas se vería truncado severamente, ya que además de perderlas, perdería control sobre el paso a la Antártica.

Si recordamos el ejercicio de apreciación geopolítica del segundo capítulo nos damos cuenta del valor estratégico de esta zona para el funcionamiento del sistema. De manera más particular, para Argentina la importancia es vital, por que este conflicto se liga con su reivindicación en las Malvinas, el control del Atlántico y sus exigencias en la Antártica.

Finalmente debemos considerar que la percepción de conflicto sigue en los postulados teóricos que fundamentan la compra de armamento, hablando específicamente del ejército chileno tenemos que “Su estructura y despliegue de paz básicamente disuasivos –congruentes con el ‘realismo político’ que impregna la política de defensa del estado nacional- y los lineamientos que orientan la compra de armamento, aún no dan cuenta de los nuevos tiempos. Paradójicamente, el Ejército [chileno] se prepara para combatir en los mismos conflictos de hace 30 y 25 años. Con Perú en el desierto del norte y con Argentina en la zona austral. La compra y potenciación de tanques, medios antiblindaje, artillería móvil y precisa constituyen los sistemas de armas idóneos para tales teatros de guerra. [...] A modo de ejemplo el despliegue de paz de los ejércitos argentino y chileno no se ha modificado en la zona austral, pese a las numerosas medidas de confianza mutua.”<sup>133</sup>

#### f) Antártica

A pesar del tratado de 1959 y su remota ubicación geográfica esta zona permanece como un área conflictiva potencial. Las tensiones potenciales entre los países sudamericanos podrían derivarse de las posibles situaciones conflictivas dentro del denominado “Cuadrante Antártico Sudamericano”, que se extiende desde los 0° a los 90° de longitud oeste, y en especial a la península Antártica. La totalidad de los territorios reclamados por Argentina se sitúan dentro del sector demandado por el Reino Unido; además el sector argentino se superpone en parte al reivindicado por Chile; y el chileno, además de superponerse en parte con su vecino argentino, también lo hace con el reivindicado por el Reino Unido.

---

<sup>133</sup> Alejandro Iturra. *op. cit.* P. 16

A estas reivindicaciones se suman las de otras naciones sudamericanas, especialmente Brasil, por ejemplo la brasileña Tereshina de Castro divide el “Cuadrante Antártico Sudamericano de acuerdo a la teoría de la “*defrontación*”, según está, cada país sudamericano, con meridianos extremos abiertos al Polo en la Antártica, tendría un sector correspondiente a esos meridianos. La aplicación de esta teoría podría dar lugar a tensiones político-estratégicas por que reduciría considerablemente los sectores reivindicados por Argentina y Chile, y otorgaría sectores a Brasil, Ecuador, Perú y Uruguay, y ignora de facto las reivindicaciones de Estado ajenos a la región.

Las tensiones por la Antártica tienden a incrementarse ante la percepción de que allí existen incalculables recursos energéticos y alimenticios. A semejanza de propuestas hechas respecto a la amazonia, dentro de organismos internacionales se ha propuesto que la Antártica sea manejada por un organismo internacional, como la ONU, cabe destacar que dentro de esta zona se encuentran un sin número de estaciones científicas de toda índole, en donde países tan distantes como Japón, Rusia o Corea cuentan con equipo científico, por lo que el uso científico de esta zona es una cuestión manejable, lo que acarrea conflicto y tensiones es el potencial de recursos y el valor geoestratégico de esta región.<sup>134</sup>

#### 4.2.2. Conflictos intraestatales

Aunque los conflictos interestatales son una cuestión preocupante en el horizonte de paz sudamericano no representan las amenazas más graves. Son los conflictos al interior de varios Estados los más peligrosos, los más latentes y los más probables en el futuro mediato de la región, conflictos que desnudan a los enemigos del progreso de la región: el capital transnacional y su modelo de expoliación comandado a nivel nacional por un ejército de oligarcas que hacen lo posible por mantener a la región sumida en las mismas estructuras y modelos que la han empobrecido por cientos de años en beneficio del imperialismo.

De esta forma, encontramos como estas fuerzas, al ver amenazados sus intereses particulares y el modelo de explotación mismo, recurren a conductas terroristas que van desde la desestabilización, el intento de golpe de Estado y las presiones económicas, hasta las estrategias de fomentar el surgimiento de tendencias separatistas que están caracterizadas por realizarse en zonas ricas en recursos, sobre todo hidrocarburos, y por ser

<sup>134</sup> Jack Child. “Geopolítica Sudamericana y la Antártida. ¿Confrontación o cooperación?”. En Jack Child (comp.) *op. cit.* Pp. 191-207

movimientos reconocidos por el capital transnacional, a parte de estar enmarcados en una historia de racismo y desprecio, ya que los grupos protoseparatistas que se forman en algunas naciones, son aquellos que han sometido a los pueblos indígenas por siglos, aquellos que no soportan que los pueblos originarios se gobiernen y controlen sus riquezas naturales.

Otra característica de estos conflictos al interior es su vinculación con el capital transnacional y la búsqueda de su manto protector, el cual se obtiene mediante fondos y armas. De esta forma, en la presente investigación damos cuenta del peligro y la complejidad que representan estos conflictos, que nos recuerdan que la lucha contra el imperialismo, es también la lucha por la paz y la autodeterminación en la región.

Para enmarcar estos conflictos podemos iniciar señalando que en las sociedades andinas, sobre todo en Ecuador y Bolivia, el Estado republicano, continuidad directa del hecho colonial, fue previo a la nación, la misma que se fue construyendo deliberadamente desde las instituciones y los mitos que ellas fueron capaces de levantar. Estas sociedades se encuentran atravesadas por contradicciones de carácter regional, por antagonismos de orden étnico y cultural, y por inmensos abismos sociales que se caracterizan por la concentración del ingreso y la exclusión.

La crisis política es, en primera instancia, una crisis de legitimidad provocada por la persistencia de prácticas excluyentes de origen histórico, resultado de la construcción de un Estado republicano iluminado por las ideas homogeneizantes de la modernidad frente a sociedades marcadas por la diferencia, no sólo en términos culturales, sino también por las rupturas provocadas por las prácticas de dominación que acompañan a los procesos de construcción de la propiedad y el poder político.

Estas sociedades “[...] han enfrentado problemas políticos que no terminan de resolverse. Ellos surgen en contextos de escasez estructural en sociedades débilmente institucionalizadas, en algunos casos con gobiernos que no controlan el conjunto del espacio nacional y asediados por presiones económicas del mercado internacional que obligan a reformar el Estado y reestructurar la economía”<sup>135</sup>

Con sus particularidades, como lo veremos más adelante, estos conflictos representan la lucha de siglos, la lucha entre la dependencia y la independencia, entre la

---

<sup>135</sup> Adrián Bonilla. “Una agenda de seguridad andina”. En María Cristina Rosas. *op. cit.* P.229

unión latinoamericana y el divisionismo pro-imperialista. Veremos como se ha desdibujado el tejido social colombiano a partir de la vorágine oligarca que sin ningún pudor permitieron que yanquis, narcos y paramilitares truncaran a como diera lugar el progreso de su pueblo, así como los intentos por detener el proceso libertador en marcha en Ecuador, Bolivia y Venezuela.

La complejidad de estos conflictos se eleva al tener como enemigo principal las políticas imperialistas de los Estados Unidos, actor que figura como fundamental en el desarrollo de la conflictividad sudamericana, mismo que figuró como patrocinador principal de los gobiernos dictatoriales que asolaron el subcontinente en la segunda mitad del siglo XX, gobiernos que dejaron una estela de muerte y destrucción en las sociedades sudamericanas, y no conforme con eso dejaron como legado los gobiernos neoliberales que les sucedieron, conformando una nueva forma de explotación, con menos violencia explícita pero con una mucho mayor carga de violencia indirecta (desplazamientos, desterritorialización, segregación cultural, pauperización de los pueblos).

Otro de los componentes que complejizan estos conflictos es el uso faccioso de conceptos, que en realidad buscan suprimir del léxico de los pueblos. Ya que, “[...] incluso nociones como autonomía, desarrollo sostenible y multiculturalidad se han convertido en este contexto en instrumentos del ejercicio de un poder ajeno a los pueblos que hoy están luchando por su liberación. Hay fuerzas políticas y económicas que promueven la ‘autonomía’ en la región de Guayaquil, Ecuador, en el departamento de Santa Cruz, Bolivia, y en el estado Zulia, Venezuela, con el fin de apartar las riquezas del resto de la sociedad, riquezas de las que éstas fuerzas se han adueñado a lo largo del siglo pasado. Quien no lo crea sólo tendría que ir a Kosovo, donde un desenfrenado chauvinismo fundamentalista utiliza la bandera de la multiculturalidad para separar nítidamente (a veces en el sentido de una limpieza étnica) culturas que históricamente han coexistido. Y finalmente basta escuchar los preceptos del Banco Mundial y del Fondo Económico de Davos que pretenden, bajo el término de desarrollo sostenible, combatir aquella pobreza que el Fondo Monetario Internacional está causando a través de sus medidas de ajuste”<sup>136</sup>.

<sup>136</sup> Leo Gabriel y Gilberto López y Rivas. *Autonomías indígenas en América Latina. Nuevas formas de convivencia política*. Ed. Plaza y Vádez, México 2005. P. 20

a) Bolivia y la insurrección criolla de Santa Cruz (**Mapa 12**)

En el caso de Bolivia tenemos que a partir del intento de privatizar el servicio de agua en el país en el 2000 se inició una escalada de tomas de caminos, oficinas gubernamentales y conformación de milicias obreras e indígenas. Poco a poco se fueron conformando redes que aglutinaron estas milicias echando abajo todo intento de privatizar el agua, y echando fuera del país a la transnacional que pretendía el usufructo de ese bien público.

En el 2003, cuando el neoliberal gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada (quien era llamado “el gringo”, por su forma de hablar el español y su evidente sumisión a los dictados de Washington), anunció su intención de exportar el gas boliviano a México y Estados Unidos a través de un puerto chileno, lo que provocó la indignación popular. No sólo se hacía evidente la dilapidación del preciado recurso, sino que se recurría a puertos que aún son reclamados por el pueblo boliviano como propios, como vimos en el capítulo anterior.

La crisis del Estado boliviano era profunda y así fue la respuesta popular. Las organizaciones obreras e indígenas se dieron cuenta del poder popular que habían logrado con las milicias y echaron abajo no sólo un presidente, sino una serie de estructuras jurídicas que permitían el saqueo sin rubor alguno<sup>137</sup>, lo que estaba detrás de esta rebelión era la defensa de los recursos, como bastión de la lucha por la autodeterminación.

Otra característica de esta insurrección de octubre fue la base organizacional de los sublevados ya que las comunidades y sindicatos agrarios, así como las juntas de vecinos fueron los protagonistas fundamentales de la movilización. Se trata de formas territoriales de organización social muy locales, con demandas de tipo básico pero que al articular una red horizontal de solidaridad y de acción urbano-rural conjunta dieron lugar a la sublevación social más importante de los últimos 50 años en Bolivia.<sup>138</sup>

Finalmente se alcanzó el punto más espectacular en las elecciones que llevaron a la presidencia a Evo Morales, indígena aymara y líder de los cocaleros, que despertó una serie de manifestaciones por parte del sector criollo monopolizador del poder durante 500 años.

<sup>137</sup> Por ejemplo, la ley No. 1689 de hidrocarburos, publicada en 1996, señalaba que cuando los recursos hidrocarburíferos estaban en el subsuelo eran propiedad del Estado, cuando se trataba de producción y estos salían a la superficie, de forma automática la propiedad pasaba a las empresas transnacionales, hasta el agotamiento de las reservas.

<sup>138</sup> Álvaro García Linera. “La crisis Boliviana en el contexto regional”. En FOBOMADE. *op. cit.* Pp. 141-149

La ciudad de Santa Cruz, ha sido el lugar donde éste grupo se ha aprisionado, negándose a abandonar sus espurias posiciones de poder y ceder a las mayorías excluidas el retomar las riendas de su destino.

La manera en que estos sectores han enfrentado el resurgimiento popular indígena ha sido resaltando sus diferencias con estos, esto es, provocando supuestas reivindicaciones históricas para lograr la división del territorio. Esta división, auspiciada por los grandes capitales transnacionales escogió la estratégica Santa Cruz para encabezar su movimiento secesionista.

La importancia de Santa Cruz es su ubicación, ya que esta gravita sobre “[...] cuatro ejes fundamentales: a) Hacia Occidente, con los valles cordilleranos y el acceso al macizo andino; b) Hacia el Oriente las serranías de la Chiquitania, el Mato Grosso y el camino hacia el Planalto Brasileño; c) Al Norte hacia los ríos y los territorios que convergen en la Cuenca Amazónica; d) Hacia el Sur los ríos y territorios de naturaleza chaqueña y platense. Es, pues, Santa Cruz el punto de encuentro de todas estas fuerzas geopolíticas y de toda esta inmensa riqueza geográfica. [...] [Tiene pues una] cualidad única de ser la convergencia de las convergencias, el pivote del “heartland” (corazón o núcleo vital) del inmenso “Hinterland” sudamericano, del gran espacio interior de nuestro subcontinente. No en vano el Capitán Mario Travassos pronosticó hace más de 80 años el papel fundamental que estaba llamado a ocupar Santa Cruz de la Sierra”<sup>139</sup>.

Para el imperialismo, el apoyo a los sectores oligárquicos que intentan detener el curso progresista de Bolivia es una inversión con muchos dividendos, no sólo representaría el control de los estratégicos yacimientos gasíferos de la zona, sino que representa detener a uno de los principales impulsores del proyecto de integración en Sudamérica.

En últimas fechas y ante el inminente avance de la constituyente y las concepciones plurinacionales del Estado boliviano incluidas en esta, se ha manifestado la intención, por parte de los sectores oligárquicos de Santa Cruz de declarar una autonomía de facto, al

---

<sup>139</sup> Agustín Saavedra Weise. *El rol geopolítico de Santa Cruz*. Ponencia presentada en el ciclo auspiciado por el comité Pro Santa Cruz. Santa Cruz de la Sierra, 13 abril 2005.

tiempo de que hacen llamados a algunos sectores de las Fuerzas Armadas para que apoyen sus intenciones golpistas.<sup>140</sup>

#### b) Ecuador: progreso o división

En el caso de Ecuador se tiene el caso problemático de Guayaquil (**Mapa 15**), lugar pletórico de reservas petroleras, bastión de la oligarquía, que tras la llegada de Rafael Correa al poder parece estar agazapada, aunque olvidan que la presidencia de Correa es el punto cumbre de una crisis política que ellos mismos iniciaron. Ya que “[...] la crisis ecuatoriana que estalla ahora se viene incubando desde hace décadas y se instaló en el país hace 11 años. En efecto, el último presidente que pudo terminar su mandato fue el conservador Sixto Durán Ballén en 1996. A partir de ahí, los cuatro presidentes que le siguieron debieron abandonar el cargo en medio de levantamientos y movilizaciones populares. Ese mismo año el Congreso destituyó al derechista Abdalá Bucaram por ‘incapacidad mental para gobernar’, en medio de protestas generalizadas contra la escandalosa corrupción y los *tarifazos* [sic] decretados. Gobernó apenas seis meses y no se le dio la oportunidad de examen médico ni derecho a la defensa, lo que revela la crispación que vivía el país. Su sucesor fue Jamil Mahuad quien asumió en 1998 luego de un interinato del presidente del parlamento. Siguió adelante con los planes de ajuste de sus predecesores y los profundizó al decretar la dolarización de la economía y la desaparición de la moneda nacional, el sucre. Fue la señal para el más amplio levantamiento popular – encabezado por los indígenas –, que esta vez incluyó la instalación de parlamentos populares provinciales, regionales y también nacional, en lo que fue la experiencia más amplia de gestación de contrapoderes desde abajo. La caída de Mahuad, en enero de 2000, se produjo en medio de un levantamiento apoyado por un grupo de militares que durante unas horas tomaron el parlamento y la Casa de Gobierno. El coronel Lucio Gutiérrez, que había apoyado a los rebeldes, fue el principal beneficiado y accedió al gobierno en 2002 con el apoyo de la Conaie. Pero Gutiérrez, quien traicionó a sus aliados profundizando el paquete

<sup>140</sup> “Santa Cruz no negociará la autonomía departamental” En diario La Razón 26 junio 2007. [www.larazon.com](http://www.larazon.com). Y “Asamblea de la cruceñidad se postergó pero surgen más movilizaciones” En diario El Mundo 26 junio 2007. [www.elmundo.com.bo](http://www.elmundo.com.bo)

neoliberal, duró poco más de dos años y se vio forzado a renunciar el 20 de abril de 2005 luego de una semana de movilizaciones”<sup>141</sup>.

Es en este contexto que se da la elección Rafael Correa, economista que hemos citado en este trabajo y del que se muestran asomos de su carácter antiimperialista, el cual lo ha llevado a tomar una serie de medidas que van en contra de la perpetuación de la explotación de los recursos ecuatorianos para beneficio de la oligarquía y sus patrocinadoras en el exterior.

La reacción de estos grupos ha sido apoyarse en los organismos financieros internacionales, primero, pero ante el fracaso de estas medidas, lo que se reflejó en la expulsión del representante del Banco Mundial en ese país, se ha llegado a presiones de otro tipo. Así, hemos visto a supuestos representantes del pueblo, sublevarse contra los designios de este, amenazas de muerte al presidente, un misterioso accidente aéreo en el que murió la canciller de este país, y finalmente, el surgimiento de una supuesta reivindicación autonomista en Guayaquil, cabría decir el lugar de las mayores reservas petrolíferas en el Ecuador.

Estos planes no son nuevos, pero el apoyo del capital extranjero es cada vez mayor. “En una investigación, el economista Diego Delgado Jara documenta que los planes para fracturar el país andino son impulsados por el BM desde 1992. La propuesta del BM fue acogida por el conservador Sixto Durán Ballén (1992-1996) y contemplaba dividir a Ecuador en 7 autonomías regionales. El propósito de manejar los recursos naturales de cada jurisdicción quedó plasmado en el Proyecto de Ley Orgánica del Sistema Autonomico, presentado en 2005 al presidente Alfredo Palacios. En el artículo 12 del proyecto de ley, relativo a los Recursos del Estado Central, se decía ‘Una vez transferidas las competencias, el Estado central quedará librado de su responsabilidad respecto a ellas, la cual corresponderá al Gobierno Autonomico’. O sea que así podían liberar al Estado del manejo del petróleo, el gas o minas, de los recursos hídricos, forestales y otros. Regulaciones hechas a la medida del petróleo y el gas de la península de Santa Elena y el golfo de Guayaquil”<sup>142</sup>.

<sup>141</sup> Raúl Zibechi. *La crisis ecuatoriana*. En *La Jornada*, México, Sección opinión, 16 de marzo de 2007

<sup>142</sup> José Steinsleger. “*Ecuador: golpe a los nacionalidades*”. En *La Jornada*



La expulsión de la estratégica base militar norteamericana de Manta y el apoyo del presidente Correa a las iniciativas de integración, han significado que el nivel de presión y tensión al interior del país aumenten, sin embargo el pueblo ecuatoriano ha demostrado su conciencia histórica apoyando mayoritariamente el establecimiento de una Asamblea Constituyente, que de forma a un nuevo pacto social, basado en el restablecimiento de la soberanía sobre los recursos naturales, y la multiculturalidad como estamento principal en las estructuras sociales ecuatorianas.

Finalmente los dos casos de intervencionismo más graves se presentan en Colombia y Venezuela con el agravante de que no sólo están en juego los plétóricos yacimientos de estos dos países, sino las bases mismas de la geopolítica norteamericana, que tiene como uno de sus principales postulados el control total del Mar Caribe.

#### 4.2.3. Los Estados Unidos de Norteamérica, su política hacia la región y la importancia del control del Mar Caribe: El Plan Colombia y la lucha anti chavista.

Estados Unidos es un actor principal en la región, no solamente por que, con todo y crisis hegemónica, es aún la unidad política dominante del sistema internacional, sino por que EEUU también tiene acción local derivada de la importancia de su participación en la economía, y de los roles específicos que juega en el ámbito de la defensa. Vale la pena señalar que esta nación, desde el fin de la guerra fría ha hecho uso de la fuerza en cuatro oportunidades en el hemisferio<sup>143</sup>.

En el plano de la seguridad, que es el fondo de este trabajo, podemos decir que “[...] existe consenso entre las naciones sudamericanas respecto de intereses específicos de seguridad que desearían ver efectivamente salvaguardados. Pero el hecho de que estos hayan sido tradicionalmente postergados o ignorados por Estados Unidos ha creado una situación de tensión fundamental y permanente en las relaciones interamericanas: el sistema surgido en la década de los años cuarenta ha servido a los intereses de seguridad de Estados Unidos, ignorando aquellos de América del Sur. En otras palabras, el sistema ha

---

<sup>143</sup> En Panamá en 1989; Dos intervenciones de carácter multilateral (1991-1994 en Haití, bajo la bandera de la ONU y 1995-1999, junto con Chile, Argentina y Brasil para resolver el conflicto Perú-Ecuador) y finalmente su cada vez más importante presencia militar en Colombia.

contribuido a la seguridad de Estados Unidos, en desmedro de la seguridad del resto de los países del continente”<sup>144</sup>.

Las razones de la política estadounidense hacia la región las encontramos en la historia documental de la nación que se conformó en imperio en menos de 100 años. El impresionante expansionismo norteamericano lo encontramos en el desarrollo de los postulados del almirante Mahan<sup>145</sup>, revisado al principio de este trabajo, así, la doctrina Monroe fue una temprana declaración de las pretensiones imperiales norteamericanas. Data de 1823 y fue una respuesta indirecta a la pretensión de los británicos que ofrecieron a los estadounidenses una alianza para hacerse de las colonias españolas en América del Sur y Centroamérica, a los rusos, que reclamaban el Pacífico norte y a los franceses que aun deseaban territorios en América.

La declaración del presidente James Monroe del 2 de diciembre de 1823 establecía tres principios: a) Reafirmaba el principio de la No colonización y rechazaba más asentamientos europeos en América; asumía el principio de No intervención y anunciaba que los EU se abstendrían de intervenir en las guerras europeas; b) Decía que vería como algo poco amigable el hecho de que los europeos intentaran controlar el destino de las naciones recién independientes; c) Formalizaba el principio de la No transferencia, pues su país no permitiría ninguna transferencia de territorio del nuevo mundo de un Estado europeo a otro.<sup>146</sup>

El corolario Roosevelt, que se encargó de modificar la Doctrina Monroe distorsionó el principio de No colonización. Pronunciado en 1904 como un enunciado para regular su dominio en el hemisferio occidental tras la guerra con España en 1898, transformó la

<sup>144</sup> Heraldo Muñoz. “La agenda de seguridad en las políticas exteriores sudamericanas”. En Juan Samavia y José Miguel Insulza (comp.). *op. cit.* P. 175

<sup>145</sup> A partir de que los Estados Unidos alcanzaron la condición de bioceanidad inició un periodo de expansión marítima sin precedentes, que culminaría en el control total del Pacífico y el Mar Caribe. Del lado del Pacífico, en 1858 los EU adquirieron el atolón de Johnston, en el corazón del Pacífico, para nueve años después “comprar” (bajo amenaza de guerra con Rusia) la península de Alaska y las islas Aleutinas, 1867 también es el año que ocupan las islas Midway. En 1898 ya controlan Hawai y las Filipinas, de manera que los yanquis cierran el siglo XIX habiendo abierto un corredor marítimo que les deja a las puertas de China. En la segunda guerra mundial vencerían el último escollo que les impedía controlar en su totalidad la cuenca del Pacífico: Japón. Al irse expandiendo hacia el Pacífico también crecía la necesidad de abrir un mejor acceso entre la costa Este de EU y la cuenca, por lo que, después de diversas y complejas tentativas de controlar el Istmo de Tehuantepec y Nicaragua, logran finalmente la apertura y el control definitivo del Canal de Panamá, lo que vuelve vital el control del llamado por Mahan “Lago Americano”: El Mar Caribe, por lo que durante la primera mitad del siglo XX, logra ocupar militarmente la mayor y mejor parte de los países centroamericanos e islas caribeñas: Honduras, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Cuba, Haití, República Dominicana.

<sup>146</sup> O. Loughlin. *op.cit.* pp. 167-168

Doctrina Monroe en un enunciado de defensa, inspirado en la doctrina del poder naval de Mahan. Así se logró la creación de Panamá para adueñarse del canal, se aseguró el establecimiento de la Enmienda Platt en Cuba y estableció bases navales a lo largo y ancho del Caribe y Centroamérica, de aquí que el primero recibiera el nombre de “Iago americano”.<sup>147</sup>

A partir de los años 30 del siglo pasado los gobernantes de EEUU se centraron en la “hipótesis de la guerra” y pusieron en primer lugar el problema del autoabastecimiento de materias primas estratégicas y la aplicación de instrumentos para la guerra económica. Así, se comenzó a planear lo que sería una organización militar dentro del continente donde los EEUU aportarían las armas, el entrenamiento, la logística y América Latina el escenario de la confrontación y los recursos naturales necesarios para sostenerla, por lo que en 1938 envía a Colombia su primera misión en tierras sudamericanas. En 1945 se crea la JID la cual pasa a formar parte de la OEA en 1948. En 1947 con el afán de frenar la “oleada comunista” los EEUU promueven la firma del TIAR. En 1951 el Departamento de Defensa norteamericano crea el Programa de Asistencia Militar (MAP), como conducto para ofrecer entrenamiento y equipo militar a los ejércitos latinoamericanos, este apoyo material estaba condicionado al compromiso de los ejércitos a participar en misiones conjuntas, a facilitar la producción y transferencia de materias primas estratégicas a los EEUU, y a limitar sus relaciones comerciales con los países socialistas.<sup>148</sup>

El MAP permitió a la industria militar deshacerse de los pertrechos anticuados, lo que permite en parte el financiamiento para el desarrollo de nuevos armamentos, afianzando el vínculo comercial con los ejércitos de la región, que se hicieron dependientes respecto a refacciones y mantenimiento de los armamentos negociados. Por otro lado, facilitó la penetración ideológica de los cuerpos militares.

Ya en la segunda mitad del siglo XX, en plena guerra fría, los Estados Unidos ensayaron una nueva forma de control, ya no necesitaban mover sus tropas a otro país, así, apoyó el establecimiento de dictaduras militares a lo largo y ancho del subcontinente. Estos

---

<sup>147</sup> Girling, John L.S. *American and the third world: Revolution and intervantion*, Ed. Routledge, Londres 1980

<sup>148</sup> Clara Nieto. *Los amos de la guerra. El intervencionismo de Estados Unidos en América Latina. De Eisenhower a George W. Bush*, Ed. Debate. Barcelona, 2005.

gobiernos militares se basaban en el modelo de Seguridad Nacional, emanado a su vez de las doctrinas geopolíticas deterministas y organicistas, que vimos al principio.

Como ya lo hemos analizado, estos gobiernos se escudaban en discursos ultranacionalistas y pseudopatriotas, cuando lo que hacían era abrir de par en par las puertas de sus economías y recursos al capital transnacional. Cuando los vicios y excesos de la dependiente política económica estallaron durante la crisis de la deuda en la década de 1980<sup>149</sup>, estos gobiernos abrieron la puerta a un capitalismo reformado, que escudándose en una supuesta democracia liberal, permitió la dilapidación de lo que los militares habían dejado.

Es durante este periodo que, debido al enorme monto de la deuda, el sistema financiero estaba a punto de colapsarse. Una vez más el divisionismo y la falta de la articulación de una política regional de defensa ante los embates de las economías centrales, permitió que los organismos centrales idearan la “solución” a la crisis, la cual radicaba en trasladar el costo de la crisis a los países de la periferia y obtener la posesión de los sectores estratégicos de estas naciones, con el fin de reducir los costos de producción y salir librados de la crisis que la banca privada había causado, es así como los gobiernos de las grandes potencias y organismo financieros internacionales impulsaron el establecimiento de los Programas de Ajuste Estructural (conjunto de medidas económicas mediante las que la banca privada aseguraba el crecimiento económico de los deudores, el pago de las deudas, al mismo tiempo que las corporaciones transnacionales aseguraban la venta de sus exportaciones en los mercados latinoamericanos) que incluían la devaluación de la moneda, liberalización del mercado de cambios, promoción de las exportaciones, reducción de la demanda interna para liberar recursos para la exportación, reducción general de créditos, recortes en los subsidios, reducción de los servicios sociales,

---

<sup>149</sup> A partir de la crisis económica de 1973, resultado de la sobreproducción a partir del periodo de auge iniciado después de la segunda guerra mundial, las tasas de ganancia y el empleo en el centro capitalista disminuyó, la respuesta de estos fue el trasladar la crisis del centro a la periferia. Las empresas productivas se trasladaron a la periferia para disminuir los costos de producción, sin embargo los costos de transacción permanecieron altos para los países de la periferia, al mismo tiempo la banca internacional contaba con un exceso de liquidez resultado de los depósitos de los países petroleros beneficiados de los altos precios de los hidrocarburos, así que para mantener equilibrados los gastos de la cuenta corriente ofrecieron créditos sustanciales a los países tercermundistas, que lo necesitaban ante el alto costo de transacción de los productos manufacturados, el resultado fue un endudamiento sin control, que al subir las tasas de interés se convirtió en una crisis generalizada de la periferia, de esta forma los países del centro salían de la crisis trasladándola a la periferia.

desmantelamiento de las empresas paraestatales, reducciones en el personal del sector público y reforma fiscal. La administración pública pasó a funcionarios externos que operan de acuerdo a los intereses del capital transnacional, una vez más, la unión entre las naciones de Latinoamérica hubiera sido la diferencia.

Ya en la década de los 90, EEUU patrocinó la iniciativa del Área de Libre Comercio de las Américas, una especie de extrapolación del esquema de los tratados de libre comercio bilaterales firmados hasta ese momento, como el TLCAN. Dicha área no era otra cosa que la conformación de una “alianza” totalmente dependiente a los designios político-económicos de Washington, con claras implicaciones geoestratégicas, basadas en la idea de que controlar un vasto espacio geográfico rico en recursos naturales estratégicos es casi imposible sin el uso de la coerción.

Por eso, una de las aspiraciones históricas de los EEUU, una de las condiciones necesarias para garantizar su seguridad nacional y, una de las exigencias para reafirmar su hegemonía en la región, ha sido propiciar un tipo de integración que además de comercial se proyecte en las esferas políticas y militares. Con esta idea durante la Cumbre de las Américas de 1994, en Miami (no había lugar más propicio para esta medida) se lanzó la llamada iniciativa del ALCA, intento que fue finalmente echado abajo a partir de las negativas de los gobiernos de Venezuela, Argentina y Brasil.

Podemos resumir que la política exterior estadounidense en el hemisferio occidental se ha establecido mediante métodos diversos, pero el objetivo ha sido el mismo: establecer una zona de influencia donde su hegemonía no sea retada.

El caso de Colombia es paradigmático respecto de la política de Estados Unidos hacia la región. En primer lugar debemos destacar la manera en que el fin de la guerra fría, y la derrota del enemigo comunista obligaban al complejo industrial militar norteamericano a buscar una nueva “amenaza” que permitiera legitimarse ante la opinión pública de su país, así que mientras el terrorismo era un aspecto secundario, el narco se convirtió en el enemigo a vencer en América Latina.

De esta manera, en julio de 1995 en Williamsburg, Virginia se realizó una reunión de los ministros de defensa de las Américas, donde los EEUU plantearon la posibilidad de convertir a la JID en un brazo de los cascos azules en América Latina y militarizar la OEA, con el pretexto de la lucha contra narco. Incluso se tomó la decisión de nombrar a Barry

McCaffrey como “zar antidrogas”, cuando este se desempeñaba como encargado de las fuerzas del Comando del Sur (Southcom<sup>150</sup>).

Habría que señalar que en el caso colombiano, el narco no ha creado los problemas sino que los ha potencializado y complicado. La compra de terrenos en los años dorados de los cárteles (desde fines de los setenta hasta principios de los noventa) fue, por un lado, la mejor forma de lavar dinero y, por otra parte, de hacerse de enormes extensiones de tierra donde sembrar los cultivos ilícitos. Concentró la ya de por sí injusta repartición de la tierra, de manera que los únicos beneficiarios han sido los grandes terratenientes y las compañías que usufructúan los recursos naturales de Colombia, además de que la concentración de la tierra ha agudizado la violencia en el campo, por parte de grupos paramilitares pagados por los narcos y las alianzas establecidas entre éstos y los tradicionales sectores latifundistas y organismos de seguridad del Estado, lo que se evidencia con la actual crisis política en la que se han descubierto vínculos de un gran número de funcionarios públicos con estos grupos paramilitares, al grado de que la canciller de este país tuvo que renunciar y la tercera parte del congreso muestra vínculos con grupos paramilitares no solo eso si no que se han dado a conocer los pagos de varias empresas norteamericanas a estos grupos armados, como es el caso de la empresa Chiquita Brands, que financió a las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), grupo al que también financió la minera Drummond.<sup>151</sup>

Puesto que las mejores tierras están en manos de los narcos, los ganaderos y los dueños de la agroindustria y que los PAE han socavado los apoyos al campo, los campesinos que no trabajan para los finqueros tienen dos opciones: sembrar cultivos lícitos de precios muy bajos o sembrar coca o amapola que los traficantes recogen en sus propios domicilios y que dejan una ganancia considerable, rápida y segura.

<sup>150</sup> El Southcom o Comando del sur tiene sus orígenes en 1903 cuando los primeros marines llegaron a Panamá a proteger el istmo. En 1917, las fuerzas armadas de EU activaron el Departamento del Canal de Panamá, como un comando geográfico.

En 1946, el presidente Harry Truman aprobó el establecimiento de un sistema de comandos militares unificados que colocaran a todas las fuerzas armadas dentro de una región geográfica bajo un comando unificado al mando de un solo general. Uno de estos comandos, el Comando del Caribe (Caribbean Command), tenía la responsabilidad del área caribeña, América central y Sudamérica. En junio de 1963 se rediseñó como el Southern Command (Southcom). En enero de 1996, amplió su área de responsabilidades haciéndose cargo, también, del Golfo de México, finalmente a raíz de los atentados del 11 de septiembre, el Southcom volvió a reestructurarse concentrándose prácticamente en el área sudamericana.

<sup>151</sup> “Chiquita Brands pagará 250 millones de dólares por financiar a los paramilitares” En, diario El País, 18/09/07, [www.elpais.com](http://www.elpais.com). Y, “Lo que cuesta asesinar sindicalistas: el caso Drummond”, En [www.colombia.indymedia.org](http://www.colombia.indymedia.org)

Otro componente a este complejo problema es que el erradicar los cultivos ilícitos generaría un grave problema para la economía colombiana, que ha equilibrado su balanza de pagos, en parte, con el dinero del narco. La forma en que el dinero del narcotráfico entró a la economía legal de Colombia fue por medio de la llamada “*ventanilla siniestra*” del banco de la República. El dinero ilegal fue oficialmente integrado a la economía en 1987 mediante una amnistía tributaria. Dicha amnistía fue diseñada para atraer capital escondido, sin importar su origen, sin la aplicación de ningún tipo de sanción. Así, el Banco de la República proporcionó indirectamente un gran respaldo a los núcleos de traficantes de drogas que pudieron lavar y legalizar sus fortunas. En 1989 se estimaba que el negocio de las drogas contribuía con el 41% del PNB colombiano.<sup>152</sup>

La dificultad aumenta al analizar los estragos en el tejido social, y la incapacidad de cumplir con las obligaciones mínimas del pacto social en vastas zonas del país. La gran parte de su población que habita en la zona andina colombiana carece totalmente de vías de comunicación, por lo que el Estado colombiano no tiene el dominio militar de su territorio, ya que éste se encuentra en permanente disputa entre Fuerzas armadas vs guerrillas; narcos vs guerrillas; paramilitares vs guerrilla; fuerzas armadas vs narcos.

Sin embargo, el gobierno colombiano puede ser débil más no inofensivo, en primer lugar se ha criminalizado cualquier protesta social: guerrilla (FARC, ELN, M-19 abril), movimientos indígenas (Quintín Lamé); partidos políticos (Unión Patriótica<sup>153</sup>), y finalmente se ha llevado al país a un Estado de guerra permanente a partir de la instauración del llamado “*Plan Colombia*”, plan que surge en los primeros meses de 1999 como el plan de desarrollo redactado por el equipo del presidente Andrés Pastrana, y finalmente redefinido por la administración Clinton como parte de la política nacional antidroga de los EU.

Dramáticamente dejó de ser un elemento dentro del plan de desarrollo en Colombia para ser una pieza de la política de seguridad nacional de los EEUU. Finalmente el plan fue relanzado en septiembre del mismo año con una inversión inicial de 7.5 mil millones de dólares.

---

<sup>152</sup> Kimberley Thachuk. *Politics, corruption and drug policy in Colombia*. Tesis. Ed. Simon Fraser University, Columbia Británica, 1997. P. 165

<sup>153</sup> Partido político formado en 1985 por las bases urbanas de las FARC y el Partido Comunista Colombiano que cuando empezó a crecer y a ganar puestos de elección popular enfrentó una escalada de violencia que culminó con más de 4,000 dirigentes asesinados.

Los propósitos que guarda este plan van más allá de los enmarcados en la lucha contra el narcotráfico, primero podríamos resaltar su función como instrumento de la política exterior norteamericana que busca aumentar la presencia de las fuerzas armadas de este país, en la región andina y otros países como Brasil, Panamá, Venezuela y Ecuador. Para esto sirve analizar a Colombia desde un enfoque geoestratégico, en donde en primera instancia resalta que comparte fronteras con Panamá (sede del único canal interoceánico del hemisferio occidental), Ecuador, Perú, Brasil y Venezuela. Tiene a su vez, 3,000 km de costas, en ambos océanos, lo que le permite acceder a los mercados del Caribe, del Atlántico y del Pacífico, y su zona amazónica representa el 6% del total de esta área, a parte de que su cercanía al canal de Panamá (en algún tiempo de su pertenencia), lo pone en una zona clave de la geopolítica mundial, no solo eso, sino que la región del Urabá posee características que permiten vislumbrar un canal interoceánico alternativo. Las principales actividades económicas son los hidrocarburos, minas, carbón, níquel, oro, cobre, esmeraldas, café, bananos y flores.<sup>154</sup>

El macizo andino colombiano, tal como lo mencionamos en el análisis de geopolítico de la amazonia, es un territorio de altísimo valor estratégico. En esta región nacen gran cantidad de aguas que alimentan la cuenca amazónica y alcanzan la cuenca del Magdalena-Cauca. De manera general, los territorios de la guerra en Colombia se encuentran en lugares estratégicos tales como los pasos de la Cordillera. Allí se ubica el control paramilitar y la presencia de las fuerzas regulares del Estado que se confunden y colaboran con el primero.

El estudio de las valoraciones estratégicas del territorio permite aprehender los vínculos entre las zonas bélicas o militarizadas del continente y los intereses geopolíticos subyacentes (**Mapa 14**). En el caso de la zona de guerra de Puerto Assis, en la Arauca colombiana, donde el importante proceso de desalojo de las poblaciones coincide exactamente con lugares de alta valoración estratégica por su ubicación, sus recursos biogenéticos, hídricos y minerales.

Otro de los objetivos ocultos del Plan Colombia es liquidar a la guerrilla más antigua de América Latina: Las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), guerrilla que data de la época conocida como La Violencia (1945-1965), (fundada

---

<sup>154</sup> *Gran Atlas Universal. Tomo 3. P. 96*



oficialmente en 1964) época en la que florecieron grupos de bandoleros que eran apoyados por los campesinos, ya que estos les ayudaban a hacer frente a las guardias blancas de los terratenientes.

Por lo que dentro de la misma perspectiva se muestra que una victoria militar en Colombia que elimine a los grupos guerrilleros nacionalistas, podría significarle a los Estados Unidos el control de una zona petrolera todavía no suficientemente explorada y explotada debido a la presencia guerrillera, ya que la zona a la que el Plan Colombia está llevando la guerra (Departamentos de Caquetá y Putumayo, colindantes con Ecuador) tienen las mayores reservas petrolíferas de Colombia. Si a esto sumamos las reservas colombianas al sur en Arauca, en Saravena, Casanave (estos últimos cercanos a Venezuela); en Samaré, en Nuevo Santander, tenemos que es claro que uno de los objetivos previstos en la elaboración del Plan Colombia, es el control de una de las más grandes reservas de petróleo del hemisferio occidental.

La manera en que la lucha anti insurgente se incluye dentro del Plan Colombia lo encontramos a mediados de los 80 cuando el embajador estadounidense Lewis Tambs empieza a insistir en el nexa narco-guerrilla, George Bush padre, en su papel de vicepresidente, fue aun más lejos y los llamo narcoterroristas.<sup>155</sup> Pero a pesar de décadas de guerra sucia y de baja intensidad<sup>156</sup>, la guerrilla controla casi el 30% del territorio colombiano, en zonas que van desde el sur de Bogotá hasta la frontera ecuatoriana, del noroeste colombiano hasta Panamá.

Una vez vistos las ventajas geoestratégicas colombianas es claro que el complejo industrial estadounidense vio con muy buenos ojos la firma del Plan Colombia, al grado de que el cabildeo en el congreso norteamericano para su aprobación fue realizado por la United Technologies y Bell Textron, dos de los principales productores de armas, claro con la ayuda de las grandes petroleras<sup>157</sup>.

---

<sup>155</sup> Clara Nieto. *op. cit.*

<sup>156</sup> Estrategia militar estadounidense para establecer la guerra contrarrevolucionaria prolongada que se maneja en torno a dos ejes sustanciales: la reversión de los procesos populares y revolucionarios triunfantes y la contrainsurgencia en aquellos países en donde exista una amenaza evidente al orden establecido. Siendo político el objetivo, el blanco de esta guerra es la población y conlleva estrategias no solo militares, tales como la propaganda y la manipulación de la opinión pública, que generalmente es acompañada de la creación de grupos paramilitares.

<sup>157</sup> En la actualidad Colombia produce un total cercano a los 600.000 barriles diarios de petróleo, de los cuales Ecopetrol produce directamente solo unos 100. 000 barriles diarios es decir un 16%, pues el restante 84 % es producido por empresas multinacionales extranjeras, en lo que va siendo una tendencia en crecimiento, dado

Para medir de manera cuantitativa la dimensión del Plan Colombia, podemos resaltar que para 2001 el 70% de los 1,300 millones de dólares del Plan Colombia son de uso estrictamente militar, destinado a la compra de 60 helicópteros de combate, la formación y el equipamiento de batallones del ejército y suministro de material bélico sofisticado, aunque 900 millones de dólares retornan directamente a los EU, ya sea a los fabricantes de material bélico, ya sea al pentágono que se encarga de la formación de los militares colombianos. Desglosando, se destinaron 234 mdd para 18 helicópteros black hawk que se compraron a la United Technologies; 84 mdd por 48 helicópteros huey a Bell Textron; y 68 mdd por la compra de radares a Lockheed Martin.<sup>158</sup>

El apoyo logístico y de infraestructura de este Plan incluye la construcción de bases militares<sup>159</sup>. Actualmente existen bases donde hay personal estadounidense en Colombia, las cuales son: Leticia (frontera con Perú y Brasil), Apiay, Tulemada, Larandia; la base aérea Tres esquinas, la cual comprende 1,500 hectáreas sobre el margen izquierdo del río Orteguzza, en la que confluye el río Caquetá, la cual cuenta con una pista de aterrizaje de 2,000 metros de longitud, y posee equipos de inteligencia y tecnología de punta en comunicaciones para recibir imágenes satelitales e interceptar señales de radioteléfono en los departamentos de Caquetá, Putumayo y Amazonas. Controla además las estaciones de radar de Tres esquinas, Marandúa, Araracuara; y Mecama.<sup>160</sup>

Colombia se convierte así, gracias a la infraestructura militar norteamericana estacionada en ese país, en la punta de lanza de la nueva política Norteamericana de reconquista Colonial del continente, constituyéndose hoy Colombia para América Latina (y guardando las debidas proporciones históricas) en algo así como lo es el Estado Israelí para el Medio Oriente, quien después de la segunda guerra mundial y ante las dificultades que

---

que la política petrolera apunta a que las multinacionales se terminen encargando de la exploración, explotación, y producción de petróleo y gas en el país.

<sup>158</sup> Paul de la Garza y David Adams. "Por un puñado de dólares". En *La insignia*, 20 diciembre 2001. [www.lainsignia.org](http://www.lainsignia.org)

<sup>159</sup> Las bases militares en el extranjero tienen varias connotaciones que permiten su análisis. En primer lugar se trata de la cesión de soberanía. En segundo lugar, el establecimiento de las bases militares fuera de las fronteras del país que las despliega representa un problema político para el país receptor, pues de hecho asume posiciones militares o bélicas. En tercer lugar, el país receptor está sujeto a compromisos que pueden entrañar su comportamiento en una acción militar, por el mero hecho de tener en su territorio, una base perteneciente a una de las partes contendientes. En cuarto lugar, la base militar tiene un componente social vinculado con el entorno en el cuál está desplegada, se trata de transmisión de costumbres, de violación de las mismas y de la ética de la población receptora.

<sup>160</sup> Jaime Caycedo Turriago. *Plan Colombia y ALCA: Un mismo modelo. A propósito de la estrategia imperial para América Latina*. Ed. Izquierda Viva, Bogotá, Colombia 2005.

tenían las multinacionales petroleras Norteamericanas para hacerse a los ricos yacimientos árabes, y a la necesidad de los Estados Unidos de controlar el avance de la Unión Soviética, fue instalado allí (con la mayor ayuda que país alguno recibe de los Estados Unidos) para ser el defensor de sus intereses en esa región.

Así llegamos al punto nodal del Plan Colombia en las consideraciones geoestratégicas sudamericanas: el control del Mar Caribe, recordemos que al estallar la segunda guerra mundial Washington mostró un gran interés en completar su sistema defensivo en el Caribe. Con ese propósito en los primeros días de 1940, EEUU logró un acuerdo con el Reino Unido en el que el primero alquilaba por 99 años todas las bases inglesas en el Mar Caribe. Muy pronto, el ejército norteamericano se estableció en Mayaguera, en las Bahamas, en Jamaica, en Antigua, en Santa Lucía, en Puerto España, en Trinidad, en Suddie y Georgetown, en las Guyanas británicas, todas ellas bases inglesas que Londres cedía a EU para que estos completaran el círculo defensivo exterior del Canal de Panamá.

Y es que, “[...] el Caribe es una pieza central de la estrategia oceánica de Estados Unidos ya que es el vínculo entre este país y el teatro de operaciones militares en el Atlántico. El envío de combustibles, materiales estratégicos y bélicos en tiempos de paz y el tránsito de las fuerzas estadounidenses hacia Europa en tiempos de guerra hacen que el dominio sobre las líneas de comunicación marítima del Caribe, el Golfo de México y el Canal de Panamá y, eventualmente el istmo de Tehuantepec, resulten vitales en la planeación oceánica de Estados Unidos”<sup>161</sup>.

Las pinzas del gobierno estadounidense se cierran en tres fuentes (**Mapa 15**):

- Del Golfo de Guayaquil hasta el Golfo de Panamá.
- Del Golfo de Venezuela (incluido el Lago de Maracaibo) hasta el Golfo de Darién, en las cercanías del Canal de Panamá y el proyecto del Canal del Golfo de Urabá
- Del Mar Caribe hasta el Golfo de México.

---

<sup>161</sup> John Saxe Fernández (comp.). *Geoeconomía y Geopolítica del Caribe*. Ed. UNAM/IIIE, México, 1997. P. 21

A parte del Plan Colombia y enmarcada dentro de los intentos por asegurar el control del Mar Caribe y de los geoestratégicos recursos de esta zona de Sudamérica, se encuentra la serie de presiones e intentos por descarrilar el proceso político iniciado en Venezuela a partir de la llegada del Hugo Chávez al poder, gobierno que ha convertido a Venezuela en el centro de los actuales intentos por librarse de la sujeción al imperialismo y avanzar hacia una emancipación plena, que tal parece no se alcanzará si no es por la vía de la integración de fuerzas.

En Venezuela, el actuar terrorista de los Estados Unidos y las oligarquías venezolanas se ha evidenciado en más de una vez, con la promoción de sublevaciones, un intento de golpe de Estado, una campaña permanente de linchamiento orquestada por los medios de comunicación masiva (proclives y sujetos a la política imperial), financiamiento a opositores, y un largo etcétera que ha llevado a la confirmación del carácter democrático del régimen chavista que ha librado una y otra vez las intentonas de descarrilar el proyecto bolivariano, enriquecido con el actuar enteramente geopolítico de su equipo de gobierno.

La política del presidente Chávez ha estado sustentada en la reafirmación soberana del control de los recursos geoestratégicos de su país. De esta manera, como ya vimos anteriormente, la renegociación de los contratos de explotación de los hidrocarburos, terminó con la toma absoluta del control de los pleróticos yacimientos en la cuenca del Orinoco y el Lago de Maracaibo.<sup>162</sup> Esta política ha estado acompañada del resurgimiento del ideal bolivariano de integración latinoamericana, manifestada en la firma de acuerdos estratégicos que buscan asegurar la seguridad energética de la región entera, misma que cabe destacar, influye y se manifiesta en todas las demás esferas de la vida nacional, incluyendo en la capacidad de disuasión bélica.

Pero no sólo es la cuestión de los hidrocarburos, sino que la política de reafirmación de los alcances libertarios de la política chavista plantean la desincorporación de los organismos financieros del sistema capitalista central, la reapropiación de otros sectores estratégicos, como las telecomunicaciones, y el intento por revertir las consecuencias del imperialismo cultural en las sociedades latinoamericanas.

---

<sup>162</sup> "Venezuela nacionaliza operaciones en la faja petrolífera del Orinoco" En diario La Verdad. Venezuela, 2 de mayo de 2007. [www.laverdad.com](http://www.laverdad.com). Y "Chávez: Hemos enterrado la apertura petrolera" En diario El Progreso. Venezuela, 2 de mayo de 2007. [www.elprogreso.com.ve](http://www.elprogreso.com.ve)

La perspectiva integracionista es un claro desafío a las políticas imperialistas y a la perpetuación de la abismal desigualdad que existe en las sociedades sudamericanas, que dicho sea de paso, esta basada en el proceso de acumulación de capital que concentra en las manos de unos cuantos oligarcas la riqueza nacional, mismos que se incorporan a las instituciones políticas nacionales creando un régimen oligárquico anti democrático.

La respuesta del imperialismo ante el avance de las políticas con perspectivas integracionistas que tienen a Venezuela como pivote ideológico, han llevado a estas fuerzas a desarrollar nuevos intentos para desestabilizar e intervenir en esta nación. Uno de los planes ideados para recuperar el control de los recursos nacionalizados ha sido la promoción de un movimiento secesionista en el departamento de Zulia, a semejanza con el separatismo de Santa Cruz, en Bolivia.

Esta provincia, tiene una posición privilegiada de manera que abarca los principales yacimientos de hidrocarburos en Venezuela, y hace frontera con tres departamentos colombianos insertos en la lucha contrainsurgente norteamericana: Guajira, César y Norte de Santander (**Mapa 16**). El separatismo zuliano ha conformado organizaciones con financiamiento propio que promueven su particular percepción histórica de la región, y toda la parafernalia comercial involucrada (camisetas, mapas, libros, etc)<sup>163</sup>. Esta codiciada zona tiene antecedentes separatistas<sup>164</sup> por lo que no se debe tomar a la ligera este conflicto.

Pero el intervencionismo estadounidense no sólo está latente en estos conflictos intraestatales que hemos revisado, sino que se repite en toda aquella zona que guarde recursos geoestratégicos clave para el desarrollo del sistema-mundo. Y es que la “lucha antiterrorista” iniciada a partir de los atentados del 11 de septiembre de 2001, han dado lugar a una cacería de brujas sobre un enemigo que no tiene bandera, esto es que no se circunscribe a un orden estatal, lo que permite un trato supranacional por encima del derecho internacional, inventando células terroristas y redes de financiamiento en aquellos lugares donde se quiere intervenir.

<sup>163</sup> La organización *rumbo propio*, se jacta de tener un amplio número de donantes y promueve abiertamente el llamado PAZ (Plebiscito Autónomo Zuliano). [www.rumbopropio.org.ve](http://www.rumbopropio.org.ve)

<sup>164</sup> En 1869, tras desconocer al presidente José Ruperto Monagas, el gobernador Venancio Palgar fue derrotado y acabo refugiándose en un navío británico que “por casualidad” observaba el alzamiento; en 1916, el gobernador Venancio Pérez Soto derrotó una intentona secesionista promovida por las compañías petroleras de Estados Unidos; finalmente en 1928, el financista estadounidense William Buckley promovió un complot aceitero para separar Zulia.

Es el caso del acuífero guaraní, depósito subterráneo de agua dulce que concentra alrededor de la cuarta parte de las reservas de agua dulce en el planeta, lo que sumado a la presencia de una población importante de ascendencia medio oriental ha permitido hacer señalamientos de presuntas células terroristas dormidas de Al-Qaeda en esta zona, conocida como la “Triple Frontera” (Argentina, Brasil, Paraguay) (**Mapa 17**).

Así por ejemplo, el diario brasileño, O Globo, reportó una investigación iniciada 48 horas después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 por EEUU para descubrir el origen de las finanzas terroristas, reveló una operación de lavado de 100 millones de dólares para el grupo chiíta libanés Hezbollah en la región entre Brasil, Argentina y Paraguay, en la zona fronteriza que abraza un área de 1,200 km<sup>2</sup>. Los gobiernos de los países involucrados, los cuales tienen un grupo conjunto de investigación en la región, han negado acusaciones similares en el pasado, al igual que organizaciones sociales y de derechos humanos.<sup>165</sup>

Estos señalamientos se convierten en posibles justificaciones para intentar intervenir en el manejo del preciado acuífero de la zona. Para los medios de comunicación de los centros capitalistas se les ha hecho corriente el nexo islam-terrorismo, por lo que no es muy cuestionable, para ellos, la existencia de grupos terroristas en poblaciones con fuerte presencia islámica, como es el caso de las que componen la zona de la “triple frontera”<sup>166</sup>.

Resumiendo, podemos decir que existen tres elementos centrales de la geopolítica estadounidense hacia Sudamérica:

- Que ninguna potencia externa la use como base para lanzar ataques al norte.
- Que debe evitarse el surgimiento de cualquier alianza entre las naciones que pudiera retar el dominio hemisférico de los EEUU.
- Que ninguna nación latina pueda llegar a ser lo suficientemente fuerte para lograr ese fin.

<sup>165</sup> Diario O globo, 4 marzo 2007

<sup>166</sup> La “Triple frontera” abarca las urbes de Ciudad del Este (Paraguay), Puerto Iguazú (Argentina) y Foz de Iguazú (Brasil). Según cifras, alrededor de 4% de la población tienen origen árabe (principalmente libaneses y sirios dedicados al comercio), pero también existen grupos numerosos de chinos, hindús, alemanes, japoneses, croatas, y menonitas de origen alemán, ruso y canadiense. Ver Domingo Sánchez Perdomo. “Ciudad del este y la triple frontera. Un asunto de seguridad en el cono sur”. En *Lente Estratégico*, No. 10, Serie II: Seguridad Nacional, 2005.

Todo en pos de controlar la riqueza natural de la región, sobre todo hidrocarburos, riqueza biológica, y agua. El caso es que existe una gran dependencia del aparato productivo norteamericano hacia una gama de materias primas esenciales: petróleo, gas, acero, manganeso, níquel, platino, estaño, zinc, bauxita, berilio, cromo, cobalto, mercurio, titanio, cobre, de aquí la propensión a buscar posicionarse en las secciones geoestratégicas más importantes: yacimientos petroleros, la región amazónica, el Caribe, que en este momento de crisis hegemónica se hacen vitales.

Para esto, a parte de sus bases en Colombia, EEUU cuenta con bases en otras partes de Sudamérica. Destacan la base de Iquitos en la amazonia peruana, la cual aporta el apoyo material necesario para internarse en la selva y la polémica base de Manta en Ecuador, puerto situado en el litoral del Pacífico, dicha base se consiguió a partir de un convenio firmado en 1999, según el cual se autorizaría el uso de la base aérea por un plazo de 10 años, así se autorizaba el vuelo y aterrizaje de aviones P3 Orión, KC-135 (tanquero de abastecimiento aéreo), ALR (aviones de alerta temprana), Galaxi, C-130 y C-140, aviones que pueden transportar hasta 300 hombres armados completamente equipados.<sup>167</sup>

Sin embargo, como vimos anteriormente, la llegada al gobierno ecuatoriano de Rafael Correa supuso un giro en la política adoptada por este país, al grado de que este ha dicho que este país no renovará el acuerdo que permite la existencia de la base, el cual le da vida hasta 2009<sup>168</sup>, lo que significa un plazo para el desmantelamiento de la base y el retiro del equipo, lo que ha puesto un nuevo punto de tensión en la región, ya que como históricamente lo ha demostrado, los EEUU no se retirarán tan fácil de una base con las ventajas que Manta ofrece.

Como vemos, los conflictos interestatales suponen un potencial de riesgo mayor que los analizados en el punto anterior. La presencia de actores extraños interesados en el control de las ventajas y recursos geoestratégicos de la región suponen una complejidad y riesgo mayor, sobre todo, la intervención de los Estados Unidos de Norteamérica y sus políticas imperialistas.

---

<sup>167</sup> Luis M. García Cuñarro. "Las bases militares en el contexto del proceso de reordenamiento militar mundial del imperialismo contemporáneo". *En Lente Estratégico*, No. 9, serie V: poderío militar. Centro de Estudios de Información de la Defensa. La Habana, Cuba 2005

<sup>168</sup> "EEUU saldrá de la base de Manta". En diario El correo de Ecuador, 31 de julio 2007. [www.elcorreo.com.ec](http://www.elcorreo.com.ec)

Una vez más, los mecanismos para tomar por asalto las zonas ricas en recursos, parten del fomento a la división, y el impedimento al establecimiento de políticas comunes entre los países de la región. Como vimos, las concepciones geopolíticas norteamericanas asumen a la región un rol de fuente de abastecimiento y zona de influencia, por lo que podemos esperar la continuación de sus políticas de intervención para el aseguramiento de sus intereses, lo que obliga a los países de la región a asumir esa amenaza como un escollo histórico que de no superarse, perpetuaría la condición de dependencia que ha aquejado a la región por siglos.

La urgencia de conformar políticas disuasorias aumenta si se considera que los Estados Unidos no son el único poder imperial con intereses en la región. En este caso destacamos la presencia ilegal de Gran Bretaña en las Islas Malvinas, punto estratégico que sigue siendo uno de los últimos reductos del colonialismo en el mundo y una clara amenaza a la seguridad de la región.

#### 4.2.4. El conflicto por las Malvinas (Mapa 18)

Podemos iniciar el análisis de este conflicto destacando la carga histórica del enfrentamiento entre Argentina y el imperialismo inglés, mismo que se remonta a los primeros años del siglo XIX. Así tenemos que en 1806 desembarcaron en las proximidades de Buenos Aires 7,000 soldados británicos que venían al mando del General Beresford, mismos que ocuparon fácilmente la ciudad instalándose en el fuerte (actual Casa de gobierno), y comenzando a estrechar lazos con algunas familias de la oligarquía porteña. Sin embargo, los gauchos de los alrededores se organizaron en milicias y con algunos regimientos españoles y criollos, empezaron a luchar. Las mujeres, desde los techos bajos de las casas cercanas al Fuerte, arrojaban sobre los ingleses aceite hirviendo y grandes piedras. Se luchó casa por casa y los criollos vencieron a los soldados del Rey inglés. Pero el Imperio Británico persistió en el intento. En 1807 aparecieron 110 velas en el Río de la Plata, desembarcando esta vez 12,000 hombres al mando del General Whitelocke. Derrotados por los criollos, fueron capturados y reexpedidos a Inglaterra.<sup>169</sup>

<sup>169</sup>Lauro Heldevio Destefani. *Breve historia de la Argentina*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1965.



La tercera invasión inglesa obtuvo mejor éxito, esta se dio en 1833 cuando desembarcaron en las Islas Malvinas para ya no salir de ahí. La ocupación ha resistido hasta el día de hoy, a pesar de que las presiones internacionales para completar el proceso de descolonización iniciado en Haití hace más de 200 años.

Aunado a esto y, como pudimos observar en el recuento de las doctrinas geopolíticas en la región, la consideración de la Argentina tripartita, eje sobre el que se estructuran los otros postulados geopolíticos de este país, queda incompleta por la ocupación de las islas por parte de Gran Bretaña. De manera que las reivindicaciones han tenido altibajos a lo largo de la historia, teniendo como puntos críticos el gobierno de Juan Domingo Perón, y el fallido intento de reconquista que devino en el enfrentamiento conocido como la Guerra de las Malvinas, en 1982.

Esta guerra, que llevó al declive total al decadente gobierno militar, inició cuando en 1982, la flota de la Reina, cargada de oficiales coloniales, estableció una base con armamento nuclear en el suelo de América Latina. Los Estados Mayores de las fuerzas armadas argentinas, advertidos de los planes británicos, resolvieron precipitar la acción de reconquista de las Islas Malvinas.

Fundaron su decisión en varias hipótesis todas erróneas. Una de las principales era la neutralidad benévola de Estados Unidos en la solución del problema. Resultaba lógico para los militares argentinos suponer que el gobierno norteamericano, agradecido por el Plan Cóndor, y el reciente envío de 500 instructores militares a Centroamérica para ayudar a la estructura de guerra sucia yanqui en Nicaragua y El Salvador, jamás actuaría contra los intereses argentinos en las Malvinas, sin embargo quedaron demostrados los reales alcances de los mecanismos de seguridad hemisférica impulsados por Washington.

El conflicto inició con el intento de ocupación argentino el 2 de abril, al día siguiente de la ocupación, en el Consejo de Seguridad de la ONU, votaron contra la Argentina tres de los gobiernos que cuentan con poder de veto: Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, absteniéndose la URSS y China. Hasta último momento a mediados de abril, Galtieri y los generales esperaron que Estados Unidos cumpliera con los "amigos" del sur. Cuando el Presidente Reagan anunció que su gobierno apoyaría con todos sus medios a Gran Bretaña, ya navegaban en aguas del Atlántico los submarinos atómicos ingleses, mismos que serían la clave para la victoria inglesa. El bloqueo marítimo efectuado por

estos submarinos cortó las líneas de abastecimiento argentinas, impidiendo la afluencia de material de guerra a las islas, en particular la artillería de costa de 150mm. Aun así, los aviones argentinos, a un alto costo de vidas, lograron destruir, dañar o hundir a numerosas fragatas misilísticas, poner fuera de combate al portaaviones “Invencible”, dañar seriamente al portaaviones “Hermes”, hundir en total a cerca de 30 naves.<sup>170</sup>

Esta reocupación armada de las Malvinas debe entenderse desde el punto de vista geoestratégico. “La guerra de las Malvinas no sólo integró al Atlántico Sur occidental en los diseños estratégicos globales, sino que –además- ha dejado una pesada herencia para las relaciones europeo-latinoamericanas”<sup>171</sup>. Al grado de que la presencia de equipo militar inglés estacionado en las Malvinas es un punto importante de tensión, ya que “Esta situación, y debido a su ubicación, le permite a los británicos mantenerse en condiciones de cerrar el estrecho interoceánico de Drake; ejercer un control antisubmarino y aeronaval de las comunicaciones Pacífico-Atlántico e Índico-Atlántico”<sup>172</sup>, la militarización de las Malvinas y de Ascensión, ha convertido el Atlántico sur en un *Mare Nostrum* anglosajón y, por ende, en foco de perturbación de la paz y la seguridad de toda Sudamérica.

Por otra parte, se busca el proceder sin dificultades a la explotación del petróleo del área malvinense, así como a la industrialización del kril, pequeño crustáceo de alto poder proteico, que es una de las mayores reservas mundiales en materia de alimentación.

La posibilidad de que el enfrentamiento directo se repita es amplia, sobre todo ante la negativa británica de cumplir un mandato de la comunidad internacional. Esto ha sido recordado en el reciente 25 aniversario de la conflagración, por el canciller argentino Jorge Taiana, quien señaló el carácter ilegal de la ocupación, al tiempo que cancelaba un acuerdo petrolero entre Argentina y Gran Bretaña para la exploración y explotación de hidrocarburos en las islas, lo que reafirma la reivindicación soberana de Argentina sobre las islas.<sup>173</sup>

Finalmente podemos decir que la guerra de las Malvinas mostró que los valores de Occidente se cotizan en las bolsas de Londres y Nueva York; desmoronó la decadente

<sup>170</sup> Hugo Reinaldo Abete. *El buen combate! La Guerra de Malvinas según el método de estudio de historia militar*. Ed. Los Nacionales. Buenos Aires, 1998.

<sup>171</sup> Atilio A. Boran. *op. cit.* P. 120

<sup>172</sup> Gral. (R)Edgardo Mercado Jarrín. *op. cit.* P. 197

<sup>173</sup> “Malvinas: para la prensa británica es una ‘señal preocupante’ la cancelación del acuerdo petrolero”. En diario El Clarín, 28 de marzo de 2007. [www.elclarin.com](http://www.elclarin.com)

dictadura argentina que tuvo, irónicamente, como principal apoyo los intereses del capital norteamericano; y desestructuró el criminal Plan Cóndor tras el apoyo de Pinochet a las tropas británicas, al tiempo que dilapidaba políticamente el TIAR, que fue incapaz de estructurar una respuesta contundente de sus miembros ante una potencia externa a la región, lo que demostró, como ya lo mencionamos, los reales alcances y propósitos de las estructuras de seguridad hemisféricas patrocinadas por Washington.

La necesidad de una alianza disuasiva que reivindique el espacio soberano de Sudamérica, es remarcada por la ilegal ocupación de las Malvinas, un punto estratégico que debe ser cuidado y mantenido para beneficio de la región.

De esta manera, la pérdida de control sobre los sectores estratégicos, en este caso hablamos de las islas Malvinas pero lo mismo aplica para cualquier otro recurso geoestratégico, es en realidad una pérdida de la soberanía y sobre todo de las capacidades de desarrollar políticas autónomas para el desarrollo de la población de la región, y sin duda, un punto de tensión más, a la de por sí intrincada red de relaciones conflictivas en el subcontinente.

## 5. CONCLUSIONES

En su obra cumbre Eduardo Galeano nos dice que “Es América Latina, la región de las venas abiertas. Desde el descubrimiento hasta nuestros días, todo se ha trasmutado siempre en capital europeo o, más tarde, norteamericano, y como tal se ha acumulado y se acumula en los lejanos centros de poder. Todo: la tierra, sus frutos y sus profundidades ricas en minerales, los hombres y su capacidad de trabajo y de consumo, los recursos naturales y los recursos humanos. [...] *Recuperar los recursos desde siempre usurpados equivale a recuperar el destino.*”<sup>174</sup>

De manera más amplia podemos decir que el sistema-mundo capitalista se ha alimentado, ha crecido y se ha multiplicado a lo largo y ancho del globo a partir de la explotación, del saqueo, la depredación del medio ambiente, del desperdicio de recursos que nunca le han pertenecido al centro capitalista, principal beneficiado del proceso de acumulación-desacumulación que alimenta al sistema.

A lo largo de la presente investigación hemos llegado a la comprobación de la tesis de Eduardo Galeano, con el añadido de que la presente coyuntura histórica sudamericana, enmarcada en la crisis hegemónica y un periodo de escases de recursos estratégicos, nos permite ubicarnos en la disyuntiva de *recuperar o no recuperar el destino.*

Por un lado nos hemos dado cuenta, a partir de la apreciación geopolítica de la región, de su importancia estratégica en cuanto a posición y recursos, y a la potencialidad que representa enmarcar las acciones defensivas y comerciales en un frente común al imperialismo.

No podemos obviar que el Estadista, el internacionalista, el militar, el estratega, están obligados a tener su mente gobernada por la realidad, por más penosa que sea. Ignorar el peligro de la guerra por no deseársela, es una actitud suicida. De esta manera, y usando a la Geopolítica y su característica prospectiva como principal instrumento de análisis, llegamos a la conclusión de que una alianza estratégica disuasiva fundamentada en la confianza, en la complementariedad y la salvaguarda de los principios democráticos es el primer paso de la emancipación político-económica-social de Sudamérica, lo que incluso la proyecta como un polo de poder dentro del sistema mundial.

---

<sup>174</sup> Eduardo Galeano. *Las venas abiertas de América Latina*. Ed. Siglo XXI. 23ed, México, 1979. Pp. 4-12

Generalmente estas ideas son obviadas por algunos sectores progresistas latinoamericanos, que llegan incluso a desvincular la lucha democrática de las políticas anti imperialistas, obviando que la lucha de clases, en los países coloniales y semicoloniales, está modelada por los engranajes de la opresión imperialista, que la condiciona y la supedita.

Por otra parte, se ha subestimado el potencial revolucionario de la articulación de militares patriotas con trabajadores del campo, las minas y las ciudades, dispuestos a transformar el orden social imperialista, basado en la succión de materias primas y la consecuente sobreexplotación de los recursos naturales, la miseria y la desocupación.

La histórica agresividad del centro capitalista nos hace dejar de lado escenarios utópicos en el que el centro capitalista permita, de la noche a la mañana, el desarrollo autónomo y la autoregulación de los recursos de la región, por lo que la conformación de la alianza disuasiva es el primer paso para el control y autoregulación de los recursos geoestratégicos. No por esto se debe pensar que lo que se propone aquí es la búsqueda del conflicto y el enfrentamiento entre la región y el centro capitalista, pero dentro de la perspectiva de la estrategia, y tal como lo hemos subrayado, la mejor forma de evitar la agresión es disuadir al posible agresor de que lo haga.

En palabras de Barry Buzan: "Within the confined framework of military strategy, there are only two possible answers to the question of how to prevent a war: threaten your opponent with military defeat, [...] or threaten him with a cost large enough to outweigh his hope for gains."<sup>175</sup>

En otras palabras, hacer del territorio difícil de atacar, demasiado costoso para invadir e imposible de ocupar. Esto pasa necesariamente por la participación activa de la población en la definición de las estrategias de defensa, lo que involucra un régimen democrático que utilice a las Fuerzas Armadas como estamento constitucional de defensa del territorio, haciéndolo una entidad con carácter popular, lo cual no es una tarea imposible si observamos el ejemplo cubano y la manera en que sus Fuerzas Armadas se articulan con la población para prevenir cualquier tipo de invasión o en caso de desastres naturales.

---

<sup>175</sup> Barry Buzan. *An Introduction to strategic studies. Military technology and International Relations*. Published by McMillan in association with the International Institute for Strategic Studies. Hampshire, England. 1987. P. 199

Por otra parte, es claro que un gobierno sin legitimidad y representación no podrá formar parte de un estamento defensivo tan amplio, ya que esto involucraría el riesgo de su derrocamiento, ante un pueblo preparado para defenderse, lo que a su vez implica un mayor compromiso en las políticas económicas y sociales, en la consolidación de las estructuras democráticas y en la reconfiguración de las políticas culturales.

En el caso de Sudamérica se requiere impulsar la interculturalidad, la unidad en la diversidad y el respeto a lo diverso, a fin de evitar el riesgo de disgregación. Se debe, por un lado incentivar la identidad sudamericana como forma de enfrentar los desafíos que representa el sistema mundo en su conjunto, y por el otro, fomentar la tolerancia, las definiciones estatales plurinacionales, y el uso racional de los recursos naturales.

La institucionalidad de la defensa regional es, al mismo tiempo, la mejor forma de prevenir que el conflicto sea el escenario en el cual se enmarque el futuro de la región. Primero, el articular unas Fuerzas Armadas Sudamericanas, haría de los conflictos interestatales prácticamente imposibles, lo que se reflejaría en la disminución de los presupuestos militares, que dejarían de preocuparse en el conflicto con el vecino y empezarían a concentrarse en la complementariedad y la potencialidad que puede representar trabajar en conjunto.

Segundo, la intervención en los conflictos intraestatales que, como vimos, son azuzados por el centro capitalista usando como peones a los grupos oligárquicos nacionales, se harían mucho más difícil ante un frente unido capaz de enfrentar y disuadir a cualquiera que intente interferir en el desarrollo histórico de la región.

Finalmente lo que aquí se ha manifestado son las posibilidades y riesgos que enmarcan la coyuntura sudamericana actual. Los encargados de la toma de decisiones serán los que tendrán la responsabilidad histórica de esbozar el futuro de la región.

Quien sabe, en última instancia se podría llegar a la instauración del ideal bolivariano en la imagen de una confederación de repúblicas, de carácter multinacional, que por primera vez en 500 años basen su desarrollo en políticas autónomas, independientes, lo que podría ser el inicio de la construcción de un Estado social pluricultural, con bases y estructuras no importadas, sino surgidas del diálogo y el debate al interior de la región, y que se inserte en una nueva configuración del sistema mundial con una capacidad de negociación tal que le permita perpetuar su soberanía, ante los actores ajenos.

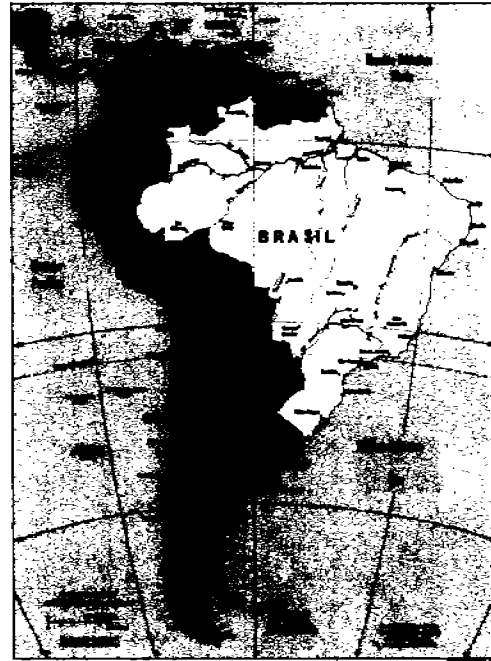
# **Anexo**

# **MAPAS**

# MAPA 1



En un área total de 17, 810, 218 km<sup>2</sup>, y 25, 432 km de costas, este mapa muestra un primer acercamiento a la riqueza natural de la región.



Sudamérica está dividida políticamente en 12 países independientes (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guyana, Paraguay, Perú, Suriname, Uruguay y Venezuela); y 3 dependencias (Guayana Francesa; Islas Georgias del Sur y Sandwich del Sur; Islas Malvinas (Reino Unido))



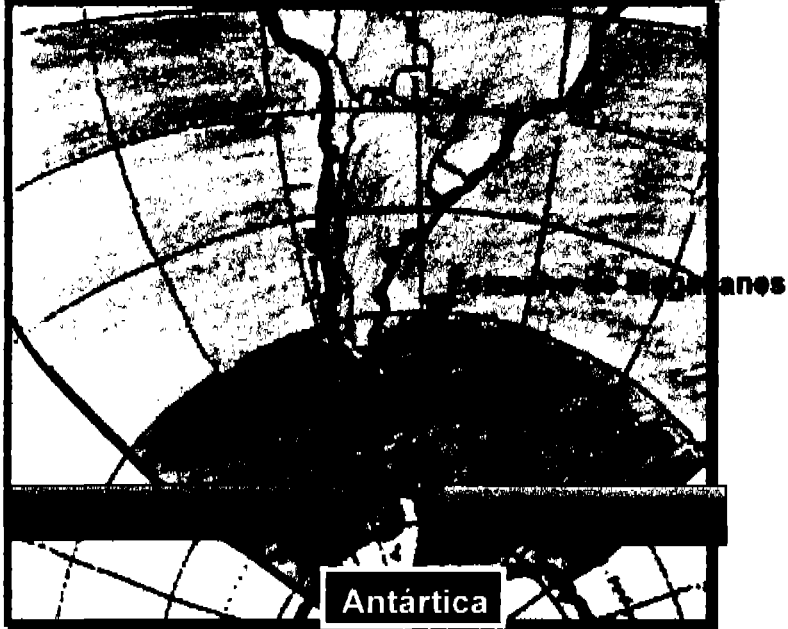
## Mapa 2: Regiones Geopolíticas



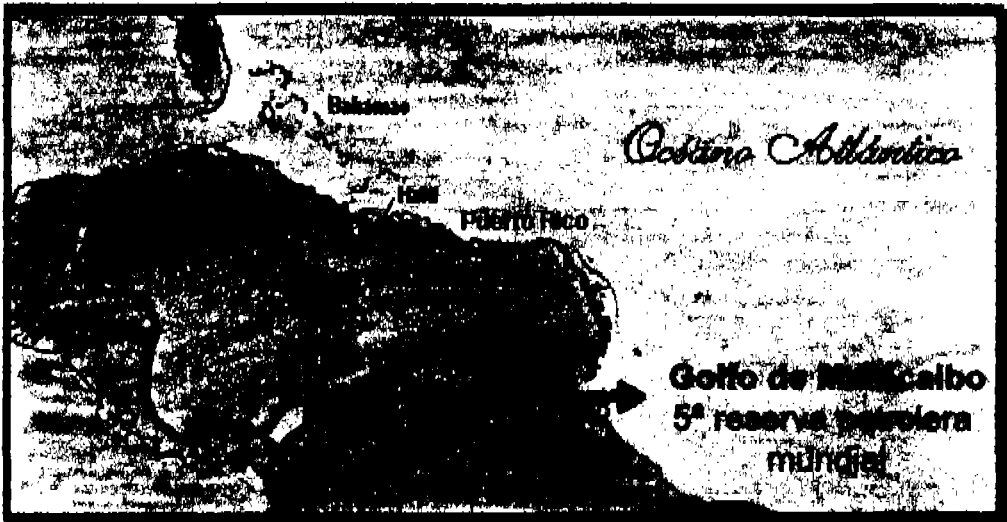
## Mapa 3: Cuencas unificadoras y la geoestrategia hidrográfica sudamericana



## Mapa 4: Mar patrimonial en la Antártica



## Mapa 5: Mar Caribe



## Mapa 6: La Amazonia



## Mapa 7: Conflicto Venezuela- Guyana



## Mapa 8: Conflicto Venezuela-Colombia

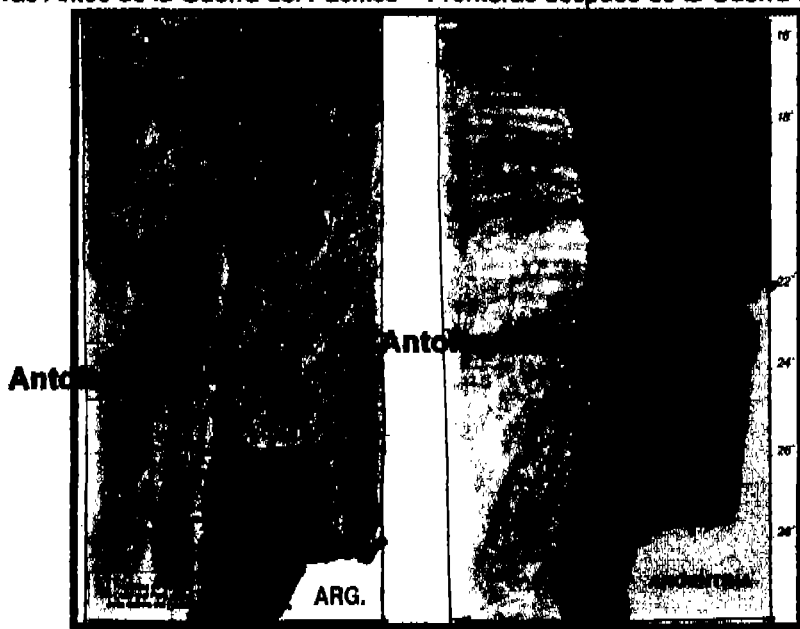


## Mapa 9: Conflicto Ecuador-Perú

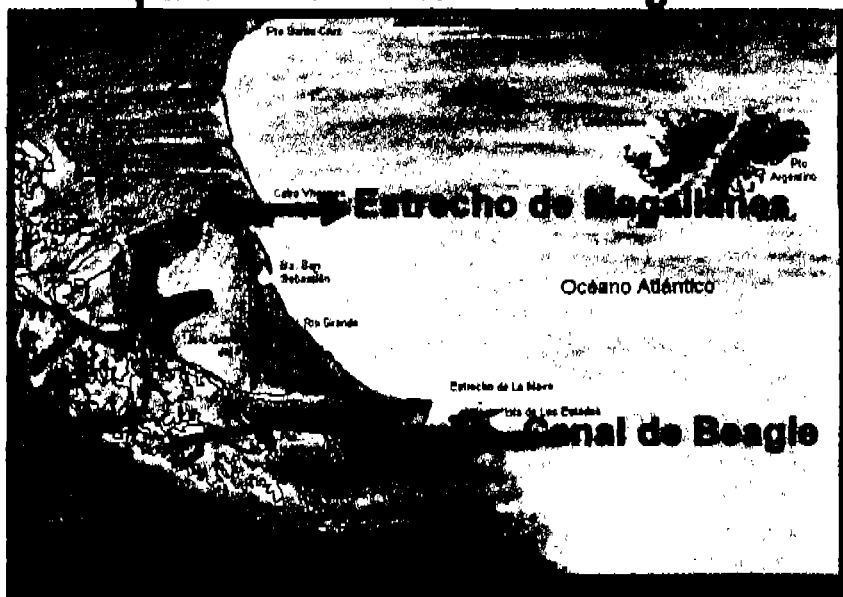


## Mapa 10: Conflicto Chile- Bolivia/Perú

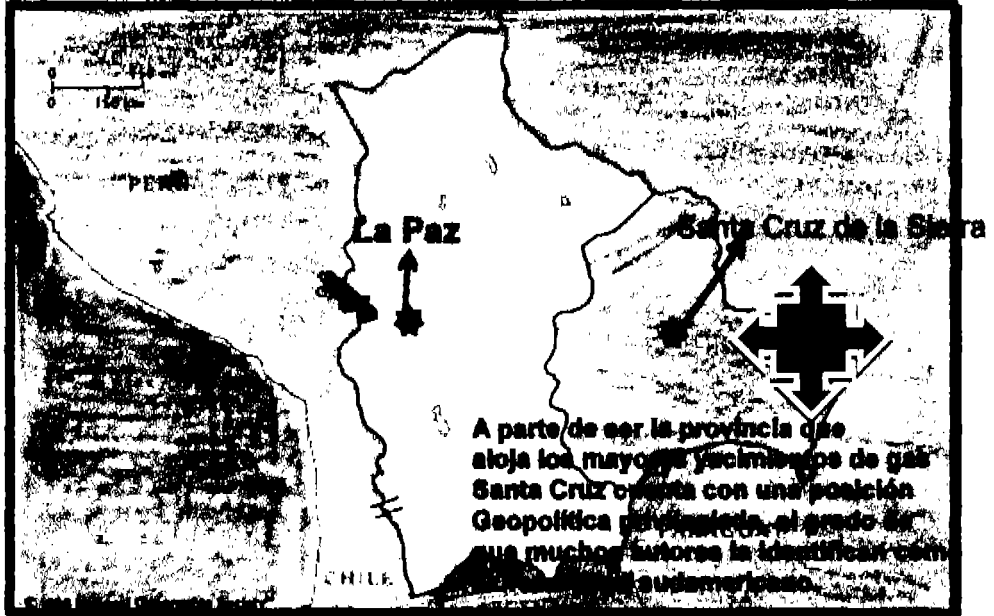
Fronteras Antes de la Guerra del Pacífico    Fronteras después de la Guerra del Pacífico



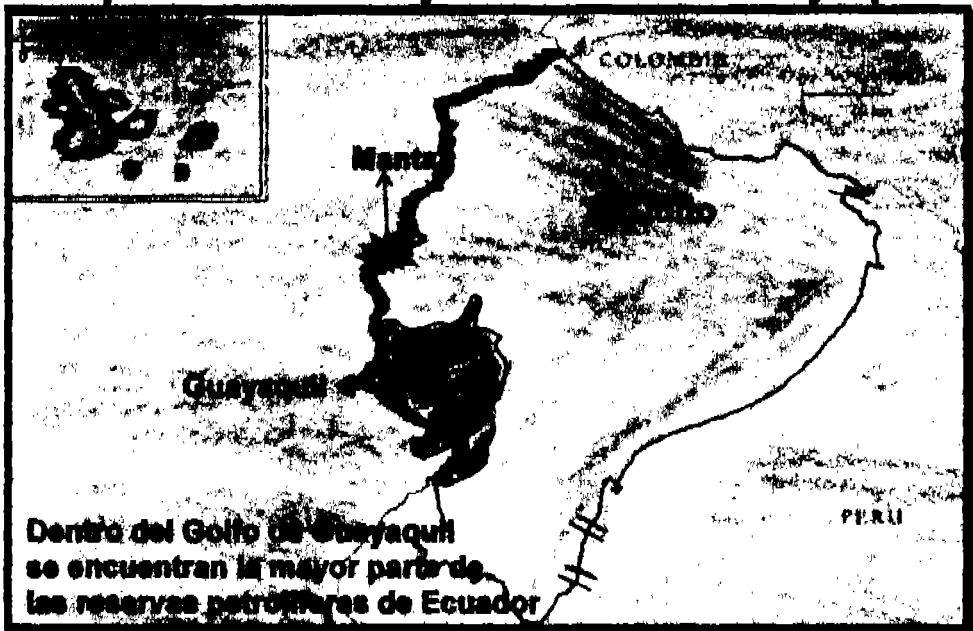
## Mapa 11: Conflicto Chile- Argentina



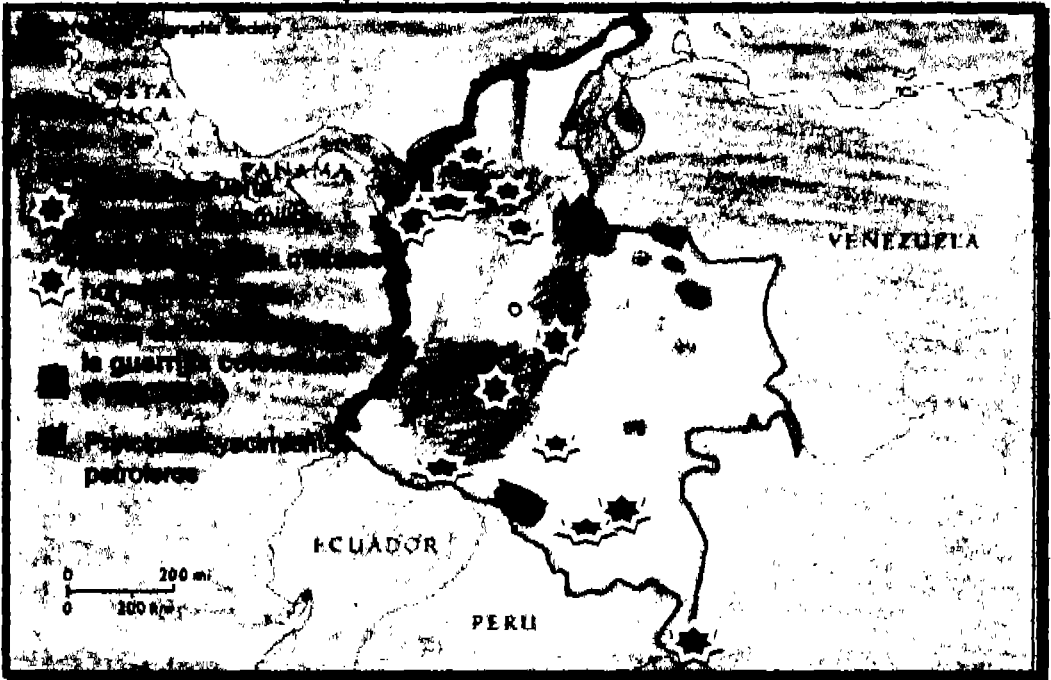
## Mapa 12: Bolivia y la insurrección en Santa Cruz



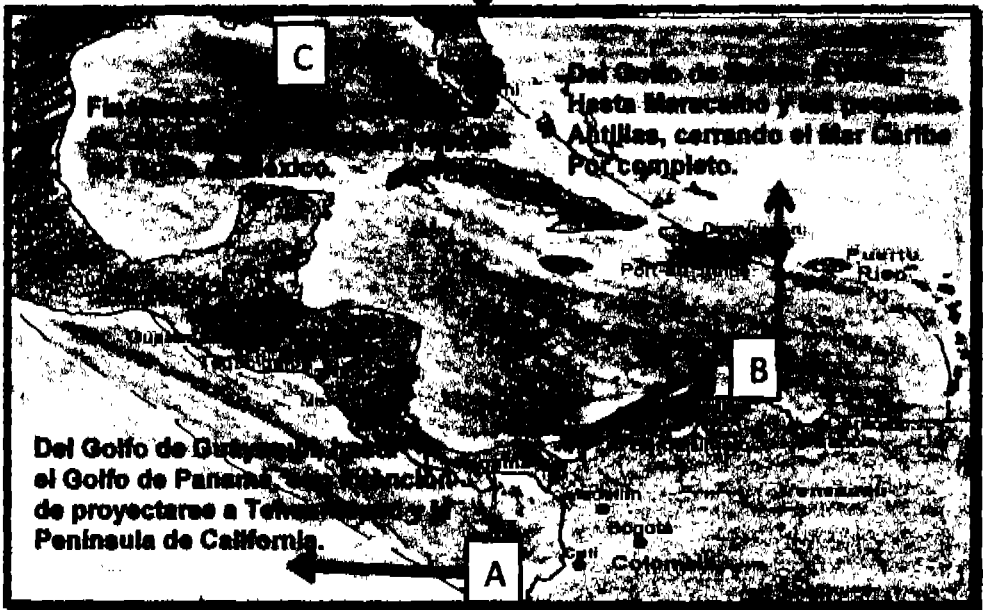
## Mapa 13: Ecuador y el desafío de Guayaquil



## Mapa 14: Plan Colombia



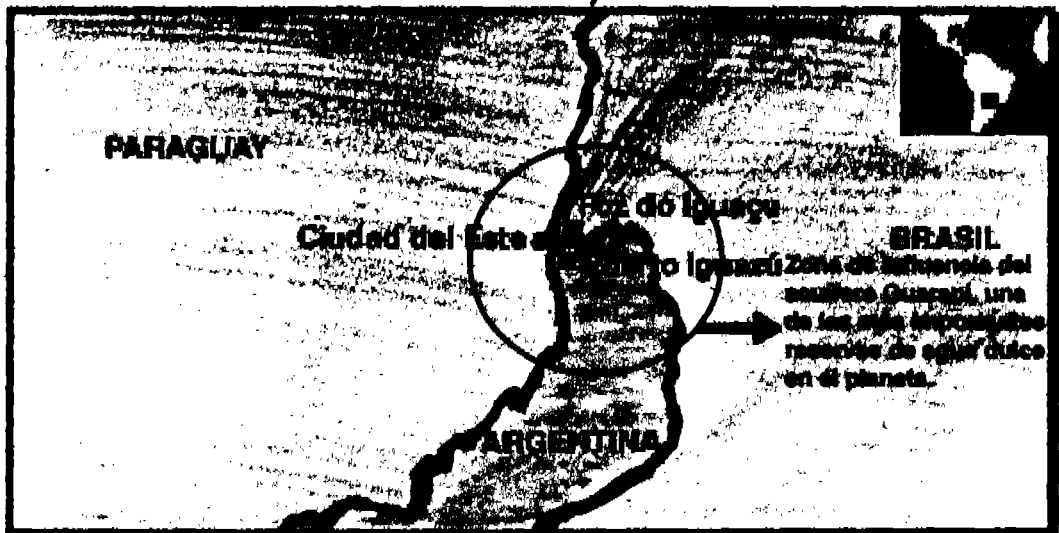
## Mapa 15: Dinámica geoestratégica de los EEUU en el "Gran Lago Americano"



## Mapa 16: Venezuela y el separatismo en Zulia

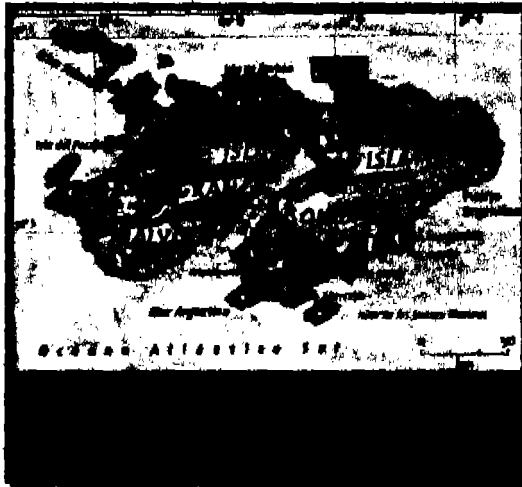


## Mapa 17: Triple Frontera (Paraguay, Argentina, Brasil)





# Mapa 18: Conflicto en las Islas Malvinas



## BIBLIOGRAFÍA

**Abete, Hugo, Reinaldo.** El buen combate! La Guerra de Malvinas según el método de estudio de historia militar. Ed. Los Nacionales. Buenos Aires, 1998.

**Agrew, John (editor).** Political Geography. Ed. Arnold, London. 1997

**Alvárez, Carlos Guillermo.** Geopolítica y Contratación Petrolera. Universidad Nacional de Colombia. Medellín, marzo de 2002

**Angeles, Olivia Sarahi.** Estados Unidos, petróleo y geopolítica. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. UNAM. México, 2005

**Araya, Rodrigo y Francisco Romero.** "*Geopolítica sin territorio: una mirada estratégica a los flujos de información*". En revista Análisis. Ed. FASOC, Año 16, N° 2, abril-junio 2001. Pp. 25-33

**Backheuser, Everardo.** Estructura política do Brasil. Mendoca, Machado y Cia. Rio de Janeiro, 1926

**Bailey, Norman A (ed.).** Latin America: Politics, Economics and Hemisphere Security. Preager, New York, 1965

**Barton, Jonathan R.** A political geography of Latin America. Routledge. New York, 1997.

**Bas, Enric.** Prospectiva. Herramientas para la gestión estratégica del cambio. Ed. Ariel. Barcelona, 1999.

**Bassols Batalla, Angel.** Geografía económica de México

**Beaufre, A. Gral.** Introducción a la estrategia. Argentina, Editorial Struhart & Cía., 1982

**Bonilla, Adrian (editor).** Ecuador-Perú: Horizontes de la negociación y el conflicto. FLACSO, Ecuador. 1999

----- "*Proceso político e intereses nacionales en el conflicto Ecuador-Perú*". En Nueva Sociedad, n° 143, Mayo-junio 1996, Ed. FLACSO, Ecuador. Pp. 30-40

**Botero, José Manuel.** Geografía de la República de Colombia. Ed. Universidad de Antioquía, Medellín. 1963

**Braudel, Fernand.** La dinámica del capitalismo. FCE, México. 1986

**Bromley, Rosemary, et. al.** South America Development: A geographical introduction. Ed. Cambridge University Press, 2ª ed., United Kingdom, 1988,

**Buzan, Barry.** An Introduction to strategic studies. Military technology and International Relations. Published by McMillan in association with the International Institute for Strategic Studies. Hampshire, England. 1987

**Carrera Damas, Germán.** Formulación definitiva del proyecto nacional: 1870-1900. Ed. Lagoren, Caracas 1988

**Cavalla Rojas, Antonio.** Geopolítica y Seguridad Nacional en América. UNAM, México, 1979

**Ceceña, Ana Esther.** *Estados Unidos y la hegemonía económica mundial.* En Revista Latinoamericana de economía, No. 99, octubre-diciembre 1994, pp. 127-142

**Celerier, Pierre.** Geopolítica y geoestrategia. Ed. Pleamar, 4ed, Buenos Aires, 1983

**Challand, Gerárd.** Atlas del nuevo orden mundial. Ed. Paidós. Barcelona, España. 2004

**Child, Jack.** Geopolitics and conflict in South America. Quarrels among neighbors. Ed. Praeger, New Cork, 1985

**Chomsky, Noam.** El nuevo orden mundial (y el viejo). Ed. Crítica Grijalbo, Barcelona, 1996

----- Pocos prósperos, muchos descontentos. Ed. Siglo XXI, 4ª ed, México. 1999

----- Lo que realmente quiere el tío Sam. Ed. Siglo XXI, 4ª ed. México, 1999

----- Latin America: From colonization to globalization. Ed. Ocean Press, Melbourne, 1999

**Clausewitz, Von Karl.** De la guerra. Ed. Colofón, México. 1999

**Coquery-Vidrovitch, Catherine.** *"Del imperialismo viejo al imperialismo moderno: la metamorfosis colonial"*. En Anovar, Abdel-Malek. Sociología del imperialismo. UNAM-IIS, México 1977. Pp. 53-87

**Correa Flores, Rafael.** Construyendo el ALBA. "Nuestro Norte es el Sur". Ed. Parlamento Latinoamericano. Caracas, República Bolivariana de Venezuela, 2005

**Cueva, Agustín.** Teoría Social y Procesos Políticos en América Latina. México, Edicol, 1979, pp.15-39

----- El desarrollo del capitalismo en América Latina. Ed. Siglo XXI, 17ª ed. México, 1999

**De Castro, Therezinha.** Nossa América. Geopolítica comparada. Coleção General Benício, Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora, 1994

**De Couto e Silva, Golbery (Gral.).** Geopolítica do Brasil. Ed. Olympo. Rio de Janeiro, 1967

**De Meira Mattos, Carlos.** Geopolítica e Modernidade. Geopolítica Brasileira, , Rio de Janeiro, Biblioteca do Exército Editora, 2002

-----, "La importancia estratégica del Atlántico Sur" .En Jack Child y Kelly Phillips (comp.). Geopolítica del Cono Sur y la Antártida. Ed. Pleamar, Buenos Aires, 1999. Pp. 221-229

----- Geopolítica y teoría de las fronteras. Círculo Militar.

**Destefani, Lauro Heldevio.** Malvinas, Georgias y Sandwich del sur ante el conflicto con Gran Bretaña. Edipress, Buenos Aires 1982

**Domínguez, Jorge I. (editor).** The future of Inter-American relations. Routledge, New York. 2000

**Dos Santos, Theotonio.** "El nuevo carácter de la dependencia", en Ruy Mauro Marini y Mária Millán (compiladores), La Teoría Social Latinoamericana. Textos Escogidos, Tomo II, La Teoría de la dependencia, UNAM, FCPyS-Cela, 1994, pp.95-123

----- "La teoría del desarrollo y su crisis", en Ruy Mauro Marini y Mária Millán (compiladores), La Teoría Social Latinoamericana. Textos Escogidos, Tomo II, La teoría de la dependencia, UNAM, FCP y S-Cela, 1994, pp. 37-46

----- "Teoría de la crisis económica en los países subdesarrollados". En Anovar, Abdel-Malek. Sociología del imperialismo. UNAM-IIS, México 1977. Pp. 523-545

**Encina, Francisco Antonio.** Las relaciones entre Chile y Bolivia (1861-1963). Ed. Nascimento, Santiago de Chile, 1963

**Fraga, Jorge Alberto.** Visión geopolítica de la Argentina. Condicionantes y objetivos. Instituto de Publicaciones Navales del Centro Naval. Buenos Aires, 1994

**Friedrich, Martin.** "Hidrovia Paraguay-Paraná y la integración latinoamericana". En Potthast, Bárbara, Kohut, Karl y Kolhapp, Gerd (eds.). El espacio interior de América del Sur. Geografía, historia, política, cultura. Ed. Vervuert. Madrid, 1999. Pp. 131-143

**Gabriel, Leo y López y Rivas, Gilberto.** Autonomías indígenas en América Latina. Nuevas formas de convivencia política. Ed. Plaza y Valdez, México 2005

**Galeano, Eduardo.** Las venas abiertas de América Latina. Ed. Siglo XXI. 23ed, México, 1979

**García Bedoya, Carlos.** Política exterior peruana. Teoría y práctica. Mosca Azul Editores, Lima, Perú 1981

**García Cordero, Rigoberto y A. Izquierdo.** Economía y geografía del desarrollo en América Latina. FCE, México. 1987

**García Cuñarro, Luis M.** *Lo general y lo específico del gran Caribe en el esquema de seguridad de los Estados Unidos.* En Lente Estratégico, N°12, Serie II: Seguridad Regional. Centro de Estudios de Información de la Defensa. La Habana, Cuba 2005

-----". *Las bases militares en el contexto del proceso de reordenamiento militar mundial del imperialismo contemporáneo*". En Lente Estratégico, No. 9, serie V; Poderío militar. Centro de Estudios de Información de la Defensa. La Habana, Cuba 2005

**Gómez, Hernando.** *Los megaproyectos en Sudamérica. Hacia una geografía crítica*". En Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (ed.). Geopolítica de los recursos naturales y acuerdos comerciales en Sudamérica. FOBOMADE. La Paz, Bolivia 2005

**Gómez Rueda, Héctor O.** Teoría y doctrina de la Geopolítica. Ed. Astrea, Buenos Aires, 1977. Pp. 238

**González Aguayo, Leopoldo.** *La geopolítica de América Latina*". En Relaciones Internacionales, México, No. 56. 1992, pp. 97-102

-----". *La Geopolítica en el planteamiento teórico-metodológico de las Relaciones Internacionales*". En Relaciones Internacionales, México, No. 74. 1997. Pp. 17-26

**González Casanova, Pablo (coord.).** América Latina: Historia de medio siglo. 1. América del Sur. Siglo XXI editores, 2ed. México, 1979

Gran Atlas Universal. Tomo 3. Ed. Sol, Barcelona, 2004

**Guglielmelli, Juan Enrique.** El conflicto por el Beagle. Ed. El Cid, Buenos Aires, 1978

**Guillén Martínez, Fernando.** El poder Político en Colombia. Ed. Planeta. 1996

**Hobsbawn, Eric.** Historia del Siglo XX. 4ª ed. Editorial Crítica, Barcelona 2003

**Iturra, Alejandro.** Chile: Lineamientos tras la compra de armas en un contexto sudamericano de integración y democracia. Institut Für Iberoamerika-Kunde. Arbeitspapier Nr. 18. Hamburg. Julio, 2004

**Izard, Miguel.** Tierra firme: Historia de Venezuela y Colombia. Ed. Alianza, Madrid 1987

**Kesler, Ana S.** Política de privatizaciones de las empresas del área de Defensa. Subsecretaría para la producción de la defensa, Ministerio de Defensa. Buenos Aires, 1991

**Lacoste, Yves.** La Geografía: Una arma para la Guerra. Ed. Anagrama, Barcelona 1977

**Langue, Frédérique** "Pétrole et révolution dans les amériques. Les stratégies bolivariennes de Hugo Chávez" En Revista Herodote n°123- 2006/4

**Larousse.** Gran Atlas Universal. Grupo Ed. Planeta, México, 1998

**León, Efraín.** "Comentarios entorno a la geopolítica de la riqueza biológica amazónica". En Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo (ed). Geopolítica de los recursos naturales y acuerdos comerciales en Sudamérica. FOBOMADE, La Paz, Bolivia 2005. Pp. 86-99

**Longley, Kyle.** In the eagle's shadow. The United States and Latin America. Harlan Davidson Inc. Whelling, Illinois. 2002

**Levanthal, Paul L. and Tanzer, Sharon (eds).** Averting Latin American Nuclear Arms Race: New prospects and challenges for Argentine-Brazilian nuclear cooperation. Ed. Mcmillan, England, 1992

**Loughlin, John O. ed.** Dictionary of Geopolitics. Ed. Greenway Press, Connecticut, 1994

**Maira, Luis.** "El Estado de Seguridad Nacional en América Latina". En Pablo González Casanova (coord.). El Estado en América Latina. Teoría y práctica. Siglo XXI editores. 3er edición, México 2003. Pp. 108-130

**Mercado Jarrín, Edgardo (Gral.).** Fundamentos de una doctrina sudamericana de defensa y seguridad. En Juan Somavia y José Miguel Insulza (Comp.). Seguridad democrática regional. Una concepción alternativa. Ed. Nueva Sociedad. Santiago de Chile, 1990

-----Un sistema de seguridad y defensa sudamericano.  
Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos. Lima, Perú. 1990

**Merello, Agustín.** Prospectiva. Teoría y práctica. Ed. Guadalupe

**Morgenthau, Hans.** Politics among nations: The struggle for power and peace. Ed. Knopf, 5ª ed. New York, 1978

- Nieto, Clara.** Los años de la guerra. El intervencionismo de Estados Unidos en América Latina. De Eisenhower a George W. Bush. Ed. Debate. Barcelona, 2005
- O'Donnell, Guillermo.** "Las fuerzas armadas y el Estado autoritario del Cono Sur de América Latina". En Norbert Lechner (ed). Estado y política en América Latina. Siglo XXI editores, México 1981. Pp. 199-235
- O. Tuathail, Geróid.** The Geopolitic Reader. Routledge, New York. 1998
- Orozco, José Luis (coord.).** El pensamiento político y geopolítico norteamericano. FCPyS, UNAM. México, 2000
- Pardo, Rafael.** Los nuevos elementos de seguridad para América Latina. Trabajo presentado al foro sobre seguridad en el hemisferio, organizado por la Misión Permanente de Chile ante la OEA. Washington, D.C. 19-20 abril 1999
- Phillip, Kelly(comp).** Geopolítica del Cono Sur y la Antártida. Ed. Pleamar. Buenos Aires, Argentina. 1990
- Pinochet Ugarte, Augusto.** Geopolítica. Ed. Andrés Bello. Santiago de Chile, 1977
- Ponce Caballero, Jaime.** Geopolítica chilena y mar boliviano. Ed. Juventud. La Paz, Bolivia 1998
- Proença Junior, Domicio.** Breve histórico-bibliográfico dos Estudos da Indústria Bélica Brasileira. Ed. COPPE/Universidad Federal de Río de Janeiro. Brasil, 1991
- Ramsey, Russell W.** Guardians of the other Americas. Essays on the Military Forces of Latin America. University Press of America. Lonham, USA. 1997
- Romero, Jose Luis.** Breve historia de la Argentina. Ed. Universidad de Buenos Aires, 1965
- Rosas, María Cristina.** "¿Existe la seguridad hemisférica?", En María Cristina Rosas (Coord.). Cooperación y conflicto en las Américas. Seguridad hemisférica: un largo y sinuoso camino. UNAM, México, 2003
- Rodríguez Cabrera, Yenisey.** Proyección hegemónica de los Estados Unidos de América en América Latina. Análisis geopolítico y neoeconómico del plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado en Colombia. Tesis de licenciatura, UNAM, CU, 2002
- Rulz, Lucy (comp.).** Amazonia: escenarios y conflictos. Ed. CEDIME, Quito, Ecuador 1995
- Saavedra Welse, Agustín.** "El rol geopolítico de Santa Cruz". Ponencia presentada en el ciclo auspiciado por el comité Pro Santa Cruz. Santa Cruz de la Sierra, 13 abril 2005

- Sanchez, Alex.** The Russian arms merchant raps on Latin America's door. En COHA, 20 marzo 2007
- Sánchez Perdomo, Domingo.** "Ciudad del este y la triplo frontera. Un asunto de seguridad en el cono sur". En Lente Estratégico, No. 10, Serie II: Seguridad Nacional. Centro de Estudios de Información de la Defensa. La Habana, Cuba 2005
- Saxe Fernández (comp.).** Geoeconomía y Geopolítica del Caribe. Ed. UNAM/IIIE, México, 1997
- Scalzarotto, Reinaldo y Magnoli, Demetrio.** Atlas Geopolítica, Sao Paulo, Editora Scipione, 1996.
- Scheggia, Carlos.** Origen del pueblo ecuatoriano y sus infundadas pretensiones amazónicas. Ed. Línea & stilo gráfico, Lima, Perú 1992
- Secretaría de Organización. Congreso Bolivariano de los pueblos. Construyendo el ALBA desde los pueblos. Una propuesta de unidad para los pueblos de Nuestra América.** Ed. Emancipación. República Bolivariana de Venezuela, 2006
- Smith, William C. y Acuña, Carlos H.** Armas y democracia en el cono sur: Desmilitarización y cooperación regional. En FASOC, Vol. X, N° 2
- Soliz Rada, Andrés.** Jorge Abelardo Ramos y la Unión Sudamericana. Del Mercosur a la Patria Grande. Ed Camino propio. Buenos Aires, Argentina 2005
- Sosa Fuentes, Samuel.** "La política exterior de México y el Nuevo Orden Económico Internacional." En Revista Relaciones Internacionales, Vol. XI, N° 32, Abril-Junio 1984. Pp. 9-25
- Stavenhagen, Rodolfo.** "Siete tesis equivocadas sobre América Latina", en Ruy Mauro Marini y Mária Millán, La Teoría Social Latinoamericana. Textos Escogidos, Tomo II, La teoría de la dependencia, UNAM, FCPyS-Cela, 1994, pp.61-82
- Tambs, Lewis A.** "Geopolitical Factors in Latin America", En Latin America: Politics, Economics and Hemisphere Security. Ed. Norman A. Bailey & Preager, New York, 1965
- Thachuk, Kimberley.** Politics, corruption and drug policy in Colombia. Tesis. Ed. Simon Fraser University, Columbia Británica, 1997
- Tobar D., Julio y Luna, Alfredo.** Derecho territorial ecuatoriano. Ediciones del sol, Quito, Ecuador 1979
- Vesentini, José William.** Novas Geopolíticas, Sao Paulo, Editora Contexto, 2004



**Villagrán Naranjo, Hernán.** Hacia un sistema de seguridad subregional en el MERCOSUR ampliado: Rol de la globalización como factor de viabilidad y agente estructurador. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos. Chile, 2005

**Viva Rio.** Control de armas pequeñas en el MERCOSUR. Programa de Seguridad y Construcción de Paz. Proyecto para la implementación de controles sobre armas pequeñas (MISAC). Internacional Alert Viva Rio, Junio 2003

**Wallerstein, Immanuel.** Capitalismo histórico y movimientos antisistémicos. Un análisis de sistemas-mundo. Ed. Akal, Madrid. 2004

-----La crisis estructural del capitalismo. CIDECEI, México. 2005

**Yeomans, Matthew.** "Oil, guns and Money". En [www.globalpolicy.org/empire/analysis/2004/0902yeomans.html](http://www.globalpolicy.org/empire/analysis/2004/0902yeomans.html).

**Yergin, Daniel.** La Historia del petróleo. Ed. Vergara. Buenos Aires. 1992

**Zea, Leopoldo.** Descubrimiento e identidad latinoamericana. UNAM, México, 1990

----- y **Magallón, Mario (comp.).** Geopolítica de América Latina y el Caribe. FCE/UNESCO, México 1999

#### **Otras fuentes consultadas:**

Artículos de opinión:

**Braslavsky, Guido.** Una navidad en que casi hubo guerra con Chile. En *El Clarín*, Suplemento especial, 28 de agosto de 2005. [www.elclarin.com/suplementos/especiales/2005/08/28/1-02001.htm](http://www.elclarin.com/suplementos/especiales/2005/08/28/1-02001.htm)

**Pérez González, Andrés.** ¿Otra vez las armas? Aumentan lo presupuestos de defensa en América Latina. En *La Nación*, Chile. Sección opinión, 11 junio 2006.

**Zibeckl, Raúl.** Hacia las fuerzas armadas sudamericanas. En *La Jornada*. México. Sección Opinión. 2 diciembre 2006

-----La crisis ecuatoriana. En *La Jornada*, México, Sección opinión, 16 de marzo de 2007

-----La gira del etanol. En *La Jornada*, México, Sección opinión, 9 marzo 2007

Notas periodísticas:

La guerra que se evitó cuatro horas antes del ataque. En diario *La Nación*, Argentina, 21 de diciembre de 1998.

Malvinas: para la prensa británica es una "señal preocupante" la cancelación del acuerdo petrolero. En diario *El Clarín*, Argentina, 28 de marzo de 2007.

Cancela gobierno argentino acuerdo petrolero con Gran Bretaña en las Malvinas. En diario *La Jornada*, México, 29 de marzo de 2007.

Más reuniones para avanzar en el armado del Banco del Sur. En diario *El Clarín*, Argentina, 31 de marzo de 2007.

Sudamérica usará energía para promover el desarrollo social. En diario *La Jornada*, México, 18 de abril de 2007.

Avanzan acuerdos petroleros entre Venezuela y China afirma Chávez. En diario *La Jornada*, México, 24 de abril de 2007.

Chávez: Hemos enterrado la apertura petrolera. En diario *El Progreso*, Venezuela, 2 de mayo de 2007.

Venezuela nacionaliza operaciones en la faja petrolífera del Orinoco. En diario *La Verdad*, Venezuela, 2 de mayo de 2007.

Tras 10 años, YPF es dueña del gas natural y el petróleo. En diario *La Prensa*, Bolivia, 3 de mayo de 2007.

Bolivia asume controle de duas refinarias da Petrobrás. En diario *O Globo*, Brasil, 26 de junio de 2007.

Santa Cruz no negociará la autonomía departamental. En diario *La Razón*, Bolivia, 26 de junio de 2007.

Asamblea de la cruceñidad se postergó, pero surgen más movilizaciones. En diario *El Mundo*, Bolivia, 26 de junio de 2007.

EEUU saldrá de la base de Manta. En diario *El Correo*, Ecuador, 31 de julio de 2007.

Chiquita Brands pagará 205 millones de dólares por financiar a los paramilitares. En diario *El País*, España, 18 de septiembre de 2007.

Lo que cuesta asesinar sindicalistas: el caso Drummond. En [www.colombia.indymedia.org](http://www.colombia.indymedia.org), 18 de septiembre de 2007

Páginas de Internet consultadas:

Center for Strategy and International Studies. [www.csis.org](http://www.csis.org)

Center of International Policy. [www.ciponline.org](http://www.ciponline.org)

Central Intelligence Agency. [www.cia.gov](http://www.cia.gov)

Comando del Sur. [www.southcom.mil](http://www.southcom.mil)

Oil watch. [www.oilwatch.org](http://www.oilwatch.org)

Sistema de Vigilancia Amazónica. [www.sivam.gov.br](http://www.sivam.gov.br)

Stockholm International Peace Research. [www.sipri.se](http://www.sipri.se)

[www.cormagdalena.com.co](http://www.cormagdalena.com.co)

[www.defensa.cl](http://www.defensa.cl)

[www.desarme.org](http://www.desarme.org)

[www.iht.com/articles/1232343.htm](http://www.iht.com/articles/1232343.htm)

[www.mre.gov.br](http://www.mre.gov.br)

[www.renar.gov.ar](http://www.renar.gov.ar)

[www.lainsignia.org](http://www.lainsignia.org)

[www.tierraamerica.net/2004/0202/acentos.shtml](http://www.tierraamerica.net/2004/0202/acentos.shtml)